



A.C.R.E.C.A.

Federación Nacional de Asociaciones
Culturales y Recreativas
de Empleados de Cajas de Ahorros

nosotros

REVISTA DE LA FEDERACIÓN NACIONAL
DE ASOCIACIONES CULTURALES Y RECREATIVAS
DE EMPLEADOS DE CAJAS DE AHORROS

NÚMERO 23 - 2019



índice

					
EDITORIAL 3	CONGRESO CÁCERES 4	ONG 6	DEPORTES SENDERISMO 8	DEPORTES FÚTBOL SALA 11	DEPORTES PÁDEL 14
					
DEPORTES GOLF 17	DEPORTES MUS 20	CONCURSO POESÍA 22	CONCURSO RELATOS 27	CONCURSO MICRORELATOS 49	CONCURSO CUÉNTANOS TU VIAJE 52
					
CONCURSO FOTOGRAFÍA EN BLANCO Y NEGRO 67	CONCURSO FOTOGRAFÍA MODIFICADA 68	CONCURSO FOTOGRAFÍA COLOR 69	CONCURSO DIBUJO 70	CONCURSO POSTALES DE NAVIDAD 73	VIAJES ARGENTINA 76
					
VIAJES CRUCERO ISLAS GRIEGAS 80	VIAJES CANADÁ 88	VIAJES BUDAPEST 92	COLABORACIONES DE ASOCIADAS CONOCIENDO ANNA, BOLBAITE Y NAVARRÉS 93	COLABORACIONES DE ASOCIADAS XXXV "MEDIA MARATÓN ABEL ANTÓN" 94	COLABORACIONES DE ASOCIADAS VISITA A LA CARTUJA DE MONEGROS Y AL MONASTERIO DE SIGENA 95
					
COLABORACIONES DE ASOCIADAS OFRENDA DE FLORES 96	COLABORACIONES DE ASOCIADAS KAIROS TEATRO 96	ASOCIADAS FEDERADAS 97			



editorial

Comienzo esta colaboración, con el mensaje que mencionaba en la Editorial anterior, al finalizar. Tenía la confianza de llevar a cabo un año 2018 en su conjunto, muy satisfactorio. Y así ha sido.

El Congreso de la Federación siempre en primavera, es la rampa de lanzamiento para el comienzo de las actividades y de ahí hasta bien adentrado el final de año, como se suele decir, no paramos.

El Congreso del año 2018 se llevó a cabo en la histórica y singular Cáceres, programado y organizado por el Grupo Virgen de Guadalupe de Extremadura, entre los días 19 a 22 de abril. Con una amplia participación entre congresistas y acompañantes, hospedados en el Hotel Palacio Oquendo. Magnífico.

Asambleas, Ponencias, Actos sociales en el Palacio de Mayoralgo, visita nocturna de Cáceres, visita guiada a la Ciudad de Trujillo y las Bodegas HABLA, nos permitieron ahondar más en el conocimiento de esta tierra sin par.

Sin olvidarnos del Restaurante “El Corregidor”, el Restaurante “Torre de Sande”, el propio Palacio de Mayoralgo, las Bodegas Habla, y la clausura en el Hotel Palacio Oquendo, elegidos sabiamente para ayudarnos a recuperarnos de trabajo y ocio.

A partir de ahí, programación y desarrollo este año de hasta 5 Viajes que han tenido un enorme éxito, a ISLAS GRIEGAS, NUEVA YORK, CANADA ESTE, BUDAPEST Y ARGENTINA, Campeonatos Deportivos y Concursos Culturales.

El estudio y aprobación de las aportaciones a los proyectos solidarios por parte de ACRECA ONG, este año 2018 a favor LA FUNDACIÓN LESMES, al Proyecto BETANIA, a las RELIGIOSAS DE SAN JOSE, a la ASOCIACION “ADES” y al BANCO DE ALIMENTOS de Madrid.

Y como casi cierre del año, la Asamblea Anual de Cultura y Deportes, siempre en Madrid a finales de noviembre. Unas Asambleas que han tenido el respaldo de muchas Federadas, como enfoque de tareas para el siguiente ejercicio. Representantes de la Asociaciones, Club y Hermandades a tope, lo que repercutió en una excelente jornada de trabajo, además de un almuerzo verdaderamente agradable, compartido con nuestro@s acompañantes.

Creo que a pesar de las dificultades, este es el camino, cada ejercicio con un trabajo serio, responsable y en equipo

Nuestros compañer@s y amig@s del Club Social Cajamurcia nos esperan en su tercer Congreso de ACRECA (1990 y 2007). Seguro que vamos a disfrutar de unos días de convivencia magníficos. Esfuerzo y “relajo” en una mezcla mágica, sin duda.

MIGUEL MENDOZA
Presidente A.C.R.E.C.A.

nosotros 2019

JUNTA DIRECTIVA DE LA FEDERACIÓN
NACIONAL DE ASOCIACIONES CULTURALES Y
RECREATIVAS DE EMPLEADOS DE CAJAS DE
AHORROS (A.C.R.E.C.A.)

Presidente

Miguel Mendoza Terón
Asociación Sagrada Familia, Caja Granada

Vicepresidente / Vocal comercial

Francisco Rodríguez Fernández
Club Social de Cajamurcia

Secretario

Manuel Reyes Martínez Izquierdo
Grupo de empresa de CECA

Tesorero

Julio Górriz Giner
Club CAM de Caja Mediterráneo

Vocal de comunicación

José Manuel Goenaga Tellechea
DAD Asociación Empleados Kutxa

Vocal de deportes

Jesús Elías García
Hermandad Empleados Cajastur

Vocal de cultura

Jacinto Soto Rivero
Asociación Sagrada Familia E.C.A.

Vocal viajes y vacaciones

Miguel Mendoza Terón
Asociación Sagrada Familia Caja Granada

Edita: A.C.R.E.C.A.

Coordina: José Manuel Goenaga

Diseño y maquetación: Eurosíntesis



XXXI CONGRESO NACIONAL ACRECA

Del 19 al 22 de abril era la cita para encontrarnos en la histórica y cultural ciudad de Cáceres y celebrar nuestro XXXI Congreso.



Nuestros compañeros y amigos del Grupo de Empresa Virgen de Guadalupe de Caja Extremadura fueron nuestros anfitriones.

Y en pleno casco antiguo de la ciudad, fijaron la sede de nuestro evento anual, en el Hotel NH Palacio de Oquendo.

Allí fuimos llegando los congresistas y acompañantes el jueves 19 de abril y acomodándonos en las habitaciones de este antiguo y solariego palacio.

Esa misma tarde dábamos inicio en la sala Cazadores del hotel al XXXI Congreso con la asamblea de ONG-Acreca y la asamblea general de Acreca.

Acabada la sesión vespertina nos trasladamos al Palacio de Mayorazgo (Sede Institucional de Liberbank) donde se ofreció en sus jardines el cóctel de bienvenida.

El viernes por la mañana mientras los congresistas debatíamos las ponencias de viajes, cultura, comercial y





deportes, los acompañantes se desplazaron a la ciudad de Mérida donde realizaron una visita guiada para conocer esta antigua urbe de origen romano con su célebre teatro.

Al mediodía, nos juntamos todos en el restaurante “El Corregidor” de Cáceres para degustar un rico menú gastronómico.

Al atardecer, realizamos una visita por el casco histórico de Cáceres para culminar con una cena en el restaurante “Torre de Sande” en pleno corazón monumental de Cáceres.

El sábado, día 21, tras el resumen de ponencias, se realizó el acto de clausura del XXXI Congreso con entrega de diplomas y premios para, a continuación, dirigirnos todos a la ciudad de Trujillo donde tras visitar su importante casco histórico, nos dirigimos a visitar las bodegas HABLA, donde además comimos con el maridaje de sus diferentes vinos.

De regreso a Cáceres, descansamos en el hotel y efectuamos las compras de recuerdos de última hora antes de asistir en el Salón YUSTE del Hotel NH Palacio de Oquendo a la cena de clausura del XXXI Congreso.

Tras los discursos de rigor, entrega de obsequios, nuestro Presidente Miguel Mendoza procedió a la clausura y el anuncio de la próxima sede del Congreso 2019 que será en la ciudad de Murcia.

Tras los consabidos abrazos y besos nos despedimos unos de otros con el deseo de un feliz viaje de regreso a nuestras casas y de próximos reencuentros, bien en los viajes de ACRECA, u otras actividades deportivas o culturales.

Queremos agradecer al Grupo de Empresa Virgen de Guadalupe y a su Presidente, Carlos López Espuela, toda la labor realizada para llevar a cabo con éxito este XXXI Congreso de ACRECA, incluida la recepción en el Ayuntamiento por parte de la alcaldesa de la ciudad de Cáceres Dña. Elena Nevado del Campo.



**ACRECA
ONG**



COLABORA CON NOSOTROS

Colabora con tu aportación para seguir apoyando nuevos proyectos en 2019.
AYUDANOS y ELLOS lo agradecerán

CUENTA ACRECA ONG:

ES58 0081 1296 79 0001001208

**Dona sangre.
Salva vidas.**

Tú también puedes ayudar

Infórmate de los días y centros de donación de tu localidad.

¡MUCHAS GRACIAS A TODOS!

PROYECTOS ONG AÑO 2018



Comunidad Religiosas de San Damián

Presentado por: Religiosas de San José de Girona.

Contacto: Julio Górriz.

Proyecto: “Nuestra granja, semillas de esperanza” en OBILI (Camerún) para construir un galpón y compra de gallinas en la comunidad de RUBARE.

Importe: 1.767 euros.



Instituto de Religiosas de
SAN JOSÉ DE GERONA

Fundación LESMES

Presentado por: ACRE-Caja Burgos.

Proyecto: Integración social de personas sin hogar en situación cronificada en pisos tutelados.

Importe: 1.000 euros.



Proyecto “BETANIA” de las Religiosas Adoratrices

Presentado por: ACRE-Caja Burgos.

Proyecto: Programa de atención integral a mujeres víctimas de trata y explotación sexual.

Importe: 1.000 euros.



Fundación Banco de Alimentos de Madrid

Presentado por: Manolo Martínez (CECA).

Proyecto: Gastos de mantenimiento para el funcionamiento del centro de logística desde el que se distribuyen diariamente 90.000 kg. de alimentos a través de las 4 delegaciones en la Comunidad de Madrid.

Importe: 1.000 euros.



Asociación “ADES” Jerez de la Frontera

Presentado por: ECA Jerez.

Proyecto: “SOCIABILIDADES” para cobertura solidaria a 26 familias en exclusión social. Recogida de alimentos, juguetes y material escolar.

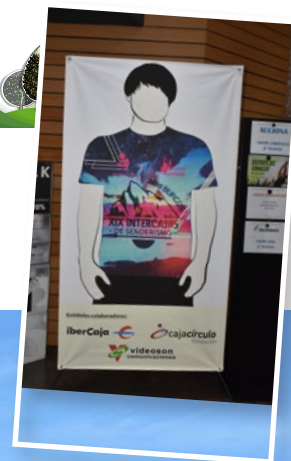
Importe: 1.000 euros.



**XIX CONCENTRACIÓN
A.C.R.E.C.A. INTERCAJAS**



SENDERISMO



Burgos 2018



Tal y como estaba previsto, durante los días 13 al 17 de junio se celebró en Burgos las XIX Jornadas Senderismo Acreca 2018, organizadas por Acre cajacírculo.

Organiza:



A lo largo de la jornada del miércoles día 13 fueron llegando los participantes al céntrico hotel Silken Gran Teatro donde estaban hechas las reservas, guardaron sus vehículos en el parking del museo Fórum Evolución, dándoles la bienvenida dos miembros de la Junta Directiva (algunos como los de Ateca Tenerife ya llevaban varios días en nuestra ciudad).

Las Asociaciones participantes, así como sus participantes y acompañantes han sido las siguientes:

DAN Kutxa Guipuzcoa (15), Ateca Canarias (22), Hermandad CAI (9), Club empleados Caja Cantabria (10), Grupo empresa Caja Segovia (6), Club social Vital Kutxa (7), Hdad. Empleados Cajastgur (2),

Empleados Cecabank (3), Sda. Familia Granada (9), Club Social Caja Murcia (4), Hdad. Empleados Caja de Burgos (3), Acreca (1), Acre cajacírculo (20). Total 111 personas, 90 senderistas y 21 acompañantes o colaboradores.

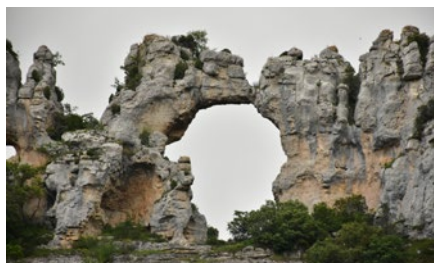
La jornada comenzó con la reunión de Delegados, acto de presentación por parte de la Presidenta de Acre y un espléndido lunch en la terraza de verano del hotel. Por la cara de satisfacción de los asistentes, se notaba que habíamos empezado con "buen pie". Previo a la reunión, en todas las habitaciones se dejaron diversos obsequios y guías para los asistentes así como la camiseta conmemorativa, que recibió muchos elogios.

Día 14, jueves.- Pico Humión con final en Frías. La ruta se desarrolló

por los Montes Obarenes y subida al pico Humión, con un recorrido de unos 16 kilómetros. Nuestra amiga Cita de Caja Cantabria se nos lesionó la muñeca en una caída y hubo que llevarla al hospital de Miranda de Ebro, donde la recogimos por la tarde. Después de una mañana soleada y en el restaurante Ortiz dimos buena cuenta de una sabrosa comida. Llamó la atención de los habitantes y visitantes de esta bella localidad burgalesa, el grupo tan numeroso que éramos y la vistosidad de nuestras camisetas. Terminada la comida, visitamos la iglesia de San Vicente Martir y Castillo de Frías, acompañados de la guía de turismo y del alcalde de dicha villa, José Luis, a quien agradecemos su colaboración desinteresada. Por la mañana los acompañantes realizaron una visita a Poza de la Sal (nuestro compañero Paco Heras les explicó los pormenores del Castillo de Poza, Salinas y pueblo) y Oña (con guía local).



Día 15: Cañón del Ebro, con salida y llegada en Pesquera de Ebro y pasando por Cortiguera y Valdelateja y un recorrido de unos 18 kilómetros. Comida en Pesquera de Ebro y traslado al pintoresco pueblo de Orbaneja del Castillo, donde es de admirar la fuerza de la naturaleza en el moldeado de las montañas y cascadas, quedando impresionados de todo ello aquellas personas que no lo conocían. Por la mañana los acompañantes visitaron el Monasterio de las Huelgas Reales y la Cartuja de Miraflores, acompañados de guía local.



Día 16: Ruta de la Genciana, en la Sierra de la Demanda, a caballo de las vertientes del Duero y del Ebro, a los pies del Trigaza, por una zona con variada vegetación de roble, enebro, acebo y preciosas



hayas, con arroyos y cascadas, un recorrido de unos 15 Km. con un desnivel ascendente y descendente partiendo de Alarcia. Dado el buen tiempo previsto, la comida la realizamos en la Plaza Mayor del pueblo de Villasur de Herreros, dando buena cuenta de una “olla poderida”. Agradecemos la colaboración del Ayuntamiento de la localidad para poder montar la infraestructura necesaria. Por la tarde visitamos los famosos Yacimientos de Atapuerca, “Patrimonio de la Humanidad” y atendimos las explicaciones del personal experto.

A las 20,45 estaban todos invitados a una visita en el tren turístico que vino a buscarnos al hotel recorriendo los sitios más emblemáticos de Burgos.

Una vez finalizada la visita anterior, tuvo lugar la CENA DE CLAUSURA, en las instalaciones del propio Hotel Silken (qué buen Ribera del Duero nos sirvieron, eh!) y entrega de placas a las Asociaciones participantes, agradecimientos de muchos de ellos por la excelente organización y sobre todo (así lo expresaron) la atención a los acompañantes, que no suele ocurrir en otros eventos de este tipo.

Se clausuró el acto con unas palabras de la Presidenta de Acre, Amaya Sáinz y del representante de Acreca, José Manuel Goenaga, deseando a todos los asistentes un buen regreso a sus lugares de origen.

En nuestra mente siempre estuvo presente el atender a los acompañantes que por diversos motivos no realizan las rutas, pues en primer lugar pagan la misma cuota de inscripción y tienen todo el derecho a ser atendidos como

se merecen. Lo organizamos de tal forma que nos reunimos los tres días con los senderistas a la hora de comer y participar en las visitas de la tarde.

La verdad es que es un trabajo ingente el organizar estos eventos, dado el elevado número de personas que participan, el coordinar todos los aspectos, desde que van llegando a Burgos hasta su retorno. Desde aquí agradecemos la colaboración mostrada por parte de Acreca, los participantes, los organizadores de las rutas y de las dos personas de esta Junta Directiva de Acre que sin su dedicación entusiasta y sus...cientos de horas dedicadas a la organización y coordinación, no hubiera sido posible el éxito de estas jornadas, gracias Pedro Gómez y Ángel M^a Ortiz.



XXXII CAMPEONATO A.C.R.E.C.A. INTERCAJAS



Entre los días 4 a 11 de Octubre de 2018, la Asociación Sagrada Familia de Caja Granada, ha organizado la edición de este año del Campeonato de Fútbol Sala.

Organiza:



Se han inscrito un total de 10 equipos, los mismos del año pasado en Bilbao, con un total de 110 jugadores y 10 acompañantes.

El Pabellón, único, ha sido el Nuñez Blanca, situado en la parte Sur de la ciudad, junto al Hotel Abades Nevada, sede del Campeonato, zona consolidada de deporte, ocio, comercio, que ha sido muy disfrutado y valorado por los asistentes al Campeonato.

Los partidos se han jugado desde las 8,30 h. a las 14,30 h, cuatro partidos por jornada, en un ambiente de cordialidad no exenta de rivalidad y competitividad. Horario riguroso, pero al fin práctico, porque además no han hecho falta desplazamientos en autobús, se llegaba andando desde el hotel hasta el Pabellón. Para las 2 últimas jornadas se hizo necesario disputar 1 partido cada día en el Pabellón Bola de Oro, esto sí, con desplazamiento en autobús.

Merece especial mención el deseo de que en próximos campeonatos no haya la serie de lesionados que hemos tenido este año, y esperamos que estén todos recuperados.

El resultado final, tras la disputa de los partidos de los 3 grupos, ha sido una final entre los equipos DAD KUTXA y ASF CAJA GRANADA (la misma del año pasado), pero con un resultado más apretado, 2 a 1 a favor de los donostiarras, justos y merecedores campeones.

Para completar los días de estancia y convivencia, el Comité Organizador compuesto por toda la Junta Directiva de ASF CAJA GRANADA, preparó una visita guiada a la Alhambra, una visita guiada al Albayzin y una visita guiada al Museo de la Memoria Histórica de Andalucía.

Para la parte gastronómica los asistentes pudieron compartir un cocktail de recepción nada más terminar la presentación del Campeonato en el Hotel Abades Nevada, un cocktail en el Restaurante Aixa nada más terminar la visita al Albayzin en el centro del barrio granadino, el lunes 8 de Octubre se ofreció una cena en el Restaurante Vista Nevada y finalmente el almuerzo de clausura tuvo lugar en la



Finca-Hotel La Marquesa, un bello lugar, una buena comida y un lugar con encanto frente a las cumbres de Sierra Nevada

La Junta Directiva de la ASF CAJA GRANADA se siente satisfecha del desarrollo del Campeonato, porque además ha sido la 3ª organización en Granada, primera en alcanzarlo, con recuerdo especial para las ediciones VII (año 1993) y XVII (año 2003).

Entre esos recuerdos, quedó constancia de la ausencia de Carlos Von Kopfler de Sant Jordi, tantos y tantos años presente y querido, pero que, motivos justificados no le han permitido venir. Y fue reconocida la presencia de José María Pérez Febles, que ya estuviera en aquellos Campeonatos en Granada y ahí sigue firme.

Y recuerdo para nuestras queridas jugadoras, que este año no se han podido desplazar y las hemos echado mucho de menos.





Y todo esto ha sido posible por un trabajo en equipo, con la colaboración del Patronato Municipal de Deportes de Granada y el personal de los pabellones, por la colaboración de la Delegación de la Real Federación Andaluza de Fútbol, del Grupo ABADES en lo que afectó a Hotel, Recepción y Clausura, al Restaurante Aixa y al Restaurante Vista Nevada, por las facilidades dadas y el servicio prestado para las respectivas cenas, a Autocares Alberto por el servicio de autobús para las visitas guiadas y pabellón, a las/os guías de las visitas, al Director de Caja Granada Fundación y personal de la misma por su disposición amable para la visita del Museo, como digo, todo un equipo.

Atrás queda un año de trabajo del equipo humano de la J. D. de la ASF de CAJA GRANADA. No disponemos de los mismos medios, pero ahí ha estado en su conjunto. Hemos estado presentes con nuestras esposas en todas las actividades del Campeonato, así lo hemos entendido siempre y así ha sido, por supuesto sin menoscabo económico para el Campeonato.

Y no me dejo olvidado el momento clave cada año en el almuerzo de clausura, el momento en que me corresponde anunciar la sede del próximo año, del próximo Campeonato.

Habíamos tenido contactos con una federada para llevar ellos la organización. Y se ha logrado mantener el secreto fruto de un gran compromiso.

Y no era posible acertar en esos pronósticos que algunos me hacían en estos días de convivencia, porque la próxima sede era una auténtica novedad, un auténtico "bombazo", como así ocurrió cuando se pronunció. El año que viene, estando todo prácticamente ya apalabrado y contratado, será en ROMA.

Queda un año por delante, un año para preparar el viaje, porque seguro que la Asociación DAD KUTXA va a poner toda ilusión para que la XXXIII edición sea también inolvidable.

Gracias a todos por hacer posible este sueño que tanto disfrutamos juntos.



XX CAMPEONATO A.C.R.E.C.A. INTERCAJAS

PÁDEL

Se ha celebrado el XX Torneo Nacional de Padel de ACRECA, en la ciudad de Murcia durante los días del 19 al 23 de Septiembre de 2018.



Este año la organización corria a cargo del Club Social Cajamurcia, y asistieron 8 asociaciones en el torneo masculino y 6 asociaciones en el torneo femenino, con una asistencia de 64 jugadores, 16 jugadoras y 6 acompañantes, que estuvieron hospedados en el Hotel Tryp Rincón de Pepe.

El miércoles a las 20 horas se realizó la reunión de delegados, donde se informó a todos los presentes del contenido del programa de actividades, así como de las peculiaridades del sistema de juego, una vez puestos todos de acuerdo,

se llevó a cabo el sorteo para la formación de los grupos, teniendo en cuenta la clasificación del año anterior.

Sobre las 21,30 horas se llevó a cabo la presentación del torneo en los bajos del Hotel, en la sala de fiestas "La Muralla" donde pudimos contemplar un video con unas 200 fotos de los distintos torneos llevados a cabo durante estos 20 años, fue muy emocionante ver fotos de compañeros ya ausentes y de compañeros actuales con unos cuantos años menos, también pudimos degustar un sabrosísimo jamón al corte junto con otras copiosas y diversas viandas.

El jueves a las 10 de la mañana comenzaron los partidos de los grupos tanto masculino como femenino en las pistas del Club de Padel Agridulce, en esta mañana se jugaron dos jornadas de cada

grupo, terminando los partidos justo a las 15 horas, hora prevista para dar buena cuenta de un asado argentino para todos los participantes.

El viernes desde las 10 de la mañana hasta las 12, se jugó la tercera jornada de todos los grupos, y desde las 12 hasta las 15,30 horas se jugaron los cuartos de final. Por la noche sobre las 8,45 fueron recogidos todos los participantes en un autobús para llevarlos a cenar en medio de la huerta murciana, entre limoneros y azahar. Para terminar la noche con una fiesta especial torneo a las 12 de la noche donde el grupo Rebobina deleito en la sala de fiestas "Luminata" a todos los participantes.

El sábado a las 10,30 se jugaron las semifinales tanto del cuadro principal como el de consolación y a las 13,30 horas se jugaron las finales y el tercer y cuarto puesto de las

Organiza:





dos categorías. La final masculina la gana Cajasur al equipo de la Cam en un emocionante encuentro donde llegaban empatados al tercer y decisivo punto que cayó de parte de los cordobeses. El partido para el 3 y 4 puesto fue jugado entre el equipo de Unnim y el de Kutxa, si la final fue emocionante esta confrontación lo fue más todavía, en una hora terminaron dos de los tres partidos y fue un empate, por lo que el tercer punto decidía la 3 posición, este partido duro cerca de 2 horas y media a una temperatura de 39 grados a las 15,30 del mediodía en Murcia, casi nada, ganando finalmente el equipo de Unnim.

En el lado femenino la final fue un derroche de garra, fuerza y pundonor fuera de lo común, se enfrentaban las campeonas del año pasado Unnim y las terceras del año pasado Murcia, el primer set fue ganado por el equipo de Murcia que se entregaron al 200 por cien ante su afición, pero este esfuerzo y el renacer de la pareja foránea hizo que el partido se empatara a un sets, ambas parejas estaban cansadísimas debido al inmenso calor que hacia en las pistas y con los partidos que llevaban ya sobre sus espaldas, este tercer sets iba a ser épico, nadie quería perder y se notaba en el ambiente y en los juegos que caminaban juntos de la mano hasta el 5/5, de aquí pasamos al 6/5 y cuando todos creíamos que nos íbamos al 6/6 llego la rotura del equipo murciano y con ello la victoria de Eva y Lorena de Cajamurcia contra Marta y Miriam de Unnim.

El 3 y 4 puesto no tuvo historia ya que la pareja de Murcia formada por Luisi y María Jose no pudo jugar por lesión de Luisi, y de este modo quedaron en 3 lugar las jugadoras de Granada, Mar y Maite

Debo comentaros que durante las tres jornadas tuvimos a nuestra disposición, a parte del agua, gran cantidad de zumos de Via Nature cedidos por la empresa AMC de Murcia a través de Begoña y otra no menos cantidad de Isotonico y Recuperador de la empresa Suplementos Deportivos Villegas, que estaban siempre preparados para todos los jugadores por parte de José y Noelia, ella también estaba de fisio del torneo y tuvo que atender a tantos jugadores que entre la bebida y los masajes no paro en todas las mañanas del torneo, para ellos mi más sincero agradecimiento ya que este año con el calor que tuvimos hubiera sido imposible terminar el torneo.

La noche del sábado estaba reservada para la cena de clausura y entrega de trofeos, esta se realizo en los salones del Restaurante Rincón de Pepe, en la mesa de Presidencia contamos con la presencia de Manuel Martinez secretario de ACRECA, Noelia y José en representación de SD Villegas y de Susi Rodríguez en representación de Postres Reina y Cafés Salzillo que patrocinaron el grupo musical que actuó en la fiesta del viernes noche.

Al termino de la cena, se procedio a realizar un sorteo de productos regalados por nuestros patrocinadores:

- Pala de Pádel por parte de Via Nature
- Teléfono Móvil por parte de Depau
- Maleta de Viaje por Bermalevante
- Juego de cuchillos por Ruizre

A continuación nos dirigió unas palabras el secretario de Acreca Manolo Martínez, agradeció a todos los participantes su asistencia y

comportamiento en el torneo, felicito a todos los ganadores e informo de todas las actividades que realiza nuestra Federación y la ONG, que seguiremos trabajando para todos los asociados, acto seguido hace entrega de una placa a Cajamurcia en agradecimiento a la organización del torneo de padel 2018.

Luego fueron llamados todos los equipos participantes para hacerles entrega de un trofeo

MASCULINO

8. Club Social de Vital – Kutxa
7. Asociación Empleados Sa Nostra
6. Asociación Sagrada Familia CajaGranada
5. Club Social Cajamurcia
4. Asociación DAD Kutxa
3. Unnim Empleados
2. Club Cam
1. Hermandad Sagrada Familia Cajasur

FEMENINO

8. Asociación Sagrada Familia CajaGranada 1
7. San nostra / Vital
6. Club Cam
5. Club Social Cajamurcia 3
4. Club Social Cajamurcia 2
3. Asociación Sagrada Familia CajaGranada 2
2. Unnim Empleados
1. Club Social Cajamurcia 1

Como punto final tomo la palabra Paco Rodríguez delegado del equipo de Cajasur y nos confirmo que la sede del año 2019 del torneo de Pádel será Cordoba, por lo que se pondrán a trabajar enseguida para conseguir que todo salga perfecto y nos invita a que estemos todos juntos otra vez en su maravillosa ciudad. Cuando todo parecía concluido llamo a su lado al delegado del equipo de Murcia y organizador del torneo de este año que por cierto también se llama Paco Rodríguez y le hizo entrega de una placa y de un regalo de parte de todos los equipos asistentes con motivo de ser el único jugador que ha participado en los 20 torneos celebrados desde el año 1999, no os podeis imaginar como se sintio en esos momentos, dando las gracias a todos y estando eternamente agradecido por tan maravilloso detalle.





XXIX CAMPEONATO A.C.R.E.C.A. INTERCAJAS GOLF

Asturias 2018

Este año 2018, se ha celebrado en Asturias la vigésima novena edición del Campeonato ACRECA Intercajas de Golf, organizado nuevamente por la Hermandad de Empleados de Caja de Ahorros de Asturias, quince años después.



Organiza:



Este año han participado 72 jugadores, agrupados en doce equipos, pertenecientes a 9 asociaciones, durante tres días de juego, en los campos asturianos de Castiello y La Barganiza.

Los participantes procedían del País Vasco, Aragón, Cataluña, Castilla León, Galicia y Asturias, y pertenecientes a las entidades: Asoc. Cultural Recreativa Empleados BBK, D.A.D Asociación Empleados Kutxa, KutxaBank Club Social Caja Vital, Agrupación Trabajadores Abanca, Grupo Empresa Caja Segovia, Hermandad de Antiguos Empleados de Caja Inmaculada, Agrup. Sant Jordi D'Empleats de Caixa Penedés, Agrupació Sant Jordi Caixa Catalunya y Hermandad Empleados Cajastur-Liberbank.

El martes 11 de septiembre tuvo lugar la recepción y presentación del campeonato en el hotel AC Gijón.





La competición deportiva se ha celebrado desde el 12 al 14 de septiembre, la primera jornada se desarrolló en el Club de Castiello, decano de los campos asturianos, en modalidad Fourball (cada uno juega su bola y cuenta el mejor resultado de la pareja en cada hoyo) y la segunda y tercera jornada en el campo de La Barganiza, un día en Copa Canadá (cada Jugador juega con su propia bola, siendo el resultado la suma de los golpes del equipo) y otro en modalidad individual.

Durante los mismos días, se ha desarrollado un amplio programa para las 15 acompañantes, con visitas el martes a la capital del Principado.

Por la tarde, jugadores y acompañantes visitan la Universidad Laboral de Gijón, para a continuación cenar en un llagar en una tradicional espicha asturiana.

El miércoles, las acompañantes continúan su programa de actividades desplazandonos hasta las cuevas de Tito Bustillo en Ribadesella,

Siguen camino hasta Covadonga, cuna del Principado de Asturias, donde visitan la Basílica y la Santa Cueva. Por la tarde, al contar con buen tiempo, fue posible subir a los Lagos de Covadonga, un lugar emblemático, origen del Parque Nacional de los Picos de Europa.

Por último, el viernes se dirigen hacia el occidente asturiano visitando el Cabo Vidio, la villa marinera de Cudillero, el palacio de Los Selgas y la ciudad de Avilés.

Finalmente, en la noche del viernes se ha celebrado la cena de clausura, en la que se han entregado los trofeos a todos los ganadores, anunciando finalmente que el próximo año nos iremos a Galicia.

Después de los tres días de juego, el vencedor del campeonato fue el equipo de la Agrupació Sant Jordi Caixa Catalunya, en segundo lugar quedó la Agrupación de Trabajadores de Abanca y en tercer lugar la Hermandad de Cajastur.

En la clasificación de parejas los ganadores fueron Eduardo Pérez Payo y Miguel Ángel Pintado Prado, de la Hermandad de Cajastur, en segundo lugar, Miguel Roger Pujol y Manel Martínez Mesa, de Agrup. Sant Jordi D'Empleats de Caixa Penedés y terceros, Jesús Allue Salamero y José María Ruiz, Agrupació Sant Jordi Caixa Catalunya Cataluña.

En la clasificación individual del torneo, el vencedor scratch fue el representante de Cajastur-Liberbank, Eduardo Pérez Payo, los vencedores de primera categoría fueron: 1º Jesús Olasolo Beitia. 2º Antonio Villaronga Fuster. 3º José Javier Pavón Freire, y en segunda categoría: 1º Jesús Allue Salamero. 2º Ferran Alcón Lloret. 3º Juan Bautista San Miguel Fernández.

Los drive más largos fueron conseguidos por Eduardo Pérez Payo y Miguel Rogel Pujol y la bola más cercana por José Luis Díaz Acebal, de Cajastur-Liberbank.

Tenemos que agradecer sin lugar a dudas las facilidades y el apoyo recibido desde el Real Club de Golf de Castiello, el Club de Golf de la Barganiza, el Hotel AC Gijón y en especial de Liberbank, sin cuyo apoyo sería imposible haber acometido la organización del campeonato.





XXIX CAMPEONATO A.C.R.E.C.A. INTERCAJAS

MUS

Del 25 al 28 de octubre de 2018 se celebró en la ciudad de Córdoba el XXX Campeonato ACRECA Intercajas de Mus organizado por la Hermandad de la Sagrada Familia de Cajasur

Asistieron un total de 8 Asociaciones representadas por 20 parejas de jugadores/as. La competición se desarrolló en el mismo lugar donde se alojaron los participantes y acompañantes, Hotel Selu, situado en el casco antiguo de la ciudad.

Después de la recepción de los participantes y el discurso de apertura el jueves 25 se celebraron las primeras partidas, la competición se reanudó el viernes en horario de mañana y tarde, dejando para el sábado las rondas finales.

Durante el tiempo de las partidas, los acompañantes pudieron disfrutar de visitas guiadas por la Judería y la Mezquita de Córdoba.



Organiza:



El campeonato se desarrolló sin ninguna incidencia, destacando el buen ambiente y la cordialidad entre todos los participantes.

El sábado 27 de octubre se realizó la cena de gala con entrega de trofeos en el restaurante El Bandolero situado en el casco histórico de la ciudad, junto a la Mezquita.

ASOCIACIONES PARTICIPANTES

- Caja Círculo
- Ceca
- Caja Burgos
- BBK
- Cam
- Vital
- Caja Murcia
- Cajasur

Los resultados del campeonato fueron los siguientes:

POR ASOCIACIONES

- 1ª Cajasur
- 2ª Cam
- 3ª Vital

POR PAREJAS

- 1ª Juan Gómez - Jesús Serrano (Cajasur)
- 2ª Pedro Manuel Herrero - Juan Carlos Quijada (BBK)
- 3ª Ángel José Torregrosa - José Marino (Cam)



CONCURSO POESÍA 2018

Categoría A (hasta 16 años)

1º PREMIO

Título: "Inspiración, Inspiración"

Autora: Carlos Abad Herrero

Asociada: Grupo de Empresa CAJA SEGOVIA

2º PREMIO

Título: "Tentación"

Autor: Iago Nieto Villa

Asociada: URECA (Unión Recreativa Empleados ABANCA)

3º PREMIO

Título: "Sin título - Poesía ACRECA 2018"

Autora: Nicolás Nieto Villa

Asociada: URECA (Unión Recreativa Empleados ABANCA)

Categoría B (a partir de 17 años)

1º PREMIO

Título: "El roce de su piel"

Autor: Juan Lorenzo Collado Gómez

Asociada: ARE CCM-CUENCA

2º PREMIO

Título: "Paraísos"

Autor: Juan Molina Guerra

Asociada: Asociación Sagrada Familia ECA

3º PREMIO

Título: "Entre mares"

Autora: María del Mar Mesas Angulo

Asociada: A.S.F. CAJA GRANADA

Organiza:



1º PREMIO CATEGORÍA A

INSPIRACIÓN, INSPIRACIÓN

Carlos Abad

Inspiración, inspiración
eso que te llega sin razón.

Te ayudará a innovar
Si sabes dónde buscar.
Para algunos es dibujar,
para otros es construir
pero concretamente para mí
es saber porque estoy aquí
y en el futuro adonde ir.

Si la aprendes a valorar
mucho te puede ayudar
pero si no lo sabes utilizar,
de nada te servirá.

Al encontrarla verás
lo que lograrás en un "pis pas",
así que ponte a buscar
y no pares hasta terminar.



2º PREMIO CATEGORÍA A



TENTACIÓN

Iago Nieto

Advertido del por llegar,
intento tomar las requeridas medidas.
Me sumerjo en un mar caligráfico,
que me ahoga sin piedad.

No lucho contra la corriente,
me dejo llevar por la tentación.
Hago de lo esencial superfluo
en el momento más importante.

Tan creído de mi potencial
luché contra la bestia.
Una realidad que me traga donde
fui destruido por mi ego.

Apenarse ya no es una opción,
caminar hacia delante es la única salida
de esta tentadora habitación.

Oh... que ingenuo fui.
Cegado por mis méritos
acabé ahogado en la más adictivas
de las drogas:
la vagancia.

3º PREMIO CATEGORÍA A

SIN TÍTULO

Nicolás Nieto

Sepultado bajo la presión
no queda nadie que me quiera
que valga la pena recordar.

Mis últimos familiares
son lo único que tengo,
lo único que me mantiene con vida.

Quiero retroceder en el tiempo,
cambiar lo que hice,
pero con engranajes y tuercas
no consigo amor.

Escribo esta carta
con mi último suspiro
para que sepáis
que todo lo que he hecho
es plena voluntad,
obligado por un sentimiento
que jamás entenderéis.



PREMIOS CATEGORÍA A

1º premio: 150€ y trofeo
2º premio: 125€ y trofeo
3º premio: 100€ y trofeo

CATEGORÍA B

1º premio: 150€ y diploma
2º premio: 125€ y diploma
3º premio: 100€ y diploma

EL ROCE DE SU PIEL

Juan Lorenzo Collado

Pasan las horas como breve beso
sobre esta villa hostil, acostumbrada
a hacernos creer que fue la esperada
Ítaca que buscamos al regreso.

Despojada de súplicas ha impreso
con sangre en nuestra piel la
llamarada de su mentira con mano
enguantada que hace del día un
viento muy espeso.

Nuestros pasos son barro que no
aguenta más. Queremos la reina de
diamantes que oculta entre promesas
nos encanta.

Cuánto tiempo pasado en el legajo de
la soledad como traficantes
de egoísmo siempre en busca de un
atajo.

Déjame rozar tu cuerpo caliente
mientras miramos la lluvia a la orilla
del cariño que se hace la semilla
que nos ampara en beso confidente.

Atrévete a gritar ardientemente que
vas a caminar sobre la quilla del amor,
que serás tú la cerilla
de una pasión que nace de repente.

¡Dilo! Vamos, atrévete, que sea sin
palabras, que tu voz y la boca tan solo
quieran ser prendida brea.

Acércate hasta mí. Tu piel invoca
que el placer sea ahora el albacea
que guarde la pasión que
se hace loca.

Caen torpes las hojas. Su amarillo es
un ruido seco en cada pisada
y van las aves con la coartada
del frío cruel que habita tras visillos.

La calma es parte del pueblo, el
castillo es un témpano de hielo
en la alborada y el cauce seco la
corazonada
que se esconde en el tiempo de
membrillos.

Se aquieta el corazón entre barrotes
tristes de un tiempo que pasa tan lento
entre la soledad de nuestra aldea

Salgo al alba a la calle, los azotes
del viento empujan el camino y siento
que va su pena por la chimenea.

Verás, quiero decirte que te quiero y
trazar las palabras en la entrada del
hogar, que sean motivo cada vez que
el amor sea su pasajero.

Deja hoy tu mirada en el albero de
esperanzas, con el alba bañada de luz,
seamos música, cascada de sueño que
llevar de compañero

Tenemos que ser aire y agua, rutina
que transcurre sin más, sin otra cosa
que el cariño de nuestra compañía

Quiero habitar en ti, en tu alegría, poner
entre tus manos una rosa porque eres
mi luz cuando el sol declina.



2º PREMIO CATEGORÍA B

PARAÍSO

Juan Molina



En tardes como ésta
detengo mi andadura y me cobijo
en la azulada sombra de la infancia.

A pesar de los cuerpos sudorosos,
de las Venus doradas que al dolor me concitan,
el albatros que habita mi naufragio
ha traspasado ya la dársena segura.
Y soy viento impoluto que nunca se detiene,
dardo de luz que ansía
dejar atrás el mar y su conjuro.

La frontera del agua se desvanece,
y me llegan, rumorosos,
el silbo cardinal de las palmeras,
el eco prisionero del pozo del Tanareb,
tan hondo y prodigioso.

Veo a Yasmina niña
asomada al brocal de los deseos;
sus pechos tempranos como dátiles dulces
volcados en la piedra;
las ascuas verdecidas de sus ojos;
la roja sed de su vasija;
el lazo azul de su guedeja.

Una música antigua de rabel y pergamino
acuna las alas del albatros que soy,
y transito el oasis de mis sueños
bajo un cielo de estrellas innombradas,
tan cercanas, ay, un tiempo que ya fue.

Suena, de repente, un claxon a mi espalda,
el clamor pavoroso del asfalto,
la tangente del miedo sobre un paso de cebra,
el pánico dibujado en los ojos de un niño.

Entonces regreso de mi vergel umbrío,
del añil de mi sombra descuidada y tranquila,
y una voz imperiosa,
un índice cual dardo dispuesto al regateo,
señala mi industria.
Y yo muestro las sedas y brocados,
y el lino maculado por tanta incertidumbre.
¿Cuánto? —pregunta el puñal del dedo—,
mientras me voy despojando de mi plumaje viajero
y el mar es de nuevo una frontera.

De espaldas a la orilla, autómata y preciso,
alzo, al sol, mi escaparate y exhibo mi atijara
—Yasmina en un recodo del corazón transido.

Oigo el tañer de una cítara triste,
el zéjel de los días imborrables,
el estribillo amargo de la melancolía;
cabalgo, impasible, sobre la noria del tiempo,
rendido al adagio de la nostalgia,
a la herida inclemente de mi eterna salmodia.

Y, mientras más mascullo: En tardes como ésta...
y más siento la daga,
un corro de mujeres, sonrosadas y lúbricas,
se lanzan al abordaje de mi alma indefensa
con sus carteras repletas como naves fenicias.

ENTRE MARES

María del Mar Mesas

¡Tenemos sueños!

El grito suena ronco por los mares
de los países del lujo y la avaricia.
De Siria a París, de Argelia a Cádiz.
No es sólo una nación,
son varias las naciones desheredadas del planeta
las que avanzan por las mares,
y siguen a las estrellas.

A la marcha del hambre
se unen injusticia, miseria,
y muerte.
El polvo de sus recuerdos
se esconde en la proa,
y en sus voces ajenas y desconocidas
suspiros de luz al borde del abismo.

Son miles, son millones,
ya no caben en las cubiertas,
han desbordado muros y fronteras,
amenazan el silencio de las mafias,
y de los soberbios gobernantes ciegos;
esa es la arrogancia de los depredadores
que por no sentir, ni sienten sus mayores pesares.

El desvelo de la mayoría de nosotros
es un verso de pensamientos al viento,
de lucha interior, el deseo hacer
realidad algunos de sus sueños....



CONCURSO RELATOS 2018

Categoría A

1º PREMIO

Título: **"LA GUERRA DEL TODO"**

Autor: **Pablo Ramírez Villalba**

Asociada: **Sagrada Familia CAJA GRANADA**

2º PREMIO

Título: **"LA CAPITANA"**

Autor: **Julia García Castro**

Asociada: **Sagrada Familia CAJA GRANADA**

3º PREMIO

Título: **"CARMEN, LA NIÑA INVENTORA"**

Autor: **Carmen Anchelergues Sin**

Asociada: **Hermandad antiguos empleados
Caja Inmaculada**

Categoría B

1º PREMIO

Título: **"LA VIRGEN DE LOS DESESPERADOS"**

Autor: **Juan Manuel Marín**

Asociada: **Hermandad antiguos empleados
Caja Inmaculada**

2º PREMIO

Título: **"UN ALUMNO AVENTAJADO"**

Autor: **Juan Molina Guerra**

Asociada: **Asociación Sagrada Familia ECA**

3º PREMIO

Título: **"DES(A)TINO"**

Autor: **José Luis Menéndez Rubiera**

Asociada: **Hermandad Empleados CAJASTUR**

Organiza:



PREMIOS

Categoría A

1º premio: 150€ y trofeo

2º premio: 125€ y trofeo

3º premio: 100€ y trofeo

Categoría B

1º premio: 150€ y diploma

2º premio: 125€ y diploma

3º premio: 100€ y diploma

LA GUERRA DEL TODO

Pablo Ramírez

(Nada de la siguiente escena es real en ninguno de los universos descritos, ni siquiera la de Will Faith, propiedad del mismo autor que ha escrito este relato.)



Todo aquello era demasiado para procesar. Encima mía Harry Potter volaba en su escoba, esquivando relámpagos verdes de la muerte y disparando rayos escarlata a los mortifagos, todo aquello mientras que evitaba que una serpiente hecha de fuego le devorara como un tentempié antes de cenar.

A mi izquierda, hordas de enemigos se lanzaban hacia nosotros, legiones de soldados imperiales y ejércitos de monstruos antiguos solo para ser detenidos por dos figuras, Luke Skywalker y Percy Jackson.

Percy cortaba por las líneas enemigas, destruyendo con su espada, inmune a cualquier daño gracias a su marca de Aquiles. Causaba terremotos y demolía docenas de monstruos, invocaba el poder del mar y desaparecían de la vista multitudes de bestias debajo de una serie de tsunamis.

Luke era seguramente el más fascinante y a la vez extraño de todos los presentes, empezaba derribando a docenas con su espada siendo un joven jedi, después, se volvía un anciano, usando la fuerza, empujaba a su muerte a cientos, y los acababa como un fantasma, haciendo que cayera rayos y centellas sobre miles de imperiales.

A mi derecha, Katniss Everdeen y Tris Prior luchando contra una docena de luchadores viciosos, algunos del Capitolio, otros de la facción Erudición, aunque lucharán contra pocos enemigos a la vez, sus peleas eran tan intensas como los ejércitos de Darth Vader y Cronos.

Katniss lanzó un cuchillo y le dio a un Erudito en la cabeza, Tris le disparó con una pistola a un soldado de élite del capitolio. Katniss sacó su arco y saltando de roca en roca disparaba con precisión certera, pero, aunque tumbara a soldados a base de flechas el escuadrón se convirtió en horda, la horda en tropa y por muy impresionante que fuera el sinsajo, dudaba que pudiera detener un ejército con un arco y un puñado de granadas, incluso aunque tuviera a su lado a una divergente con una Ak-47 en cada una de sus manos (hay algunos problemas que no se pueden resolver con cinta adhesiva, hace falta una maldición de invencibilidad o un palo de plasma acompañado de telequinesis espacial, si eso valdrá).

Clary Fray, cazadora de sombras, se encontraba a mi lado, cubierta de runas, matando demonios, podía sentir su poder angelical en todo su esplendor, tenía

pinta de ser capaz de derribar un rascacielos con la mirada, aunque fuera más bajita que hasta yo mismo (no pongo el listón muy alto en lo que respecta altura, literalmente).

Por cierto, mi nombre es Will Faith, soy el hijo de un fantasma y una humana, que más tarde también se convirtió en fantasma, he hecho unas cuantas cosas algo impresionantes, como ser general de guerra antes de llegar a la edad de poder votar o matar a algunos monstruos malvados incluyendo al señor eterno del mal y demás (probablemente no me conozcáis todavía, gracias a que el colega que se suponía que tenía que narrar mis aventuras es un vago. Espera, ¿Quién es el que está escribiendo esto? Mejor me callo o cambiaré la historia para hacerme quedar mal. Pero sigo sin saber porqué se toma tiempo libre del trabajo).

Miré a mis compañeros, los seis, todos merecían el título de héroe, por lo que había oído, todos ellos habían sufrido, Harry había acabado con un mago inmortal dos veces, una de ellas en pañales, Luke había salvado planetas enteros, Katniss había sobrevivido dos juegos del hambre. Clary luchaba contra demonios todos los días, Percy había derrotaba al noventa por ciento de la mitología griega

Aunque hubiera defendido y después reconquistado la ciudad de Laurel, hogar para híbridos humanos (algunos los llaman sapiens) y monstruos (algunos los llaman criptidos o mons), aunque hubiera derrotado a un auténtico monstruo, literal y figurado. Yo no era un héroe, de una manera, salvar el mundo era solo una gran compensación por todas las personas que habían sufrido por mi culpa, los que habían perdido seres queridos, las que habían perdido su propia vida, solo porque yo les había metido en una guerra, una manera de pedir perdón por destruir los hogares de los más pobres, por liberar demonios con el poder de obliterar ciudades enteras, por liderar a mis amigos a sus propias tumbas...

Me acordé de esta misma mañana, la manera en la que se había abierto un agujero gigante en mi habitación recién reconstruida. —Oye, se que acabas de cargarte a un demonio inmortal,— me había dicho la vida, —Pero hay un ser interdimensional que está destruyendo el continuo espacio-tiempo y tendrías que juntarte con media docena de héroes de otros

mundos que te harán sombra y darán envidia y demás, ¿Te apuntas?—

—¿Me podríais pagar en galletas por ésto?—

—Mientras que pruebes que eres un héroe.—

—¡Me apunto!—

Seguía sin tener mis galletas.

Pero, aunque no me lo mereciera, el honor y título de héroe, tenía que serlo, sólo por hoy, si dejaba que aquella bestia resucitara a todos los villanos del mundo, de los mundos, permitiéndole devorar todo lo que conocía e ignoraba, todo lo que amaba y odiaba, mis victorias y mis derrotas, todo desaparecería.

Agarré el colgante de Morgana, y una espada plateada de un metro de longitud apareció en mi mano. La bendición del fénix y la maldición del guardián, dos auras opuestas, ambas hechas de la energía en su forma más pura, tomaron forma de armadura y cargué a la batalla contra mis viejos enemigos recién resucitados.

Decapité a una decena de ratas voladoras (alias palomas londinenses), alzaba las sombras del suelo para tumbar gigantes a mi sorpresa, la fuerza de mi escudo empujando a un gigante era suficiente para derribar a un coloso, aplastando a un montón de hombres piraña, Fulminé a una docena de faunos invocando fuego de mi espada y después causé una explosión en el suelo que destruyó al Toro de Fuego, además de varios zombis y un par golems de hielo, todo eso acompañado de que electrocuté a una pitón hecha de dióxido de carbono

Le hice un piercing gigante a la bruja subacuática psicópata madrastra de mi mejor amigo, hice arder en llamas a la loca reina de las abejas que presionó psicológicamente a su hija para que se uniera a su malvada madre solo para traicionarla por la espalda cuando la vió torturar un amigo suyo (el amigo fui yo), levanté un tronco con la mente y se lo lancé a la bestia prohibida, el mismo monstruo casi indestructible que casi destruyó mi escuela con el propósito de liberar a mi medio hermano satánico, parte dragón, de su prisión, después de noquearlo, empecé un duelo contra dicho pariente. Sigo sin creerme que la gente normal se queje de sus familias.

Miré a mis alrededores, La batalla tenía lugar justo en el sitio donde se emergían todos los mundos, y aparecían de la nada trozos pequeños de ellos. La sensación de que se materializaran cosas tan repentinamente a tu alrededor era como estar en el ojo de un huracán, bombardeado por los vientos en todas las direcciones. Aparecieron, rascacielos de Manhattan, olas de mares embravecidos, torres de Hogwarts, pedazos letales de una de las arenas donde se celebraban los Juegos del Hambre, no el mejor sitio para luchar si quieres, ya sabes, vivir.

Noté que el carcaj de Katniss se estaba quedando sin flechas y ya estaba luchando contra más mutantes de los que podía ver, Tris perdía terreno ante los soldados, Percy estaba batiéndose contra Cronos

(su abuelo inmortal al que cortaron en mil pedazos hace una eternidad literal), poseyendo a Luke Castellan, otro semidios con la Marca de Aquiles, Luke Skywalker (creo que hay demasiados Lukes en este relato) estaba en duelo contra Darth Vader, su propio padre Sith, Clary iba a por su hermano malvado y Harry estaba conteniendo a una horda de dementores el sólo, no demasiado bien, (esta gente es capaz de alegrarme el día, cuando creo que mi familia está mal, les recuerdo y pienso, Las hay peores).

Nos cerramos en un círculo, cubriéndonos cada uno las espaldas, estábamos rodeados por un mar de enemigos, cada uno más fuerte que el anterior.

—¡Creo que estamos perdiendo!— Exclamó Percy.

—¿Crees?— Preguntó Katniss.

Retrocedimos tanto que estábamos literalmente codo a codo, Tuve suerte de que Harry no me desarmará con un hechizo. Y tuvimos aún más suerte de que Luke detuviera una bala de cañón con la fuerza.

Entonces, ocurrió.

Sentí como si una bala atravesara el cuerpo del universo, como si alguien cortara los filamentos de la existencia. Incluso yo, un mero semimon podía sentir como mis alrededores se volvían flexibles para poder acomodar tal fuerza. Me giré, esperando algo de potencia similar a una bomba nuclear.

Me encontré algo mayor.

El cielo se convirtió en el espacio exterior. Aparecieron, a la velocidad de la luz, las naves de la república, la rebelión, la resistencia y seguramente algo más que no empiece con R, aterrizaron miles y miles de tropas amigas, wookies, ewoks y lo más importante, caballeros Jedi, decenas de hombres y mujeres, sujetando sables de puro plasma, tumbando enemigos con la fuerza. Y al otro lado, los Sith lanzaban relámpagos y empuñaban hojas de puro odio. Casi se podía ver la fuerza de los Sith y los Jedi cruzándose entre sí y se podía sentir el mismísimo universo luchando contra sí mismo.

Del cosmos emergió la Orden del Fénix, seguido del ejército de Dumbledore, algunos iban subidos en escobas, otros en thestrals, uno iba en una motocicleta. —¡Ron!, ¡Hermione!, ¡Ginny!— Exclamó Harry.

Un ejército de bestias plateadas salieron de sus varitas y los dementores se redujeron a cenizas. Una bruja vestida de rosa les apuntó. —¡Bombarda Maxima!—

—¡Levicorpus! Exclamó Neville.

El hechizo aún no había salido de su varita, cuando el joven mago le forzó a girar ciento ochenta grados e hizo explotar a un cuarto de los mortifagos.

Hechizos innumerables volaron por el campo de batalla, cada uno más impresionante que el anterior, pero mi atención seguía forzada en el ejército de nephilim y monstruos amigables que brillaban entre runas y luchaban contra las fuerzas del mal.

Los helicópteros del distrito 13 llevaban a la rebelión, y liderados por Gale Hawthorne y Peeta Mellark, juntaban la fuerza de todo Panem sobre el Capitolio y sus aliados. Cada distrito usaba su especialización como un arma, ya fuera empuñando hachas y tridentes o provocando explosiones nucleares. La furia que se había almacenado desde los días oscuros por la opresión y la pobreza corría rampante, como los niños a la salida del colegio.

Por otra parte, la facción de osadía hacían justicia a su nombre por cómo luchaban, armados hasta los dientes, se lanzaron hacia el campo de batalla sin temor alguno.

Pero lo más impresionante, sin lugar a duda eran los semidioses. Eran tantos que parpadeé varias veces para asegurarme que no estaba soñando. Los romanos eran unos doscientos, en perfecta formación, llenos de fuerza y disciplina, parecían capaces de conquistar países enteros a base de intimidación, y eran la imagen perfecta de su legado divino y ancestral.

Por otra parte los griegos cargaban hacia la batalla, sustituyendo toda organización por entusiasmo. Los semidioses eran unos cien pero iban seguidos del ejército de cíclopes, las cazadoras de Artemisa, decenas de espíritus de la naturaleza y sátiros, por no mencionar varias manadas de centauros borrachos. Detrás suya una luz cegadora iluminaba el terreno. Dioses.

No, no dioses, me había dicho Percy, No son divinos como Dios con D mayúscula, solo manifestaciones de nuestra cultura, a mi también me da dolor de cabeza.

Pensé en mi padre, y lo que me había dicho una vez. Cuando estás tan cerca de la muerte como yo, comprendes que hay algo más detrás de ella, no sé que es, pero sí sé que hay algo.

Intenté concentrarme en puntos concretos. Había un rubio volador, un asiático que se convertía en elefante, una adolescente liderando la legión, un niño alzando los ejércitos de Hades, Un caballo supersónico, un latino en llamas subido en un barco volador, un hombre cabra con un bate de béisbol y una mesa que gritaba —¡Ponte algo de ropa!— No mucho más fácil de razonar.

Mi vista se dirigió hacia mis propios amigos. No voy a describirlos a ellos porque si la falta de contexto no os ha matado todavía, aquello haría que vuestras cabezas implosionaran sobre sí mismas. Pero eran épicos.

El apoyo que nos aportaron, militar y moral, fue suficiente para cambiar totalmente el transcurso de la batalla.

Ahora, en vez de luchar por separado, nos volvimos las siete partes de una máquina de luchar. Harry y Clary coordinaban su magia para volverse un dúo de llamaradas, relámpagos y luz. Luke y Tris cooperan entre sí para avanzar con la mayor eficacia posible. Él se apoyaba en que ella cubría su retaguardia para poder concentrarse en los enemigos de enfrente y

ella manejaba sus dos nuevas pistolas láser como si hubiera nacido con ellas. Formé equipo con Percy y Katniss. Percy y yo formábamos olas y explosiones para apartar a los enemigos y Katniss tumbaba a cualquier matón que osara acercarse a nosotros.

Falso. No éramos siete partes de una máquina, éramos más, muchos más, Tobías Eaton y Gale Hawthorne se lanzaron al combate, cada uno explotando cada gramo de su habilidad como luchador contra hordas de monstruos, Ron Weasley bombardeó a tribus de Hiperbóreos y Dracanae. Obi-Wan Kenobi y Jace Herondale hicieron el combo más extraño pero alucinante de la historia al cortarle la cabeza a un basilisco. Annabeth Chase y Hermione Granger hicieron salir corriendo al grupo de Eruditos más grande que haya visto en mi vida. Puede que temieran a las dos pateadoras-de-traseros mas grandes del mundo o puede que entre las dos sumarán tantos puntos de coeficiente intelectual que toda la facción más inteligente de Chicago saliera corriendo, a día de hoy sigo sin saberlo, pero sí sé que Leia ,Organa y Peeta Mellark trabajando juntos eran capaces de incapacitar a varios soldados imperiales y del capitolio a base de un cuchillo, algo de bíceps, una pistola láser y una serie de dosis de patadas en la entrepierna, me dí cuenta de que también nos ayudaban héroes de otros universos, ví una horda de Hobbits cargando a la batalla, a Bella Swan y Edward Cullen arrancando las cabezas de los vampiros malvados y hasta oí un grito de —¡Por Narnia!—

Los siete continuamos luchando como si nuestros oponentes fueran hormigas (Luke, Percy y yo hicimos explotar el suelo debajo de una colonia de hormigas gigantes, pero pilláis la idea). Harry invocó un par de millares de flechas extra para Katniss. Tris había sacado un helicóptero del Distrito 13 y se había convertido en una auténtica mole con hélices, aniquilando todo



a su paso. Percy causaba terremotos y tsunamis como si la tierra y el mar fueran solo extensiones de su cuerpo. Luke apareció acompañado de su X-Wing, disparando desde el cielo a los monstruos que no podíamos derribar desde la tierra.

Derrotamos a tantos que durante unos segundos formamos un claro en el mar de enemigos. Luke aprovechó la breve oportunidad para descender. —¡Subid! ¡Tenemos que avanzar!—

Asentimos, sabíamos que la fuente de todo el caos provenía de las entrañas de esta ejército, del sitio de donde estaban emergiendo los villanos de nuestras pesadillas. Nos agarramos a las alas de la nave y nos preparamos para el viaje más brusco pero breve que nunca hubiera hecho.

Surcamos el firmamento por encima del ejercito a lo que a mí me parecía la velocidad de la luz. En mi caso todo mi cuerpo y alma estaban dedicados a evitar que me cayera a mi muerte, pero cada cierto rato Harry alzaba su varita, gritaba —¡Confringo!— y causaba una explosión entre una tropa de monstruos.

Entonces, lo ví, a una milla de donde estábamos, un ser, la cosa más horripilante que haya visto. tan grande que cubría el fondo. Sin extremidades, su torso y abdomen era los de una tormenta de pura maldad, un tornado negro como la noche, con rayos granate y llamas añiles bailando por el aire. Su cabeza cambiaba constantemente de forma, asemejando bestias tan irreales que apenas podía razonar, criaturas que no habrían podido imaginarse ni los más retorcidos de los retorcidos. Y su cara, lo peor de todo, un rostro hecho enteramente de malicia, nunca podría haberlo descrito con palabras, al igual que nunca podré quitarme su vil expresión. No mostraba edad, no mostraba género, ni siquiera tenía especie, aquella bestia provenía de los más oscuro que podía salir de una mente humana. Parpadeé varias veces, puede que para asegurarse de que no estaba soñando, puede que para no tener que mirar tal ser.

El X-Wing no podía seguir avanzando, el ser emitía un viento hecho de temor y pánico. Bajé la vista, buscando un sitio donde aterrizar. Ahí fue cuando me dí cuenta de la horrible verdad. Los enemigos que estaban en la primera fila, los que casi nos habían matado medio millón de veces, eran débiles, meros incordios comparados con lo que había aquí atrás. Ante mí, Las fuerzas más poderosas se encontraban Lord Voldemort, Palpatine, Los presidentes Snow y Coin, Gaia, Tártaro y sus hijos los gigantes. Escaneé el lugar, el resto eran igual de terroríficos, busqué con la mirada al mayor de mis miedos y, oh no, ahí estaba.

Su piel estaba hecha de piedras, su pelo era una melena hecha de magma, Llevaba una armadura dorada como el sol y su capa era plateada como la luna, sus ojos eran dos pozos negros sin fondo y su expresión era la más despreciable del mundo, como si todo le perteneciera, como si todo lo demás fuera prescindible mientras que el viviera, en su mano llevaba una espada rugosa por ambos filos, de unos cinco pies de longitud, hecho de un metal oscuro

como el carbón pero tan fuerte como el diamante, con una esmeralda en el medio que irradiaba las almas en tortura de los miles de desafortunados que habían caído por su fría hoja, la joya de la muerte.

Salté de la nave, estaba demasiado furioso como para pensar con claridad. No iba dejar que aquel monstruo volviera a la vida, otra vez. Muchísimas personas habían muerto por culpa suya, yo había muerto tres veces por culpa de aquel demonio.

En cuanto mis pies tocaron la tierra entre en combate. Ni siquiera las cantidades abrumadoras de enemigos eran capaces de competir con mi propia ira. Con el colgante de Morgana invoqué un bastón de metro y medio. Ordené a los elementos que me devolvieran mis armas. La tierra se convirtió en un entidad propia, que devoraba soldados como un niño devora caramelos. El agua se transformó en una serpiente colosal, que se movía por el campo de batalla como una aspiradora gigante. El aire pasó a ser mi látigo de destrucción. El fuego danzaba como si fuera mi escudo de plasma. Libere a los elementos sapiens en una onda de devastación. Mi bastón se convirtió en mi fiable espada y un escudo de pura luz apareció en mi otra mano. Llamé a la quinta fuerza, la quintaesencia, el éter, el poder de la luz y la oscuridad, me sumergí en mis propias sombras y cargué a la batalla.

Voy a aclarar las cosas, cuando digo —me sumergí en las sombras— no me refiero a las sombras naturales y las siluetas que se forman por la falta de luz me refiero a las mágicas, pero cómo nueve de cada diez lectores de este relato es un muggle, sapiens, mundano y u o mortal, no me voy a molestar en explicarlas porque necesitaríamos otras tres mil palabras, pero imaginaos un aura de oscuridad. Sombras tridimensionales tomando la forma de caballeros y bestias y demás, ¿Os lo habéis imaginado ya? Bien, porque si no, no vais a entender nada de lo que voy a decir a continuación.

Estaba a unos cincuenta metros de él, Nuestros ojos se encontraron cómo los de dos perros rabiosos. Ambos nos envolvimos en una esencia oscura pero transparente, como el color de unas gafas de sol. Lancé un chillido supersónico, mi grito de guerra y empezó a forzar las sombras en la forma que quería. Usé la forma sombría de un halcón y me lancé hacia él, me deflecto con su sable y tomó la forma gigante de un rockweiler, para triturarme con sus feroces fauces. Pasé a tener el ágil cuerpo de una pantera y esquivé su golpe. Ambos cambiamos a ser elefantes africanos y nos embestimos. La onda expansiva fue tan fuerte que cada retrocedimos unos diez metros. Crucé mi mirada con la suya y adiviné su siguiente movimiento, al igual que él, con su mirada penetrante, parecía saber los míos.

El se volvió lo que a mí me parecía el medio hermano malvado de Aquiles y Superman. Tomé el cuerpo de un caballero medieval y corrí en su dirección. Nuestras espadas resonaban entre sí como un par de campanas usadas como cuchillos. Él, movía su hoja con tanta fuerza que tuve suerte de no caer para atrás. Lo mejor que yo podía hacer era parar cada uno de sus golpes

y esperar a una apertura. Entonces, acertó. Su tajo era tan fuerte, tan poderoso que mi forma sombría se deshizo y yo caí al suelo.

Mientras que yo me encogía de la agonía, el creció hasta ser un titán del tamaño de la Torre Eiffel, yo me retorció como un bebé asustado, que quería estar con su madre.

Madre... después de tantos años creyendo que no tenía una, el mero pensar en ella me daba fuerzas para continuar. Ella había aguantado muchísimos años para verme, para cuidarme, para protegerme, no para que me rindiera, había perdurado más que cualquier otro humano o fantasma, solo por mi. Sus palabras zumbaban en mi mente. Will, hay una razón por la que eres tan débil, porque tu cuerpo puede hacer tan poco, porque al igual que el éxito requiere sacrificio, el sufrimiento tiene recompensa, lo que pierdes en lo físico, ganas en lo emocional y espiritual, y para un críptido, para un sapiens, para cualquiera, eso es lo más importante, tienes fuerza, mucha, pero no donde la buscas.

Mi madre tenía razón, mi gente, mi familia, los fantasmas, seguíamos en la tierra por nuestros deseos, el deseo de ayudar, el deseo de proteger.

Forcé mi cuerpo a levantarse, me levité a mi mismo hacía el cielo, apoyándome en la poca fuerza para manipular las sombras que me quedaba, y me puse a la altura del titán. Incluso desde lejos, podía leer su expresión y sentir cómo emitía al miedo en su forma más bruta. Al igual que mi madre me había dicho, un gran poder requería un gran sacrificio, y el gigante de mi enemigo necesitaba cantidades ingentes de poder, eso era lo que me estaba manteniendo con vida, sus movimientos eran demasiado lentos, la fuerza requerida para mover al coloso era demasiada, pero sabía que no por ello no serían letales. Me preparé. Mi armadura brillaba como el fuego, el meta cambiaba constantemente entre el bronce y el acero, los símbolos de mi bendición y mi maldición. Si, mi madre tenía razón, mis debilidades estaban para balancear mis fuertes, pero la auténtica fuerza venía en aprovechar esas debilidades para el bien. Intente encontrar la energía para hablar, soltar un monólogo o algo, pero mover los labios sería un gasto inútil. Concentré toda mi fuerza vital en mi espada, en unos segundos, mi sable se convirtió en un faro de luz, mi cuerpo irradiaba un aura espectral, mi pelo blanco ardía con fuego del color de la menta. Almacené toda mi fuerza, sabiendo que iba a necesitar hasta la última gota de ella.

El coloso ya había empezado a alzar sus brazos, los extendió e intentó atraparme con sus manos, matarme cómo a una mosca. Simple. Fácil. Eficiente.

Maldije. Necesitaba unos segundos más. Demasiado tarde. Cerré los ojos. Me atrapo entre sus palmas. Esta era la parte en la que moría, pero seguía vivo. Raro. Abrí los ojos. El aura que cubría mi superficie me protegía, como si el coloso estuviera intentando estrangular un globo con sus manos. Bien. Pero podía sentir que no duraría mucho. Era ahora o nunca. Brillé

con más intensidad que nunca, y escapé las garras del gigante. Me encontraba a unos metros de su pecho, justo donde él controlaba la figura. Oportunidad dorada. Dejé que mis instintos me controlaran, peligroso, puede que mortal, pero me daba mucho más poder del que podría imaginar. Alcé mi espada, y, a tan rapido como el X-wing de Luke, ejecuté un tajo letal. El titán se disolvió en una nube de sombras, y mi viejo enemigo se deshizo en una pila de polvo.

No había tiempo para celebrar nuestra victoria. Luke seguía intentando buscar una manera de entrar, sin éxito. Los demás también habían luchado contra otros villanos, puesto que no quedaban enemigos visibles en el campo de batalla, los bosques, las torres, las calles, estaban todas vacías, excepto por seis guerreros adolescentes, pero algo en la atmósfera me indicaba que la pelea no había acabado. Miré hacia atrás y me encontré con una de las mejores estrategias militares que hubiera visto. Muchos de nuestros aliados habían cruzado hacía el otro lado del ejército del mal, ya fuera por tierra o aire para presionar por detrás, mientras que el resto de nuestras fuerzas atacaban por delante, atrapándolos por ambos lados. A mi nunca se me habría ocurrido, nota mental, copiar esta estrategia. Ahí fue cuando me di cuenta. Hacían esto para que nosotros, los siete, atacáramos al ser (Sigo sin tener nombre para aquella cosa) desde donde estábamos.

Justo en ese momento a Luke se le ocurrió una idea, se distanció de esa cosa, unas cien millas. Giró su nave, y apuntó hacia la bestia, entonces empezó a ir a la velocidad de la luz, literalmente, en un segundo estaba y al siguiente la nave se había estrellado contra la tormenta, el monstruo se encogió brevemente, seguía siendo la misma criatura terrorífica de antes, pero Luke la había aturdido, todo esto ocurría mientras que mi mente solo podía pensar una cosa —¡Luke!—

Un milagro reanimó de nuevo mi corazón, Luke saltó de su X-Wing justo a tiempo y usando la fuerza aterrizó a mi lado.

—Solo le he inmovilizado.— Nos informó. —Pero ahora es nuestra oportunidad para atacar.—

Asentimos y marchamos al corazón de la criatura listos para la pelea final.

Al entrar en la tormenta, por fin comprendí cómo íbamos a derrotarlo. Aquella criatura era como un parásito enorme, comiéndose los tejidos del universo. Al matarle, sería cómo curar una infección. Podía sentirlo, los diversos mundos nos pedían auxilio, a nosotros, los héroes, para sanarlos, teníamos que hacerlo o todo se sumiría en caos.

—QUIENES SOIS, INSOLENTES?— Vociferó, su voz resonaba con tanta fuerza que sentí mi propio cuerpo estremeciéndose en dolor. ¿QUIEN SE ATREVE LUCHAR CONTRA MI?—

Personalmente, habría sido un gran activista del plan de —huir por patas— pero Harry dio un paso hacia adelante. —¡Harry Potter, el niño que vivió!— exclamó,

alzó su varita y pude sentir cómo el tiempo se detenía a su alrededor mientras que disparaba mil hechizos y maldiciones al ser de la tormenta.

—iTris Prior, la divergente!— Durante un segundo, ví toda la fuerza psicológica de la divergente, presionando contra la tormenta, como si su mente tuviera el poder de disipar el mal.

—iKatniss Everdeen, el sinsajo, la chica en llamas!— Alzó su arco y todas las flechas que había disparado en su vida se materializaron y apuntaron en una misma dirección, la bestia.

—iDETENEOS!—

—iSe siente, cara trueno!— Gritó el hijo del dios del mar. —iPercy Jackson, hijo de Poseidón, sangre del Olimpo!— Su espada abrió una brecha que invocó al mismísimo océano, su tajo movió las olas y un tsunami de pura destrucción se rebeló contra la tormenta.

—iClary Fairchild, cazadora de sombras!— Su cuerpo brillaba con runas y con un ataque devastador hizo que el ser se encogiera al tamaño de una piscina olímpica, varias veces más pequeño que su forma original.

—iLuke Skywalker, el elegido!— La fuerza del universo se centró en su sable laser, que de un golpe redujo a la bestia a una forma humanoide.

Ahora estaba débil, ahora podía acabar con el.

—iWill Faith, campeón de Laure!— Empuñé mi espada con más certeza que nunca. La fuerza de diez ejércitos inundó mi cuerpo.

Cantidades astronómicas de energía corrían por mis venas. Con el ataque más poderoso de mi vida, el ser se redujo a polvo, y liberó la luz más intensa que haya visto, quemando mi cuerpo como una supernova.

A la mañana siguiente, desperté en mi cuarto recién reconstruido, con una caja de Oreos en la mesita de noche.

Lo había hecho.

Era un héroe.



J.K. Rowling - Harry Potter/Animales fantásticos

Veronica Roth - Divergente

Suzanne Collins - Los juegos del hambre

Rick Riordan - Percy Jackson/Héroes del Olimpo

Cassandra Clare/Joshua Lewis - Cazadores de sombras

George Lucas - Star Wars

Pablo Ramírez Villalba - Will Faith

2º PREMIO CATEGORÍA A

LA CAPITANA

Julia García Castro



Capítulo I

Hola, me llamo Celia. Hoy os voy a contar mi historia.

Todo comenzó cuando tenía 12 años, ese día empezaba 1º de la ESO. La verdad es que no estaba muy nerviosa, pues ya me había cambiado de colegio cuatro veces. No tenía hermanos y vivía con mis padres y con mi abuela. Tenía una gatita que se llamaba *Fashion*. Era y lo sigo siendo muy presumida, me encantaba la moda y mi abuela me diseñaba vestidos maravillosos. Desde pequeña siempre tuve muy claro qué quería ser de mayor: diseñadora, hasta ese año; en la que mi vida dio un giro de 180 grados. A mí me gustaba mucho el fútbol y veía todos los partidos del Real Madrid con mi padre, así que decidí apuntarme al equipo del colegio. Yo nunca había jugado y la verdad es que los deportes no se me daban muy bien; pero yo quería intentarlo. Además, ponía que era un grupo mixto y estaba segura de que iba a haber otras chicas que no sabían jugar bien a este deporte. También me apunté a inglés y alemán y solía irme en bici hacia la academia. Me encantaba dar paseos en bici, era mi gran pasión.

El primer día de colegio fue maravilloso, todos mis compañeros me recibieron muy amablemente y entablé amistad con Nerea, una chica simpática a la que le encantaba la moda, igual que a mí. También me fijé en Iván, un chico majísimo y muy guapo, que pronto me enteré que me acompañaría en mi clase de fútbol. Todo fue sobre ruedas: los compañeros, la directora, los profesores... No podía estar más feliz.

Después del comedor, me fui en bici a casa y les conté a mi familia todo mi día. A ellos no le sorprendió, pues sabían que yo era muy extrovertida y alegre.

Hice mis tareas, me duché, cené y me fui a dormir. Ese día había sido fascinante, pero también agotador.

Al día siguiente me levanté con mucha emoción. Iba a ser mi primera clase de fútbol! Estaba nerviosísima e ilusionada para que llegaran las seis de la tarde y comenzara el entrenamiento; aunque también sabía que antes había seis eternas y aburridas horas de clases de lengua, francés, tecnología, historia, matemáticas e inglés. Es verdad que iba a estar con mis nuevos amigos y se me haría la clase más amena y divertida.

Pues bien, llegué a clase y allí me esperaba mi amiga Nerea. Estuve comentando con ella el último desfile de Channel y ella me puso al día de todos los cotilleos de la clase: que Joaquín quería a Ana, Ana quería a Javier, Javier quería a Ángela y que Manuela y David eran novios. ¡Sí que sucedían cosas en la clase! y eso que sólo era el segundo día!

Comí en el comedor y me senté al lado de Iván! En ese momento yo no lo reconocía pero tengo que admitir que me gustó desde el momento en el que le vi. Hablamos de fútbol toda la comida y también hice buenas migas con sus

amigos: Lucas (el que le gustaba a Nerea), Pedro, Alberto y Fabio.

Nos despedimos y yo me fui a casa en bici, como siempre. Hice los deberes rapidísimo, creo que como nunca antes lo había hecho. Yo era un poco empollona y la cosa de aprender tampoco me desagradaba mucho.

Me duché, me lavé el pelo y me lo recogí en una coleta. Me puse la equipación del colegio que mi padre por la mañana había comprado, y mis botas de tacos de Cristiano Ronaldo. Me sentía una auténtica futbolista, aunque mejor dicho un auténtico futbolista; puesto que en ese momento no conocía a ninguna mujer famosa que practicara ese deporte. Cogí mi bolsa de aseo, de deporte, las espinilleras y la sudadera, y me subí al coche. Esta vez no iba en bicicleta, no quería llegar sudando a mi primera clase.

Capítulo II

Llegué al polideportivo. Me moría de la vergüenza: ¡no había ninguna chica! ¡Eran todos chicos, con cara de burros, hasta el entrenador la tenía! Estuve a punto de echarme atrás pero me dije a mí misma que tenía que ser valiente y que ellos no me llegarían ni a la suela de los zapatos en unas pocas clases. Bien era cierto (y yo lo sabía), que el deporte y yo no éramos amigos, ni los bichos, ni los animales

—En lo de la suela de los zapatos me equivocaba de cabo a rabo: ¡eran buenisímos! El entrenador me saludó y me dijo: “hola bonita ¿te has perdido? La clase de gimnasia rítmica está en

el pabellón.” En ese momento os juro que tenía ganas de darle un puñetazo y mandarlo a freír espárragos, cosa de la que ahora me arrepiento.

Yo le contesté: “soy su nueva alumna, si no me equivoco, pues voy a clases de fútbol” —y como no me pude contener por tal comentario, le busqué las cosquillas diciéndole: “tiene la camiseta puesta del revés”. Eso era cierto y era una cosa que no soportaba de la gente. ¿Acaso no había ningún espejo donde mirarse? Eso me decía que era una persona muy despistada. Bueno, no empecé muy bien la clase pero decidí aparcarlo y centrarme en lo que yo había venido a aprender: fútbol.

Corrimos durante 10 minutos (algo agotador) y estuvimos dándonos pases con la pelota. Yo era malísima en comparación con ellos, pero gracias a Iván, Pedro, Lucas, Alberto y Fabio, lograba sentirme más integrada en el grupo. El equipo estaba formado por 19 niños y yo, la única niña.

El entrenador era muy exigente con todos nosotros, y parecía estar muy frustrado conmigo. Creo que no estaba preparado para enseñar a jugar a una chica de 12 años como yo. Pero a mí me daba igual, yo lo seguiría intentando. Todo mi equipo me caía fenomenal, excepto Francisco, Juan y Mateo, que eran unos chulitos que se reían de mí por jugar mal. Los demás me aceptaron muy bien en el grupo y fue la razón de peso por la que no dejé atrás este deporte.

Después del entrenamiento, me fui al vestuario, donde me encontré con mi amiga Nerea. Ella sí que estaba en gimnasia rítmica.

—¿Qué tal el deporte? ¿Has jugado con Lucas? ¿Te ha hablado de mí?
—dijo Nerea nerviosa y a su vez emocionada.

—Nada nuevo. Solo estábamos centrados en el fútbol —dije yo entre risotadas.

Y así es como volví a casa; feliz, porque esa tarde había sido fantástica.

Capítulo III

Era sábado por la mañana e intenté centrarme en el partido que en esa tarde me esperaba. Como vivía en una casa con jardín, me había improvisado una portería con dos frejonas y un par de zapatillas. Trataba de meter goles, dar buenos pases con mi padre y correr con la pelota sin que ésta se me fuera o yo me cayese.

No se me daba tan mal como yo esperaba, al fin y al cabo, no tenía experiencia alguna. Toda mi familia iba a verme en el partido, aunque ya sabía yo que era suplente y no titular. Pero también, lo veía razonable; otros niños sabían jugar mejor que yo y las oportunidades me las tendría que ganar. Yo era optimista y antes de comer estuve haciendo mis deberes y diseñando vestidos para mis muñecas.

En la hora del partido, estaba nerviosa, ya que, aunque no jugase, quería que mi equipo obtuviese un buen resultado.





En el polideportivo donde se disputaba, me esperaba Iván con la equipación y con un tupé que le quedaba fenomenal. Nos presentó a sus padres y a sus hermanos:

Víctor, el mayor; y Daniela, la pequeña. Me parecieron todos muy majos.

Era el minuto 78 de la segunda parte y nuestro equipo iba ganando 6-4. Olía a victoria, y efectivamente así fue.

Como yo esperaba, no salí a jugar. Tampoco jugaron Mateo, Francisco y Juan, cosa que me agradó por haber tenido el día anterior tal comportamiento conmigo.

Se notaba mucho que a Iván le caía bien, pues me invitó a un helado con sus amigos después del partido. Todos hablaban de la victoria del Barça frente al Real Madrid y yo me moría de rabia. Ninguno era de mi equipo. Aún así, fue una tarde muy amena en la que me gané la confianza de los chicos y su gran amistad.

Volví muy cansada tras un largo día aunque saqué un ratito para leer, una de mis aficiones.

Capítulo IV

Volvía a ser lunes otra vez. Las semanas iban pasando lentamente, llenas de continuos exámenes y exposiciones. También repletas de entrenamientos y partidos, entre los cuales no había disputado todavía ninguno. Yo notaba una gran diferencia entre el día cero y ahora, un par de meses después, y creía que al entrenador cada vez le gustaba más cómo jugaba.

Nerea e Iván se convirtieron en mis mejores amigos y con otras amigas de Nerea y los amigos de Iván formamos una pandilla. A mí me gustaba Iván; y quedábamos mucho para merendar o jugar un rato. Creía que el sentimiento era mutuo.

Cada vez me gustaba más el fútbol, y un día antes de la final de la liga de alevines, en el entrenamiento, el entrenador me dijo que yo era titular. Lloré de la emoción. ¡Era mi primer debut y era en la final de la liga! Jugaba de centrocampista, y ya tras varios ensayos, el tiro a portería se me daba mejor.

Una gran capacidad que tenía para el fútbol era la de la observación de las jugadas, pues como siempre iba a partidos, me fijaba en los errores nuestros y del contrario y se los decía al entrenador. Él siempre, muy prudente, me daba las gracias, aunque en el fondo yo sabía que le servía de gran ayuda. Mis compañeros me habían llamado “ojo de halcón” por mi capacidad de corregir jugadas y errores. Me sentía muy orgullosa de mí misma, y también de ellos, puesto que habían conseguido aceptarme tal y como era (aunque al principio con algunos roces).

Mi familia me alababa constantemente por mis progresos, y mi padre le contaba a sus compañeros las victorias de mi equipo siempre que había partido.

Capítulo V

Llegó el gran día: la final.

—“Dos grandes equipos lucharán por alzarse con la copa que les acredita ganadores de la liga” —decía el presentador un minuto antes de que empezase el partido.

Tenía ganas de vomitar, estaba nerviosísima, el campo era enorme, era la única chica futbolista y toda mi familia (incluso primos y tíos) y mis amigas estaban eufóricas por verme jugar. ¡Es que no entienden que eso me crea más presión.

Salimos todos de los vestuarios con cara de guerreros en una guerra sin tregua, dispuestos a darlo todo para ganar el partido.

Sacó el capitán del equipo contrario, y a los quince minutos ellos ya nos marcaban dos tantos a cero. En el minuto veinte Iván corre recibiendo una asistencia de Fabio y ¡GOOOOOOOOOOOL!

Empezamos a remontar: 2-1.

Llegó la segunda parte y en el minuto sesenta Lucas marcó ¡GOOOOOOOOOOOL!

Yo había robado balones pero poco más que eso fue lo que hice en el partido.

Llegó el minuto noventa y hubo un empate: 2-2. Tocaba penaltis.

Cada equipo se reunió para decidir quién sacaba los iba a sacar, y el entrenador decidió que el primero lo sacase Lucas, el segundo Francisco, el tercero Alberto, el cuarto Mateo, y el quinto, Iván. Yo estaba convencida y los apoyaba profundamente. Todos ellos se merecían ese privilegio.

Lucas lo tiró sin problemas y el del equipo contrario también.

Francisco marcó un golazo y al contrario le hicieron un paradón de película. Todo el estadio estaba en silencio.

Alberto y Mateo metieron y los jugadores del otro equipo también.

Llegaba el turno de Iván. Estaba deseando que lo metiese y justo antes de que tirase dijo: “quiero que lo tire Celia”. Me puse roja como un tomate y el corazón me iba a mil. El entrenador, un poco dudoso, aceptó al fin que yo tirase.

Pues bien, llegó mi turno. “Celia va, se prepara, chuta con la pierna izquierda y ¡GOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOL! por la escuadra”.

No me lo podía creer. Todo mi equipo, familia y amigos se abalanzó sobre mí. Yo estaba contentísima. ¡Habíamos ganado!

Cuando todo se calmó le agradecí a Iván todo lo que había hecho por mí y él me respondió con un beso en la frente.

Fue el mejor año de mi vida y en ese momento, decidí a qué me quería dedicar profesionalmente: al fútbol.

Ahora soy capitana de la Selección Española de Fútbol y es un honor contar mi experiencia mediante una bonita historia.

CARMEN, LA NIÑA INVENTORA

Carmen Anchelergues

Carmen, la niña inventora En un pueblo muy lejano que se llamaba “Lejanía”, vivía Carmen. Carmen era una niña de 9 años, muy alegre e inquieta. Quería ser de mayor inventora, siempre andaba liándola en su casa con sus experimentos. El último experimento era una mezcla pegajosa verde súper resistente que la pego por toda la casa y no había forma de limpiarla, la bautizó como “Pegajosa”. Sus padres tuvieron que llamar a una empresa especializada en productos químicos para poder eliminarla de los sofás y del suelo, fue un auténtico desastre.

A Carmen le gustaba mucho leer. Un día fue a la biblioteca de su pueblo. La bibliotecaria era una abuelita que se llamaba Moli. Moli era una señora muy simpática, le gustaban mucho los niños. Moli le dijo a Carmen: ven, ven, acércate niña, y Carmen se acercó. Cuando Carmen estaba al lado, Moli le dijo: ves a ese abuelito, se llama Ismael, él te ayudará a buscar todo lo que quieras. Le encantan los niños como a mí. Carmen dijo: vale, y fue a conocer a Ismael.

Ese día, Carmen iba súper abrigada, se acercaban las Navidades y hacía un frío horrible. Ismael, le dijo, que él también se había dado cuenta de que ese frío era distinto y, que estaba investigando en los libros si era algo normal para esta época del año. Él tampoco recordaba tanto frío.

Llegó Navidad. Carmen estaba muy contenta, nerviosa, esperando la llegada de Papa Noel. Pasó toda la noche sin dormir y justo cuando empezó a hacerse de día, cayó rendida. Los ruidos del aspirador le despertaron. Carmen se levantó sobresaltada y fue corriendo al árbol de Navidad. ¡No había ningún regalo! Carmen estaba muy sorprendida y a la vez enfadada: ¡papá, mamá, no hay ningún regalo! dijo Carmen. Carmen empezó a darle vueltas a la cabeza, ¿me habré portado mal? Y rápidamente fue a hablar con sus amigos. Fue preguntando a todos sus amigos y tampoco habían recibido nada. Fue corriendo a la biblioteca buscando a Moli e Ismael pero la biblioteca estaba cerrada. En la calle, el frío era terrible, Carmen vió unos gorriones que estaban a punto de congelarse.

Los siguientes días, Carmen, los pasó en casa viendo como nevaba sin parar y como se helaban los árboles. ¡Tenía que reaccionar así que cogió sus esquís y se fue de nuevo a la biblioteca en busca de Moli e Ismael.

Por suerte, ahí los encontró. Carmen entró gritando: ¡Ismael, Moli! ¿Qué está pasando?, Papa Noel no ha venido y el frío cada vez es más insoportable. Ismael se puso muy serio y empezó a hablar muy despacito: Carmen, creo que estamos ante una nueva era glacial, estamos muy preocupados porque el tubo mágico de tele transportación de Papa Noel se ha congelado, por eso, Papa Noel no ha podido venir. La situación es muy grave, se han congelado ya muchas aves. Moli se acercó agitada: Mirad, he encontrado este viejo libro de Copérnico y creo que aquí está la respuesta. ¿Os acordáis del terremoto en la India la semana pasada? pues creo que es lo que ha provocado que la Tierra, nuestro planeta, se haya inclinado de su órbita alrededor del sol, alejándose y por eso se ha iniciado la glaciación. Carmen pensó rápidamente y recordó su experimento del moco pegajoso. ¡Tengo una idea!, si conseguimos acercarnos a Venus, podremos reconducir la Tierra a su órbita, ¡podemos lanzar “Pegajosa” a Venus! Moli e Ismael se miraron extrañados, les pareció una idea imposible.

Carmen regresó emocionada a su casa, sus padres estaban viendo la televisión asustados. Carmen oyó que pedían colaboración a todas las personas que pudiesen ayudar a saber qué estaba pasando. Carmen ni corta ni perezosa, cogió el teléfono y les explicó la teoría de Moli e Ismael y su sorprendente solución. Les envió la receta de “Pegajosa”, la escucharon, creyeron su historia y decidieron que era lo único que podrían intentar. En la agencia espacial ya se había lanzado un satélite a la órbita de Venus así que no les resultó difícil. La operación “Pegajosa” funcionó, fue un éxito total. Los animales y los árboles se fueron descongelando y el tubo mágico tele transportador también. Al fin, fue Navidad, y Papa Noel pudo repartir sus regalos.



LA VIRGEN DE LOS DESESPERADOS

Juan Manuel Marín

“Fíjate en los detalles de su rostro. En la fuerza de su mirada. Parece que está a punto de hablar”. El conservador aplicaba con cuidado experto el pincel empapado con una solución aceitosa para terminar de limpiar el rostro de la imagen de la Virgen. Le pidió al aprendiz que le acercase un trapo limpio, para secar el exceso de solución.

El lado derecho del rostro de la Virgen recuperó toda su luminosidad. El izquierdo lo dejaría para dentro de unos días, quería comprobar cómo afectaban los barnices aplicados a la parte restaurada. El paso del tiempo, el humo de las velas, y quien sabe cuantas más agresiones externas, habían deteriorado la talla, querida y venerada por miles de madrileños. Ahora estaba delante suyo, a su merced. Pero no podía obviar que esa imagen también le había cautivado a él.

Telesforo Martín era conservador en el Museo de Historia de Madrid. A pesar de su juventud, 29 años, su brillante expediente académico y su destacada posición en el partido socialista le habían procurado tan apetecible puesto, y también las envidias de algunas personas con menos méritos y distintos apoyos políticos.

En los últimos meses, la crispación política iba en aumento, y más si cabe entre los distintos socios del gobierno. Un gobierno que se veía incapaz de mantener el orden entre los distintos aliados que lo sostenían en el poder, con distintas visiones de lo que debería ser el Estado, y una oposición parlamentaria que consideraba atropellados sus derechos.

En los últimos meses, pistoleros de una y otra parte se habían cobrado un buen número de víctimas mortales. En esta situación estaba el país en ese momento. De convicciones profundamente laicas, no tenía ninguna simpatía por nada que sonase

a catolicismo, pero como hombre inteligente que era sabía entender la importancia que tenían determinados símbolos. El que estaba delante suyo la tenía. Era una talla del siglo XVII o XVIII, y su autor era desconocido. La Virgen de los Desesperados, como así la llamaban, era una figura más bien pequeña, de no más de medio metro de altura, pero para muchos madrileños rivalizaba en devoción con la mismísima Virgen de la Almudena.

Dio por acabada su jornada de trabajo, revisando con satisfacción los avances realizados. El rostro de la Virgen, al menos en un lado, tenía una luminosidad desconocida unas semanas antes. Ya hacía cinco semanas que el padre Couselo, párroco de la iglesia de San Martín de Porres, le requirió de su ayuda para restaurar la imagen, y no sabía muy bien el motivo, había aceptado el encargo.

Despidió al aprendiz, guardó todas las herramientas, cerró todos los frascos y por fin, guardó la talla en un gran baúl, cerrándolo con llave. No se fiaba que algún exaltado pudiera causarle daños, de ahí sus precauciones.

Salió a la calle Fuencarral, y una bofetada de calor le golpeó con fuerza. El mes de Julio ya estaba en su mitad, y el verano de ese año 1936 prometía ser de los más cálidos del siglo.

Se cruzó con grupos de personas vociferando consignas políticas. Al girarse para continuar la marcha se encontró a menos de un palmo de su nariz con el rostro del padre Couselo. “Bueno, hombre, que susto!!” “Buenos días, Sr. Martín, como esta mi Virgen?”. “No es su virgen, es de la parroquia”, respondió desdeñoso Telesforo.

Todos los días, el cura iba a ver al conservador para comprobar los avances en la restauración, deseoso de que acabasen cuanto antes para reponer la imagen en el lugar que le correspondía. Los feligreses también



presionaban lo suyo. Y la tensión entre ambos, conservador y religioso, empezaba a ser evidente, por la talla, y por todo lo que les separaba, que era mucho. “Aún me quedan unas semanas para completar el trabajo. No se preocupe, padre, que enseguida sus fieles podrán volver a pedirle imposibles a su Virgen”, respondió burlón el joven. Pero sabía que era en vano.

Damián Couselo era gallego, muy paciente y muy perseverante. Y bregado en la vida tras el paso por infinidad de parroquias pobres. “Deme una fecha, carallo”. La impaciencia le traicionó. Telesforo intuyó que ese día la victoria era suya, y siguió su marcha mascullando un “Pronto, en unas semanas”, dejando plantado y confuso al religioso detrás suyo.

Unos días más tarde, unos golpes fuertes en la puerta de su habitación despertaron a Telesforo. Había estado la noche anterior de vinos con unos amigos, y la cabeza aún le daba vueltas. Era su casera, Doña Lola, y estaba dando voces. Se levantó rascándose el culo y aún con el pantalón del pijama y una camiseta de tirantes, abrió la puerta. “¿Pero qué ocurre, y que son esos gritos tan temprano?”. “Por Dios, señor Martín, que el ejército de África se ha levantado en armas contra la República, Dios mío, que va a ser de nosotros!” Doña Lola estaba descompuesta.

“Tranquilícese. Vamos a hacer una cosa, me lavo y me visto, mientras usted me prepara el desayuno, con el café bien cargado, por favor, y luego bajo a la calle a enterarme. Será otra

asonada más, ya verá como no llega a nada”, dijo el joven.

Media hora después, paseaba por unas calles rodeado de una multitud enfervorecida. Era lunes, 19 de julio. Se enteró de que dos días antes, efectivamente, las tropas de África se habían sublevado, y que el día siguiente, la rebelión se había extendido como la pólvora por muchas ciudades del país. El tema era serio. Muy serio.

Acudió al museo, pero las puertas estaban cerradas. El vigilante le dijo que el director había ordenado de forma excepcional el cierre del museo, y que todo el personal marchase a casa hasta nueva orden. Decidió dar una vuelta para ver cuál era la situación en la ciudad.

Vio a una multitud de personas que subían por Gran Vía en dirección a la Plaza de España, algunas de ellas armadas con fusiles. Alcanzó a un miliciano y le preguntó qué ocurría. “Los militares se han sublevado en el Cuartel de la Montaña, y vamos para allá para matar a esos traidores”, contestó el joven, que no tendría ni 16 años, pero en cuyo rostro moreno se dibujaba una total determinación. El chaval echo a correr detrás del grupo del que formaba parte.

Telesforo corrió a la sede del partido, en busca de noticias. Allí todo era caos y gente corriendo de un lado para otro. No encontró a nadie conocido y decidió volver a casa. Se apresuró, pues en la calle no solo había milicianos, sino también indeseables haciendo bueno aquello de que a río revuelto... Paso toda la noche despierto, junto a la ventana. Pudo ver en el cielo de Madrid alguna que otra columna de humo. Iglesias ardiendo seguramente.

Recordó la talla de la Virgen. ¿Estaría segura en el museo? Allí no había

obras religiosas. Solo la talla, cuyo encargo de restauración había aceptado previa autorización de la dirección. ¿Qué podía hacer?

El amanecer le sorprendió dormido junto a la ventana, cuando un poderoso estruendo que hizo vibrar los cristales le despertó. Era un cañonazo. Le siguieron más. El sonido venía desde la montaña de Príncipe Pío. Estaba seguro. ¡El cuartel de la Montaña! Recordó al joven miliciano. Se vistió rápidamente y salió de casa en dirección al museo. Tenía que esconder la talla, o estaría irremediablemente perdida. Y él tendría que responder a demasiadas preguntas de las que no tenía respuesta.

Llegó sudoroso a la entrada del museo, y advirtió la presencia de gran número de guardias de asalto en la puerta principal. Entrar por allí no sería buena idea. Conocía otra entrada secundaria, por donde se accedía a la sala de calderas, y de ahí al interior del museo. Rodeó el edificio y alcanzó la puerta. Se acercó a la misma, y sacó del bolsillo la llave de la cerradura. Tener esa llave era uno de los privilegios que le daba ser uno de los conservadores del museo. Una mano fuerte sobre su hombro le sobresaltó y se giró aterrado. Era el padre Couselo. Preso de una súbita cólera, se abalanzó sobre él y ambos cayeron al suelo. “¡Maldito loco!, que susto me has dado, ¿pero qué demonios te ocurre?” El párroco, aunque rozaba la cincuentena, era un hombre bregado y fuerte, y aunque cayó al suelo por el empujón del conservador, pudo zafarse de este. “Estoy aquí por el mismo motivo que tu. Hay que sacar la Virgen del museo ahora mismo, o por la noche solo será un montón de cenizas. Tu no lo entiendes porque eres rojo, pero para muchas personas hablarle es un alivio y un consuelo”, dijo el párroco. Telesforo respondió con desdén. “Claro, el opio del pueblo”.

Ambos hombres se quedaron mirándose fijamente a los ojos, retadores. “Vamos”, dijo el conservador, “sígueme”. Y abrió la puerta, desapareciendo tras ella. El párroco le siguió. Recorrieron varios pasillos en silencio, hasta que llegaron a unas escaleras. La sala donde trabajaba estaba en la segunda planta. Subieron con sigilo, y al llegar a la primera planta, unas voces que se

acercaban les obligaron a esconderse tras unas cortinas.

Oyeron una voz que parecía la de la persona al mando por su tono y su determinación. “Quiero un inventario de todas las obras del museo antes de una hora. Y sobre todo, quiero la Virgen que estáis restaurando aquí”. Una voz temerosa le respondió: “No sabemos de ninguna Virgen en el museo, eso se lo tendrá que decir el director...” La voz al mando interrumpió con sequedad: “Pues lo vais a buscar y que venga ahora mismo, ¿estamos?”. Telesforo y el padre Damián se miraron con miedo a los ojos. Ambos tenían un problema grave.

Cuando las voces ya se oían mas apagadas en la distancia, salieron del escondite y subieron raudos a la segunda planta. Recorrieron el pasillo a paso vivo hasta la sala donde el joven conservador estaba realizando la restauración, y donde también estaba el baúl con la talla. Telesforo abrió la tapa para comprobar que seguía dentro. Al abrirla, un potente olor a barniz salió del interior de la caja. Allí estaba. Serena y sonriente, como diciéndoles: “No temáis”. “Rápido, tenemos que sacarla de aquí. Conozco un sitio donde podremos esconderla hasta ver que hacemos. Con el baúl, o la dañaremos”. Colocaron paños a los lados de la imagen para que no se moviera en el trasiego de la caja, y los dos hombres levantaron el baúl, como quien lleva una camilla. Pesaba bastante.

“Bajaremos por la escalera de servicio, está más alejada, y es más probable que nadie la use”, dijo el conservador. Corrieron hasta la escalera, y la bajaron a oscuras. Efectivamente no había nadie. Tenían que regresar por los sótanos hasta el cuarto de calderas. Telesforo reparó en la vestimenta del cura. No llegarían muy lejos una vez salieran a la calle. “Quítese la sotana”, le dijo al fraile. Este le hizo caso. Debajo solo llevaba una camisa de tirantes. Con esta y el pantalón, tenía un razonable aspecto revolucionario. “Vamos”, apremió Telesforo.

“¿Dónde vais? ¿Y quién le acompaña, Don Telesforo?” Les sorprendió una voz a sus espaldas. Era Fidel, el encargado del mantenimiento. “Nos han ordenado que saquemos esto



rápidamente”, improvisó Telesforo. “Órdenes del director. No digas ni 4 una palabra, ¿entendido?” Fidel asintió no muy convencido. Siguieron hasta la puerta, saliendo al exterior. Era una calle trasera, y estaba desierta. Caminaron varias manzanas por callejuelas hasta llegar a un portal húmedo y oscuro. Entraron en él y al fondo del zaguán, descendieron por unas escaleras a un sótano. Había cucarachas en el suelo, y seguramente ratas. Dejaron el baúl en un rincón, y se sentaron sobre unos sacos.

“Mierda, mierda, mierda, me han descubierto, Fidel hablará”. Telesforo tenía las manos en la cabeza, y balanceaba su cuerpo delante y detrás nerviosamente. ¿Por qué se había dejado llevar en esta locura? ¿qué necesidad tenía? Era esa Virgen. Cuando minutos antes abrió la caja en el museo, supo que le hablaba. Que le estaba esperando para que le ayudara a salir de allí y salvarse. Agitó violentamente la cabeza como para sacudir esos pensamientos. El padre Damián le puso una mano en el hombro con suavidad. “Tranquilo, te esconderé. Vamos a esperar unos días a ver como están las cosas”. Telesforo se echó a llorar.

La toma del Cuartel de la Montaña al día siguiente resultó una carnicería, mucha gente murió en la toma del mismo o fue ejecutada sin juicio tras su caída, y exacerbo los ánimos de muchos madrileños de forma violenta. Centenares de personas fueron detenidas y apresadas en cárceles ilegales e improvisadas, las checas. Transcurrieron unas semanas durante las cuales la ofensiva de las tropas sublevadas proveniente del norte del país quedó detenida en la Sierra de Guadarrama, y eso hizo que se vinieran arriba los ánimos entre los defensores de Madrid. El número de detenidos sospechosos de simpatizar con los sublevados se incrementó notablemente. Pero había un objetivo aún máspreciado. Los traidores y los religiosos.

Telesforo llevaba unas semanas acogido en una casa en el barrio de Lavapiés. La barba le había crecido y su aspecto era desaliñado. Llamaron a la puerta, y el joven se escondió. Era el padre Couselo. “¿Cómo estas, Telesforo?. Traigo noticias. Están buscando como locos la talla de

la Virgen. Y están muy cabreados. También nos buscan a los dos. ¿Te acuerdas de la voz que oímos en el museo preguntando por la talla? Es un jefecillo anarquista llamado Guzmán. Un asesino auténtico”. Telesforo lo conocía, eran viejos enemigos, y efectivamente era un asesino. Lo que faltaba. Siguió un silencio entre ambos hombres. “Tenemos que salir los tres de Madrid, aquí acabaremos cayendo”, dijo el conservador. “¿Los tres?” Replicó el religioso. “Si. Los tres. Usted, padre, la Virgen y yo. Como en el portal de Belén, pero con los papeles algo cambiados, no le parece?”. Nadie rió el chiste. “Ahora bien”, prosiguió el joven, “si llegamos a zona sublevada, yo lo tendré mal, soy socialista, no creo que haya clemencia para mí. Tenemos que esconderla en algún lugar seguro fuera de Madrid. Hay que sacarla de la ciudad, aquí darán con ella”.

El padre Couselo se rascaba la barbilla con la mirada perdida, como dándole vueltas a algo en su cabeza. En ese momento, a finales de agosto, las tropas sublevadas avanzaban sin pausa hacia Madrid desde el oeste. Tras la toma de Badajoz, fueron conquistando objetivos como Naval Moral o Talavera de la Reina, y a finales del mes de Agosto, la muy probable toma de Maqueda, cruce estratégico de caminos, a escasos 60 kilómetros de las afueras de la capital, puso en una disyuntiva al mando del ejército rebelde. Seguir hasta Madrid y cerrar la tenaza que por el Norte ya asfixiaba a la ciudad, o desviarse algo al sur, hacia la ciudad de Toledo, y liberar el cerco que el ejército republicano había sometido a un grupo de soldados sublevados atrincherados en el Alcázar de Toledo.

El padre Couselo era conocedor de estos progresos, no por la prensa madrileña, sometida a censura y que no estaba dispuesta a dar noticias que pudieran hacer decaer la moral de los defensores de la ciudad, sino por informantes que diariamente entraban y salían de la ciudad con contrabando de alimentos, armas y noticias. Si el ejército rebelde se dirigía a Toledo, eso dilataría mucho su posible entrada en Madrid, y seguramente a esas alturas, Telesforo y él ya habrían sido capturados. “Telesforo, tengo una idea. Tenemos que hacernos con un

camión con pintadas revolucionarias. Lo cargaremos con el baúl y con otros pertrechos y nos dirigiremos hacia Talavera de la Reina, hacia el frente. Diremos que son suministros para los defensores de la capital. Allí será más fácil esperar que nos alcancen las tropas nacionales. Desde allí tu podrás huir hacia Levante, es todo zona republicana”. “¿Por qué demonios llama nacionales a quien se levantan en armas contra la ley?”, contestó secamente Telesforo. El cura le respondió: “¿a quién no hace nada por evitar que se quemen iglesias llamas ley? Es una cuestión de matices, amigo. Porque te considero mi amigo y espero que sea también al revés. Quienes se aproximan a Madrid lo hacen para evitar que yo muera. Para mí son los buenos. Por el contrario, si te cogen, es probable que te maten, para ti son los malos. Ni tú ni yo merecemos la muerte. Pero ambos tenemos un objetivo común, que es salvarnos los dos de unos y de otros, y sobre todo, salvar a la Virgen. Esa es nuestra batalla los próximos días”. Telesforo asintió levemente con la cabeza: “y la tenemos que ganar”, remachó. “Hay un pueblo pequeño en dirección a Extremadura, a unos 50 kilómetros de aquí, llamado Huecas, he estado allí alguna vez”. Dijo el cura. “Conozco una casa donde escondernos, tiene un sótano donde podremos ocultar el baúl, y desde allí, tú podrás huir. En Madrid también lo tienes mal, y lo sabes”. Telesforo era consciente de su mala suerte.

A la mañana siguiente, salió temprano de la casa en busca de un viejo camarada con contactos que podría conseguirle ese camión. Cuando lo encontró, le explicó el plan que tenía junto con otros compañeros del partido de llevar provisiones que se habían recogido como donaciones de mucha gente, para acercarlas al frente de Talavera, y con ello subir la moral de las tropas. Para ello necesitaba un camión. “Descargamos el camión para que los militares distribuyan los pertrechos, y de paso nos volvemos a Madrid con heridos”, mintió. Su camarada no pareció estar muy convencido del plan, pero conocía a Telesforo hacía tiempo, así que dio por buenos los motivos. Tendría el camión mañana por la mañana, muy pronto, a eso de las seis de la mañana, a condición de devolverlo por la noche.

“Sin problema, sobraré tiempo”, dijo con gesto resuelto Telesforo. “Mañana estaré aquí temprano. Ganaremos esta guerra, camarada”. “¡Salud!!”, le respondió el otro.

Volvía contento y despreocupado a la casa donde se escondía canturreando una cancioncilla, y al doblar la esquina junto a su portal vio un camión de las milicias anarquistas aparcado delante del mismo. Había varios milicianos, y entre ellos reconoció a Guzmán, el dirigente anarquista viejo conocido suyo. Conversaba con gesto chulesco con unos vecinos, los cuales hacían gestos con las manos de no saber nada. Alguien le había delatado, y ahora estaba al descubierto. ¿Qué había sido del cura? Se dio la vuelta disimuladamente y volvió a doblar la esquina. A su espalda oyó una voz. “¡Alto ahí!” Y una voz desde lo más profundo de su ser le dijo ¡CORRE! Salió corriendo velozmente, con los talones golpeándole el culo, mientras oía voces y carreras detrás suyo. Corría girando de forma aleatoria en las esquinas, buscando callejas estrechas. El pecho le dolía terriblemente de la presión de la carrera. Estaba muy cerca del Paseo del Prado, allí pasaría inadvertido entre la gente, pensó. Empezó a moderar la carrera, seguro de haber despistado a sus perseguidores, y salió a la avenida, aún jadeando. Anduvo hasta la calle de Alcalá, tomando la precaución de no ser seguido, y se perdió entre las callejas del centro.

Perdido el contacto con el cura, la única opción era ir donde habían escondido la Virgen. El padre Couselo también debería acudir allí. Llegó al callejón bien entrada la tarde, y eligió un punto desde el que veía la entrada de la casa, pero desde el que estaba razonablemente escondido de las miradas de otros. Cayó la noche, y empezó a oír los rugidos de su tripa. No había comido nada en todo el día. Ni rastro del cura. Todo el plan se iba a ir al garete, pues en unas horas debería recoger el camión, y nada estaba en su sitio. Miró su reloj, y vio que ya eran pasadas las dos de la madrugada. Estaba hambriento y cansado, pero el miedo que sentía le alejaba del sueño.

Oyó unos pasos que se acercaban por la solitaria calle y aguzó vista y

oído. Una figura se detuvo delante de la puerta donde se escondía el baúl y se giró a un lado y otro para comprobar que no había nadie. ¡Era el padre Couselo! Telesforo salió de su escondite y se dirigió hacia él, que lo miro sobresaltado. “Vamos entra al portal”, le apremió. Una vez dentro, se dieron un fuerte abrazo. Telesforo rompió a llorar, roto por la tensión. “Tranquilízate, hijo mío. Ya está. Alguien nos ha delatado, pensaba que te habían cogido. Llevo más de seis horas vigilando la entrada, por si venían los anarquistas”. “¿Usted también ha estado esperando vigilando la puerta?” Respondió Telesforo. Y se echó a reír. “¿Por qué te ríes?” le pregunto el cura. “Porque hemos estado los dos un montón de horas vigilando el mismo punto, sin saber el uno del otro”. El padre Couselo se echó las manos a la cabeza, y rió también.

El joven recuperó el aplomo. “Escúcheme, padre. A las seis tenemos que recoger el camión. Solo faltan tres horas. Hay que hacerlo hoy, o ese cerdo de Guzmán nos echará el guante. Nos sigue muy de cerca. ¿Ha conseguido cajas y pertrechos para subir al camión, y poder justificarnos en los controles que pasemos en la carretera?” El cura asintió con la cabeza. “Tengo varias cajas con víveres. Hasta vino he conseguido, nos vendrá bien si hay que sobornar a alguien”. “Perfecto, entonces. Espéreme aquí a partir de las seis. Vendré con el camión, cargamos el baúl, luego vamos a cargar el resto de las cajas, y esperemos que su Dios nos eche una mano. Vaya plan loco”. Telesforo movía la cabeza a los lados en señal de negación. “También es tu Dios”, le respondió el cura irónico, a lo que Telesforo rebatió con un: “En unas horas sabremos si también lo es”. Se dieron un abrazo y se despidieron. El frescor de la madrugada despejó al joven conservador, que llegó al garaje puntual. Ya había movimiento de vehículos en el mismo a pesar de la hora tan temprana. Vio a su amigo con una libreta en la mano impartiendo instrucciones a otro conductor. Se acercó a él de forma discreta y le saludó. “Buenos días, camarada”. Se apartaron a un rincón. “Hola, Telesforo. Ya tengo preparado tu camión. Pero no está aquí, sino a un par de calles. Y no te lo voy a dejar, lo

vas a robar”. Telesforo palideció. “¿Ha ocurrido algo?”. Su camarada le miró muy serio. “Guzmán vino ayer por la tarde, de muy mala ostia, como es él. Menudo escorpión. Nos preguntó si sabíamos de ti. No le he dicho nada, pero te busca. A ti y a otro más, no nos dijo quien. Sobre todo te quiere a ti”.

El conservador bajó los ojos, y le preguntó: “¿y por qué no me has delatado? Te meterás en un lío”. Su camarada le miró fijamente. “Me salvaste del pelotón de fusilamiento hace dos años, en el asunto de Asturias. Te debía una y ahora estamos en paz. Corre, vete, que no quiero que nos vean. Es un Renault azul. El que pone No pasarán”. Ambos se miraron y asintieron con la cabeza. Se estrecharon con fuerza las manos. “Suerte, que te va a hacer falta”, le dijo el hombre a Telesforo antes de que diera media vuelta y saliera con discreción a buscar el vehículo. Lo encontró donde le había indicado. Tenía la llave puesta, por lo que subió, y lo arrancó, produciendo el motor un lento ronroneo. Era muy pronto y la calle aún estaba desierta. Fue conduciendo con precaución por las calles de un Madrid que empezaba a desperezarse, cono ajeno a una guerra que parecía no existir, pero que estaba a muy pocos kilómetros de allí.

Por fin llegó a la calle donde le esperaba el padre Couselo. Paró el camión y apagó el motor. El cura le estaba esperando con el baúl dentro del portal, por lo que tomaron entre los dos la caja y la subieron a la plataforma trasera del camión. Subieron al vehículo y el cura le dio un bulto envuelto en un trapo. “¿Qué es esto, padre?” “Míralo tú”. Le respondió. Desenvolvió el paño, y a sus ojos apareció una pistola, con las balas fuera del tambor. “Ojala no la tengamos que mostrar, pero puede que a ti te sea necesaria en tu huida,



si es que lo conseguimos. Espero que harás lo posible por no usarla”, le dijo el cura con la mirada seria. Telesforo asintió, volvió a envolver el arma y la guardo bajo el asiento. El cura le indicó donde ir a por el resto de las cajas que darían credibilidad a la pantomima y siguieron.

Media hora después, llegaron al lugar y cargaron con presteza las cajas. Pesaban lo suyo. “¿Qué contienen?” preguntó Telesforo. El cura sonrió y le contestó. “Cajas de repuestos defectuosos, algún melón pasado y lo mejor está en esta caja, que la dejaremos para las inspecciones, si las hay, con unas botellas de vino y un par de quesos viejos. Con esto sobornamos a Lenin”, se ríe el hombre. “Lenin murió en 1924”, contestó secamente el joven. Telesforo movió la cabeza como diciendo menudo desastre, esto es un plan suicida. El cura le dijo: “¿Pero que te pensabas? Que con el hambre que hay en Madrid iba a conseguir bocadillos de salchichón? Vamos, que el tiempo juega en contra nuestra”. Un desanimado Telesforo subió al camión, arrancó y enfilaron por la calle hacia el sudoeste de la ciudad. La suerte estaba echada. Llegaron sin problemas hasta Móstoles. Allí pararon en un primer control que franquearon sin problemas, con unos soldados somnolientos y despreocupados.

Prosiguieron aliviados, y a la altura de Navalcarnero encontraron otro control. Este parecía más serio. Se acercó el soldado al mando y les preguntó a donde iban. Telesforo respondió: “Somos de la agrupación socialista de Lavapiés. Llevamos atrás provisiones que hemos recogido entre los vecinos del barrio para los camaradas del frente, aquí tiene mi carnet del partido”. El soldado le miró desconfiado, y le pidió que bajase para revisar la carga. El joven dijo, “Vamos allá”, con decisión y bajo del camión. Estaba guardando muy bien la compostura. El padre Couselo quedó en el camión y en voz baja comenzó a rezar: “Virgen de los Desesperados, acude en nuestra ayuda, Dios te salve María, llena eres de gracia...” Mientras, en la trasera del camión, Telesforo le explicaba que sobre todo había fruta y conservas. Y medicinas. Abrió la primera caja, donde estaba el vino y los quesos.

El soldado los miró con avidez. En ese momento, un camión pitó detrás impaciente. El chofer del camión que tocaba el claxon gritó. “Darse prisa, que se va a acabar la guerra y nos va a pillar aquí parados”. El soldado dudó, pero al final echo mano de dos botellas y de un queso, y le dijo a Telesforo: “Aquí también hace falta que nos suba la moral. Sube al camión y sigue”. El joven respondió: “Salud, camarada”. El soldado ya no le hacía caso, más preocupado de que no se le cayera el preciado botín que acababa de conseguir.

Subió al camión y arrancó, aún temblando, donde aguardaba un padre Couselo que murmuraba en voz baja. “¿Qué hace, padre?” El cura contestó, “Rezar como no lo he hecho en mi vida”. “Pues esta vez le ha valido”, dijo el joven aún turbado. Al pasar por Valmojado se desviaron por un mal camino de tierra y piedras hacia el sur. Aun quedaban una veintena de kilómetros, pero se adivinaba la proximidad del frente. El camino era muy malo, y les obligaba a ir desesperantemente despacio. Ya debía ser mediodía, cuando un estallido se produjo bajo el camión y este se detuvo. Bajaron para ver el motivo. Una rueda había reventado. “¿Cuánto queda a Huecas, Padre?”. “Unos 15 kilómetros, habrá que ir andando”, respondió el cura. “Pero a plena luz del día, dos paisanos llevando una caja auestas creo que no tienen mucho futuro. Cojamos la caja y busquemos un refugio en alguna casa de labor cercana, esperaremos a que caiga la noche para seguir”. Telesforo asintió y bajó del camión, no sin antes tomar el paquete con la pistola. Cogieron la caja, y cuando esta estaba en el suelo, Telesforo la abrió, abrió también la caja con el vino y el queso que quedaba, lo cogió junto con dos botellas, y las guardo en el baúl. El cura le miro sonriente. “Pero si a la Virgen no le gusta el vino...” “El que no quiera ella, para nosotros”, respondió el joven.

Anduvieron un par de horas por campos yermos bajo un sol de justicia, y encontraron una casucha en ruinas, que proporcionaba una razonable sombra. Decidieron aguardar allí hasta que cayese la noche. Abrieron una botella de vino y cortaron unos trozos

del queso. Un rato después, el vino había desatado la lengua de los dos fugitivos. “Te imaginas, Telesforo, el soldado del control, ahora estará igual que nosotros, con la nariz colorada, y bien cargado de vino”. El joven le miro divertido, pero cambió de repente la expresión de su rostro. “Mierda”, dijo. “El soldado del control se ha quedado mi carnet. No me he dado cuenta, por los nervios”. “Es una mala noticia”, le dijo el cura, “ese carnet te hubiera venido muy bien en tu huida a Valencia. Venga no te preocupes, no pasará nada”. Pero si que pasó.

Una patrulla encontró el camión averiado, y las cajas con chatarra y melones podridos. Al indagar si había pasado por el control de Navalcarnero, el carnet de Telesforo le puso en evidencia. Se pidió información rápidamente a la sede del partido socialista en la capital sobre Telesforo, información que también llegó a oídos de Guzmán, por los topes que tenía infiltrados por todos sitios.

A las 9 de la noche, el anarquista salía en dirección este de Madrid a toda velocidad con dos coches cargados de militantes, armados hasta los dientes y en busca de los dos huidos. Mientras, antes de que anoheciera, Telesforo y el padre Couselo salieron de su escondite cargados con el baúl y comenzaron a caminar hacia el pueblo donde ocultarían la talla. Buscaban el cobijo de los matorrales, pues el terreno era llano, difícil para esconderse en él. La oscuridad les dificultaría avanzar, pero también les ocultaría. En la lejanía se adivinaban los cañonazos y las explosiones de las bombas en pleno frente de batalla. Y algún que otro resplandor súbito.

Al vadear una pequeña acequia seca, el cura resbaló con los matojos, y cayó sobre unas cañas. Sostuvo como pudo el baúl, pero el entrecocar de las cañas produjo algo de ruido. Ambos se quedaron inmóviles y en silencio. Unos pasos se acercaban, y de repente, una linterna les iluminó a ambos. “¿Quién va?”, era un joven soldado, probablemente de guardia en la zona. “¿Quienes sois y que hacéis aquí?”, les preguntó, apuntándoles con su fusil. Los dos fugitivos estaban mudos y aterrados. “¿Qué lleváis en esa caja?”, volvió a preguntar el soldado. El padre Couselo comprendió que todo había acabado, y decidió

abrir la caja para mostrarle el contenido de la misma. El soldado enfoco hacia el interior del baúl, sin perder de vista a los dos hombres. Se quedo un rato observando la imagen, y se volvió al cura. “Es la Virgen de los Desesperados, ¿verdad? Mi madre y mi abuela son devotas de ella en Madrid. ¿Por qué la tenéis aquí?” Preguntó el soldado. Telesforo respondió: “La buscan para quemarla. Solo queremos ponerla a salvo”. El soldado les miro dubitativo. Al fin les dijo: “Rápido, si nos ve el sargento nos fusilarán a los tres. Seguid recto en esta dirección, les indico con la mano, las patrullas están por el otro lado”. “Que Dios te bendiga, hijo mío”, le dijo el cura al soldado. Este asintió en silencio y apagó la linterna. Cogieron el baúl y siguieron por la dirección que les había indicado el joven soldado.

Avanzaban el silencio pues aún estaban sobrecogidos por lo que acababa de ocurrir. La dirección que les indicó el soldado les supuso dar un rodeo para llegar al pueblo, pero con las primeras luces del día, divisaron sus casas y la torre de la iglesia. Enfilaron el camino que llevaba el pueblo cuando dos potentes focos de automóvil aparecieron delante de ellos, a unos trescientos metros. Los del coche seguramente les habían visto ya. “Huye, Telesforo, que no te cojan. Corre, idiota, que si te cogen te matan”. El joven miró al cura, y salió corriendo, desapareciendo entre la maleza. El coche llegó hasta el cura, que se había quedado sentado en el suelo junto al baúl, agotado y rendido. Se abrieron las puertas, y bajaron dos hombres. Uno llevaba un abrigo negro de cuero. Era Guzmán. “¿Que tal está, su eminencia?” Preguntó burlón el anarquista. “¿No se iría de viaje, verdad?” Se acercó al cura y le propino una patada en las piernas. “¿Dónde está Telesforo, cabrón? Dime donde está!!!” Rugió. El cura le miró con desprecio, pero no dijo nada. Volvió a recibir otra patada. El acompañante de Guzmán se reía. Su distracción no le permitió advertir la sombra que venía por detrás y que le derribó de un fuerte culatazo de una pistola en la cabeza.

Era Telesforo, que tras propinar el golpe, se giró hacia Guzmán apuntándole con el arma. Esté, que no se esperaba la entrada en

la escena de su rival, intento echar mano de la pistola que llevaba en la cintura. Al joven conservador no le quedo alternativa, y apretó el gatillo. El disparo silenció los cantos de los pájaros en la madrugada. El anarquista cayó al suelo alcanzado en el centro del pecho. Se acercó despacio a él para ver su estado. Estaba muerto, con los ojos muy abiertos mirando hacia un cielo que amanecía a jirones por momentos. Telesforo acudió donde estaba el cura y le ayudó a levantarse. Se giraron ambos hacia el este. Las luces del día desvelaron gran cantidad de tropas que se acercaban hacia ellos. El ejército sublevado estaba ya encima suyo. Por la noche, sin darse cuenta, habían atravesado la línea del frente sin ser descubiertos.

“Lo hemos logrado, Telesforo, lo hemos logrado. La Virgen hasta te ha procurado un medio de huida”, le dijo el cura al joven, señalando el automóvil de los anarquistas. “Debes irte ya, amigo mío”. “Padre, tiene que prometerme algo”. El cura asintió. “Que me permitirá acabar la restauración de la Virgen. No sé cuándo será, pero quiero hacerlo yo, me lo he ganado. La Virgen tiene mi promesa de que lo haré”. “Y tú tienes mi palabra de que así será”. Se dieron un fuerte abrazo y Telesforo subió al coche. Arrancó y salió veloz. Aún tenía alguna oportunidad de huida. El padre Couselo se quedó mirando fijamente el vehículo que se hacía cada vez más pequeño en la lejanía. “Que Dios este siempre contigo, hijo mío”, susurró el cura.

Tal y como había pronosticado el padre Couselo, el ejército rebelde no avanzó hacia Madrid, sino hacia Toledo, liberando a los sitiados del Alcázar un mes después, en una acción militar que si bien produjo un efecto propagandístico muy potente para su causa, seguramente provocó que Madrid no cayera al tener más tiempo de preparar su defensa y que la guerra se prolongara casi tres largos años más.

Junio de 1977 El vuelo transoceánico procedente de Nueva York aterrizó en el aeropuerto de Barajas a mediodía. Telesforo Martín, conservador jefe del Museo de Bellas Artes de Boston, Massachusetts, uno de los mejores museos de Estados Unidos, bajó del avión portando una pequeña

maleta y tras pasar por el control de pasaportes se dirigió a tomar un taxi. “¿Dónde vamos, señor?” Le preguntó el taxista. “A la iglesia de San Martin de Porres, ¿sabe dónde está?”. “Como no lo voy a saber, si soy devoto de la Virgen de los Desesperados”. “Muy bien, vamos pues”. Sonrió el conservador.

Durante el recorrido, observaba los cambios que cuarenta años después de su marcha había experimentado la ciudad que tanto amaba. Coches con carteles políticos y altavoces con música a todo volumen circulaban por las calles de la ciudad. En unos días se iban a producir las primeras elecciones democráticas en muchos años. En uno de los coches, con un cartel del PSOE, vio el rostro joven del candidato socialista, Felipe González.

Respiro hondo. Llegó a la iglesia, pagó al taxista y se bajó del coche. Entró en el templo y busco la imagen de la Virgen. Estaba a su derecha y avanzó hacia ella. Su hermosura le volvió a estremecer como lo había hecho cuarenta años antes. Y contempló su rostro, con el lado derecho resplandeciente y el izquierdo oscuro. Sus ojos se humedecieron. Giró la cabeza y vio a un sacerdote que entraba en la sacristía. Se acercó hacia allí. “Buenos días, soy Telesforo Martín, un viejo amigo del padre Damián Couselo”. El sacerdote era un hombre muy mayor, le miró y sonrió. “Buenos días, señor Martín. Damián ya no está con nosotros, falleció hace 4 años”. El cura se tomo una pausa.

“Pero nos hablo mucho de usted, siempre albergó la esperanza de volverlo a ver. Llevamos mucho tiempo esperándole. El estaba convencido de que usted regresaría, pues nos decía que tenía una promesa pendiente de cumplir. Nunca permitió que nadie tocara la Virgen, no sabe bien lo que eso enfadaba al obispo”. El sacerdote lo decía con una sonrisa cómplice. “Así es, aquí estoy, algo tarde para el padre Couselo y para cumplir mi promesa con él”, desafortunadamente. “No es a él a quien le hizo la promesa”, le respondió el anciano, con un extraño brillo en sus ojos. El conservador alzó la vista hacia la Virgen. Le pareció que su rostro aún brillaba más que cuando entró en el templo. Telesforo esbozó una gran sonrisa. “¿Cuándo puedo empezar?”

UN ALUMNO AVENTAJADO

Juan Molina Guerra

Piratas

El barco de vela ha dejado atrás el muelle y pone rumbo al horizonte. Nota una brisa fresca en la cara. Hay una sensación de liviandad en todo lo que le rodea, como si el mundo fuese un lugar placentero donde no existe el dolor.

De repente, siente un griterío que cada vez crece más. Y ahora está ahí, sin saber cómo, indefenso y acorralado, en el extremo de la verga mayor, sujeto a un áspero cabo que le araña las manos y que le da la medida de su desesperación.

Desde su atalaya inestable, observa a la jauría humana allá abajo, sobre la cubierta, vociferante y exasperada, blandiendo temibles alfanjes. “Gustavo no vale un centavo”, repiten, a coro, sus exaltadas gargantas.

De su mente ha desaparecido la sensación de bienestar que momentos antes lo dominara. Ahora es el miedo quien coloniza sus pensamientos. El vaivén de las olas se percibe multiplicado a la altura donde se encuentra. El mar bajo sus pies, allá al fondo, se ha tornado hostil, y el arco del océano en el horizonte de le antoja una frontera inalcanzable. Siente muy honda la punzada del pánico, el incisivo estilete de la soledad.

Del grupo de enardecidos enemigos se ha adelantado alguien que trepa ya por las jarcias, con una espada curva entre los dientes. “Gustavo no vale un centavo”, continúa gritando la turba, cada vez más enfurecida, cada vez más amedrentadora. Su instinto de conservación le aconseja que recule, que se aleje de la bestia, pero el palo no da más de sí. Se encuentra en el extremo de la verga mayor y, a un palmo de distancia, sólo hay el vacío pavoroso sobre el mar encrespado, que hace ya rato que hizo añicos el espejo azul con que cubría su desnudez cuando zarpó del muelle, Dios sabe por qué.

Aunque no acierta a ver su rostro, sabe que el que trepa por la escala con aviesas intenciones es el Cerbatana, y esta certeza le provoca un estremecimiento. Está acorralado sin salida posible. Le atenaza la angustia de la encrucijada: o el mar o el acero curvo que ya blande su perseguidor en la mano airada. Procesa rápidamente las opciones: en las situaciones límites no están permitidas las vacilaciones, así que opta por lanzarse al vacío.

Contra todo pronóstico, el mar lo recibe con su regazo cálido: el agua no está fría, sino tibia; una tibieza que lo envuelve y lo conforta; un remanso de



paz tan placentero que ha dejado de oírse el coral griterío de sus perseguidores y la estremecedora visión de los alfanjes que lo apuntaban con su filo premonitorio.

La sensación de pánico ha desaparecido de golpe, y, en medio del rescoldo de la pesadilla, oye la voz familiar que lo zarandea, “levántate, Gustavo”, y es en ese momento cuando siente la humedad vejatoria de las sábanas mojadas.

El boj

Ha sonado el timbre y las clases se vacían en tropel. Los pasillos, otrora imbuidos de un silencio monacal, se ven desbordados por la corriente humana de los escolares.

Gustavo Salmerón oye a su espalda una voz que lo interpela: “¡eh, Gustavo!” Conoce esa voz, y su deseo sería continuar adelante, desoírla. Pero algo más poderoso que su débil voluntad, el instinto de conservación que, de un tiempo a esta parte, gobierna su vida, le aconseja que se vuelva. Se gira mientras se ajusta las gafas y ve tras él al Cerbatana y sus incondicionales, con sus índices horizontales desplazándose por sus respectivos cuellos, de oreja a oreja, y una mueca severa en sus labios apretados.

Presa de la desazón que lo invade, no ha visto el boj plantado en el enorme macetón que le precede. Cuando se gira, ya está rodando sobre el arbusto y viniendo a caer de bruces sobre el suelo al otro lado del tiesto profanado.

Sabe que no debe llorar, aunque lo desea, de modo que se incorpora precipitadamente y se aleja hacia la salida, y ya pensando en cómo va a explicar en su casa esa visión cuarteada de su ojo izquierdo, como si los objetos penetrasen en su retina fragmentados, cual piezas de un puzzle.

Tal es su zozobra que, por una vez, la letanía que lo persigue, “Gustavo no vale un centavo”, resbala por sus oídos sin traspasarlo, como una lluvia blanda.

La manifestación

El Cerbatana y sus acólitos cruzan, empujándose, entre las madres y abuelos que esperan a los más pequeños fuera de la valla. Calle abajo, a dos manzanas del colegio, se topan con un grupo ruidoso y vocinglero que mira hacia los ventanales de un edificio de viviendas. Algunos visten con chándal; hay jóvenes barbudos y melenas con rastas; algunas chicas ostentan tatuajes en el cuello y todo tipo de herrajes en el rostro y las orejas; muchos visten camisetas verdes sobre la ropa; se exhiben enormes círculos de cartulina de color verde y rojo; la mayoría hacen ruido con cacerolas y tapas metálicas; en general, hay un ambiente de excitación.

El Cerbatana se acerca al grupo y comienza a gritar las consignas que oye; levanta los puños airadamente y conmina a su banda a que lo secunden. Los chicos miran con aprensión a la fila de policías que observan la algarabía a una distancia prudencial.

—Nosotros nos vamos, Enrique —dice Martínez. Los otros callan y se alejan con éste.

Al Cerbatana no parece preocuparle la desertión de sus amigos. Nadie le va a aguar la fiesta, el placer que siente metiendo ruido como el que más. Al cabo, nota que alguien le tira de la mochila que le cuelga de la espalda: es un viejo de cabello ondulado y gris que porta una cartulina verde en una mano.

—Tú no debes estar aquí —le dice el anciano.

El Cerbatana se zafa de un tirón de la mano que atenaza su mochila.

—Anda y que te den, abuelo —le dice, luego abandona la turbamulta y se pierde por una bocacalle cavilando en cómo demorar el regreso a su casa.

Manual de instrucciones

Construir una cerbatana es lo más fácil del mundo. En realidad, una cerbatana no es más que un canuto. Existen las cerbatanas ninja y las que utilizan algunas tribus indígenas, pero éstas son muy largas y llaman mucho la atención. La gracia de la cerbatana es que pase desapercibida. La más práctica es la que se obtiene de la carcasa de los bolígrafos BIC: basta con sacarle la barra y ya tenemos una cerbatana presta para su uso y que cabe perfectamente en un bolsillo. También se puede camuflar en el estuche de los lápices: con su barra dentro, ¿quién puede asegurar que es un arma intimidatoria?

A la cerbatana de bolígrafo, la munición que mejor le va son los granos de arroz (a ser posible, el de grano largo, que pica más) y las bolitas de papel masticado. (Éstas se utilizan especialmente para joder a las limpiadoras del colegio y a las madres.)

Si se utilizan bayas de eucalipto, lo recomendable es un canuto de caña con el diámetro aproximado del proyectil.



Si el agujero de la cerbatana es demasiado grande con relación a la munición utilizada, su eficacia como arma es menor, ya que el aire escapa con facilidad y el proyectil no se impulsa con la fuerza suficiente.

Saber elegir a la víctima es fundamental. Por ejemplo: disparar a los profesores mientras están de espaldas escribiendo sobre la pizarra es muy divertido. El problema viene si se le acierta en la mano, en el cuello o, peor aún, en la cara: el castigo correspondiente puede ser severo (aunque esto depende del agredido).

Disparar contra el encerado es igual de divertido y resulta menos gravoso. El ruido que produce el arroz al impactar sobre la pizarra se parece mucho al de los granizos cuando golpean los cristales de las ventanas.

REGLA DE ORO: Cuanto más débil es la víctima, más divertido resulta el acoso y menos posibilidades hay de recibir un castigo. (Gustavo no vale un centavo. Gustadito Salmerón es miedica y maricón.)

Enrique el Cerbatana sonríe ufano. Por un instante se siente transido por el noble arte que practicara Cervantes. Hay un rictus de satisfacción en su rostro. Deja de escribir y arranca una hoja del cuaderno. Luego se tiende en la cama. Se introduce un trocito de papel en la boca y lo mastica lentamente.

Mientras observa el techo, cuajado de diminutas estalactitas de celulosa, oye el golpe de la puerta de entrada al cerrarse. Mira instintivamente el reloj que sobresale en la barriga de Godzilla. Con un regusto agridulce, admite que ella no volverá antes de que transcurran más de tres horas.

Si supiese alguna oración, rezaría para que su padre no llegue antes que la pecadora, pues a buen seguro que vendrá bebido y con ganas de pelea. Pero rezar es de cobardes, así que prende el bolígrafo, le saca la barra y apunta cuidadosamente hacia uno de los brazos de la esvástica que de forma tan tosca e irregular comienza a emerger del techo.

El recreo

—Mamá, mi hermano trae las gafas rotas.

Gustavo mira a la mocosa de su hermana: si pudiese, la estrangularía.

—¿Qué te ha pasado?

Su madre ha salido de la cocina. Se seca las manos con un trapo. Lleva puesto el delantal estampado de geranios, gardenias y azaleas que a él tanto le enoja. Mientras observa los ramilletes de flores, se ve a sí mismo en el recreo, rodeado por el Cerbatana y sus secuaces. “¿Qué traes hoy?” Él le muestra el bocadillo de jamón. “Así me gusta, que seas obediente, porque si no, ya sabes...” El Cerbatana se ha llevado el dedo índice al cuello y lo ha desplazado de un lado a otro. Con la otra mano le coge el bocadillo. “¿Puedo jugar?”, pregunta él con un hilo de voz. “¿Es que no te acabas de enterar?” El Cerbatana mira a Martínez, que mordisquea su bocadillo de mortadela. “Anda, recuérdaselo una vez más, que yo estoy comiendo”. El Cerbatana prorrumpe en una carcajada, seguida de un torrente de migajas que escapan de su boca. Martínez traga de golpe el bocado que deglute en ese momento y canturrea el consabido mantra con una musiquilla burlona: “Gustavo no vale un centavo”. Al poco, la banda corretea por el patio detrás del balón. En un momento dado, el Cerbatana le busca su mirada de miope desde un ángulo de la cancha, da un bocado al pan con jamón que lleva en una mano y, con la otra, le levanta el pulgar y lo mueve arriba y abajo. Él agacha la mirada y se ve completamente solo sentado en el poyo a este lado de la explanada. Observa el promontorio envuelto a medias en papel de aluminio que reposa a su lado herido de sol: son los restos del bocata de Martínez, que grita desde una banda pidiendo la pelota. Instintivamente, su mano se desliza hasta lo que queda del panecillo y, sacándolo de su envoltorio plateado, se lo lleva a la boca con disimulo, mientras nota cómo le baja por las mejillas el húmedo rastro de la impotencia y la desolación...

Su madre vuelve a preguntarle. Le ha puesto una mano sobre el hombro y se ha inclinado para buscarle la mirada.

—¿Qué te pasa? ¿Te has comido la lengua?

—Me he caído en el recreo jugando al fútbol.

La película

“¿Te bañas solo o todavía te lava mamaíta”

Esa había sido la pregunta, y él había caído en la trampa. ¿Cómo imaginar lo que vendría después? De un tiempo a esta parte, cuando empezó el acoso, él había ido aprendiendo a conducirse en función del binomio castigo-recompensa. Si seguía los dictados de la banda, el castigo se atenuaba, y la recompensa se traducían en menos dolor.

Rambo había dicho: “el dolor no existe”. Pero él dudaba de que esa afirmación fuera verdad. En todo caso, Rambo era Rambo, y él distaba mucho de parecersele, siquiera fuese una centésima parte.

Había obtenido un diez en matemáticas y sobresaliente en el resto de asignaturas. Su padre estaba muy contento. Había conectado el viejo DVD. Le había prometido que, si sacaba buenas notas, y sin que sirviera de precedente, le dejaría ver una película de acción, a pesar de que había mucha violencia y no era muy recomendable para un niño de su edad. La mocosa quería ver *El rey león*, pero el premio era para él, así que tenía derecho a escoger. Su madre había hecho palomitas para la ocasión.

“El dolor no existe”, había dicho Rambo, pero Rambo era un héroe. ¿Y él, qué era él realmente? En la nueva letrilla que hoy le habían canturreado quedaba muy claro: él era un miedica.

Mientras volvía a su casa sintiendo el roce de los calcetines sobre las quemaduras, se vio en el parque, delante del inmenso tronco del magnolio, con la boca abierta y las manos cruzadas sobre la entrepierna.

El impacto de los granos de arroz en las manos dolía menos que en el cuello y la cara. Le habían insistido sobre el particular: “Nada de protegerte con las manos, y mantén la boca bien abierta”.

Los había observado regodearse con sus risas aviesas, ensayando la puntería contra su cara como si fuese un muñeco de feria, aguantando los impactos desacertados que no acababan de hacer diana, sintiendo los picotazos del arroz en la carne desnuda como mordeduras de carnívoras hormigas, hasta que el Cerbatana cambió el bolígrafo por el canuto de caña y se llevó a la boca las bayas de eucalipto y una de ellas se coló por la boca abierta y él tuvo un acceso de tos y las arcadas.

Fue entonces cuando comenzó la espiral y el jefe le hizo la pregunta del baño. Luego vino el cigarrillo encendido, el humo expulsado a sus ojos llorosos sin las gafas: imposible saber si las lágrimas eran producto de la niebla del tabaco o de su desesperación.

Porque él era un cobarde. Lo decía bien claro la nueva letrilla que ahora le cantaban todos a coro: “Gustadito Salmerón es miedica y maricón”.

Al poco llegó la orden imperiosa. Él sentado en el banco detrás del sicómoro, y la banda como un enjambre alrededor.

—¡Quítate los zapatos y los calcetines!

Vio acercarse el ascua del cigarro hasta los pies desnudos y pensó en Rambo. El dolor no existe, se repitió atropelladamente, una y mil veces, hasta que acabó el calvario del fuego y pudo ver entre la bruma del llanto callado el filo de la navaja que el Cerbatana desplegaba por delante de sus ojos.

—Ándate con cuidado antes de abrir la boca: sabemos que tienes una hermana pequeña.

Ahora, próximo a entrar en su casa, lo que menos le preocupaban eran los cromos de Messi y de Cristiano



Ronaldo y el billete de cinco euros que había tenido que pagar por su liberación. En estos momentos, lo que centraba toda su atención era la forma de entrar erguido sin que se notara su cojera.

El hostel

El muchacho de la mirada triste se acerca al espejo y observa la sombra de su rostro. Mientras se despega la tirita del pómulo, piensa en el largo fin de semana que le aguarda.

Mira el corte que le muestra la cara del espejo. Recuerda la víspera disputando con su padre, ese gigantón imbécil que rezuma odio y alcohol por toda su anatomía; el cinturón de cuero en la mano irascible y la hebilla cruzando su mejilla como hoja de pedernal. Impregna de yodo la herida y vuelve a taparla con un nuevo apósito.

Su semblante ha mudado la tristeza por la rabia. Ensayo su gesto más duro. El muchacho que lo mira desde el otro lado manifiesta la desazón de un ser derrotado, no obstante la tensión del magma incendiario que le bulle dentro, las placas de la ira que colisionan en su interior y que habrán de aguardar hasta el lunes para que afloren a la superficie y liberen, por fin, la tensión que acumulan y que lo van carcomiendo como un cáncer de angustia.

De repente, oye una voz en el pasillo que lo saca de sus cavilaciones.

—No me esperéis para comer.

Acto seguido, se oye el golpe de la puerta de la calle al cerrarse. Se acerca a la mirilla y observa a la pecadora llamando al ascensor. Luego entra en la habitación en penumbra de sus progenitores y es golpeado por la atmósfera densa y acre que flota en la estancia sin ventilación. Abre con sigilo la mesita de noche de la ausente y remueve las sedas, los tules y encajes. Al otro lado de la cama, la bestia se remueve bajo la manta y emite un bufido de animal cansado. Con el paquete de cigarrillos en una mano, deja atrás

la densa estela de sudor rancio y ron barato que lo sacudiera al entrar.

Si se da prisa, aún podrá alcanzarla. Todos los sábados se repite el mismo ritual: el encuentro en el parque con el hombre de la corbata y el maletín; el beso en la boca y la entrada en el hostel.

Aunque hoy habrá una variante, porque el muchacho de la tirita en el pómulo se sentará bajo el jacarandá y consumirá lentamente los minutos, lanzando volutas de humo hacia la fronda azul de la enramada; tratará de ensartar aros concéntricos en el aire fresco de la mañana; escanciará sin premura su cáliz de rencor hasta que el caballero del traje se despidiera de la pécora en la puerta del establecimiento y él lo siga hasta su casa y compruebe su identidad, y luego decida qué hacer con estos datos, decida cómo puede sacar provecho de su información.

Llagas

Gustavo Salmerón se ha desnudado y observa las llagas circulares de los pies, las heridas que le queman al meterse en el agua caliente de la bañera. En su mente retumban las palabras del Cerbatana: “¿Te lavas solo?”

Se pregunta qué fuerza invisible lo paraliza cada vez que lo hostigan, por qué no corre cuando se sabe acosado. Le gustaría ser Rambo. El dolor no existe. Pero sólo es un alumno aventajado que saca notas excelentes, que no molesta a nadie, que entretiene su tiempo entre los libros de texto y los videojuegos. ¿A quién hace daño con su comportamiento? ¿Por qué se ceban con él?

Poco a poco, el agua caliente se torna un sedante en sus pies lacerados. Oye la voz de su madre al otro lado de la puerta: ¿quieres que te frote la espalda? Pero él ha sido expeditivo, su voz ha cruzado el cuarto de baño como un venablo certero: ¡No entres!, ha dicho con firmeza. Por si acaso, en un acto reflejo, ha sumergido los pies bajo el agua jabonosa.

De golpe, le asalta la idea de volver a la escuela el lunes por la mañana, y se siente aterrorizado. La espiral del maltrato ha ido ascendiendo con los días, y él no sabe cómo hacerle frente. Entonces lo cruzan los heraldos negros, la bandada siniestra con sus alas sombrías, y piensa en el mar y sus acantilados, en las pastillas azules en la mesita de noche de su madre, en la parada de metro sin vallas protectoras, en Séneca en la bañera y sus rosas de sangre...

Su rostro se ha encendido de repente y su tez irradia un aura desconocida, como de quien posee el secreto de una certeza. Una sonrisa triste escapa de su boca, y entonces ve a Rambo con el torso desnudo y sus bíceps de acero repitiendo sin desmayo: el dolor no existe, el dolor no existe...

DES(A)TINO

José Luis Menéndez

Como todas las noches, justo antes de acostarse, cogió un yogurt de la nevera y una cucharilla, no de postre, más pequeña, de café; se apoyó contra la encimera, al lado de la ventana, y corrió la cortina, todo ello con la cocina a oscuras. Era su momento favorito del día, siempre ya de noche, con la calle, tres pisos más abajo, prácticamente desierta, en silencio y alumbrada con las tibias luces anaranjadas de las farolas. Observaba los edificios de alrededor y las ventanas con algo de luz en su interior, casi siempre eran las mismas, indicando que todos seguían sus rutinas. Si había algo de brisa, el suave vaivén de los árboles y el susurro de sus hojas acompañaban el cuadro.

Se deleitaba comiendo poco a poco el yogurt, con pausa, degustándolo, sintiendo el dulce sabor de azúcar de caña con el que, teóricamente, estaba elaborado. Sus gestos, sus pensamientos, su cabeza, todo iba mucho más pausado. No había para él mejor forma de relajarse antes de irse a dormir.

Estaba ya acabando cuando observó que al fondo de la calle se iba aproximando alguien. Iba solo, no llevaba perro (que era lo habitual en la gente que paseaba a esas horas), caminaba lento, con las manos en los bolsillos de la sudadera, una sudadera negra con capucha. Llevaba la capucha puesta y esta era abundante, pero no le ocultaba el rostro porque, curiosamente, caminaba con la cabeza levantada, observando. Lo más llamativo de su vestimenta era su pantalón rojo intenso, que hacía contraste con el negro de la sudadera y de sus, parecían, zapatillas deportivas.

El hombre se paró en seco cuando vio algo, algo que, por su actitud, podría pensarse que estaba buscando. Lo

que vio fue a él, lo distinguió a través de la ventana con la cortina corrida, agarrado a su cucharilla y su yogurt.

No le gustó aquella sensación de verse observado. Sabía que, en cierto modo, era lo mismo que él hacía, observar, pero no era lógico que alguien se parase en medio de la calle al ver a alguien que estaba en su casa sin hacer nada especial. Le dio mala espina y corrió la cortina. Podía seguir mirando a aquel tipo a través de la tela, pero prefirió no hacerlo, era su momento de relajación. Se acabó, con la pausa habitual, su “manjar” y... al girarse para abrir la puerta bajo el fregadero,... cuando iba a tirar el envase y dejar la cucharilla,... sintió,... notó un fuerte pinchazo, algo tan intenso que pensó en lo que debía sentirse cuando un cuchillo atraviesa el corazón.

Dejó caerlo todo al suelo e intentó echar la mano derecha para asirse a algo mientras llevaba la izquierda al pecho. No logró alcanzar nada, como si un rayo lo atravesase, se sintió caer hacia atrás, perdiendo el sentido, perdiendo... la vida.

Todo el cuerpo reaccionó con un fuerte espasmo que le despertó. Miró el reloj a su izquierda, marcaba las 02:13; apartó un poco la ropa de la cama, estaba sofocado; posó las manos en las sienes, notando la humedad del sudor y el intenso palpar de las venas; giró a continuación la cabeza a la derecha y vislumbró en la penumbra la silueta

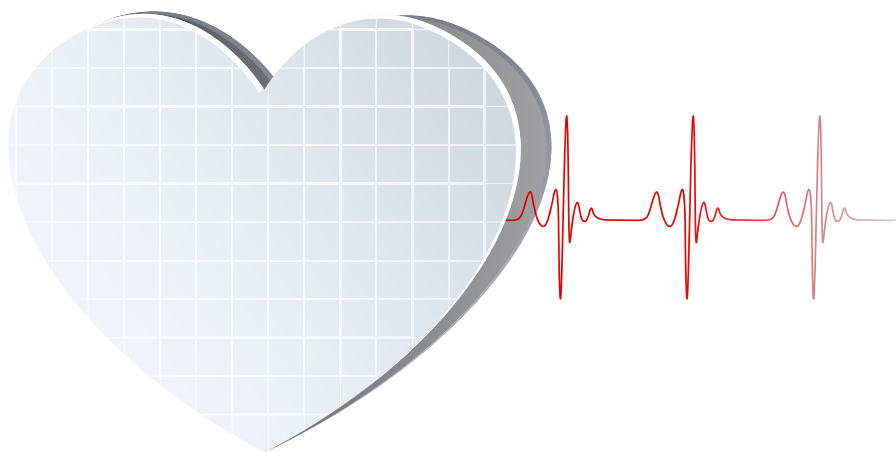
de su mujer, no se había despertado, mejor.

Otra vez, una vez más, de nuevo el mismo mal sueño. Ya no sabía desde cuándo le venía pasando, desde cuándo le torturaba y le angustiaba: dos, tres, quizás cuatro meses.

Se levantó a orinar, y a beber un poco de agua mineral de la botella que siempre tenía en el baño. Sabía que tenía que despejar un poco la cabeza para poder volver a coger el sueño. Un par de minutos apoyado sobre el lavabo y vuelta a la cama. Tenía la confianza de que, como sucedía siempre, la pesadilla ya no volvería hasta la noche siguiente, después de acostarse tras su rutina, esa que ahora vivía tan intensamente en sus sueños.

La forma de saber que no estaba soñando cuando iba a comerse el yogurt “nocturno” era abrir el grifo del fregadero y sentir el frescor del agua en su mano. En los sueños las sensaciones del tacto no son igual, además, en el sueño nunca lo hacía y ahora en la realidad era ya una acción recurrente.

Tras secarse la mano, abrió el yogurt, se apoyó sobre la encimera y corrió la cortina de la ventana. No iba a permitir que ese mal sueño le hiciese modificar sus costumbres, aquel era “su momento” y nada ni nadie le iban a hacer cambiarlo. Es cierto que ahora sentía cierta inseguridad y un punto de angustia, unido a su incertidumbre de por qué estaba pasando aquello. No conseguía descifrar cuál era el motivo de esa pesadilla recurrente,



pero tampoco quería alimentar su posible preocupación, así que intentaba no pensar demasiado en ello, aunque, en cierta forma, en el fondo de su cabeza, tenía la sensación de que quizás, tal vez, de alguna manera, algo podría llegar a suceder en algún momento, algo de lo que estaba siendo advertido.

Trató de no pensarlo más. Era día de brisa nocturna y los árboles daban su concierto particular, las nubes también se movían con bastante celeridad y descubrían y ocultaban la luna a medio llenar, las sombras en las ventanas iluminadas iban y venían y algunas se quedaban, algún ladrido en la lejanía y el motor de algún coche pasando por las calles cercanas y... alguien que se acercaba por la calle.

Dejó de comer, se irguió y se tensó, sintió que el corazón le empezaba a latir con fuerza, abrió todo lo que pudo los ojos para fijarse bien y no equivocarse, una corriente eléctrica parecía recorrer por dentro todo el cuerpo, el corazón se aceleraba más aun, empezó a notar un fuerte calor que le subía por el cuello al mismo tiempo que parecía sudar frío, respiraba con cada vez más agitación, el corazón más y más acelerado, los latidos sonaban en su cabeza como martillazos y... lo último que notó fue el colapso final. Solo alcanzó a pensar: ¿el presagio de mi destino es el que

me mata o muero porque el miedo a que sea así?

En la calle, mirando hacia su ventana, aquel que se había colado en sus sueños.

Salió a buscar, como cada día. Era ya una auténtica obsesión que nadie alcanzaba a entender, ni siquiera él. Con el paso cansado, encogido por el fresco, buscaba por una, por otra, por la siguiente y no encontraba. No paraba de pensar que era una locura, pero no podía dejarlo estar, tenía que acabar con ese sinvivir.

Giró una esquina y, sin parar de caminar, tuvo esa sensación en el estomago y el hormigueo en el cuerpo del que siente que encuentra lo que buscaba. Podría ser, sí, todo coincidía: no pasaban coches porque era una calle semi-peatonal, había árboles mecidos por el viento, las aceras anchas y el cielo bien visible, los edificios de solo cuatro o cinco plantas... era esta, esta era la calle que había estado dibujando compulsivamente los últimos meses, guiado por una imagen en su cabeza que no sabía de dónde venía, era la calle que buscaba con desesperación todas las noches.

Se paró, excitado, con la boca seca. Sabía hacia dónde tenía que mirar: el edificio de la derecha, tercera planta, una ventana de dos hojas con las

cortinas corridas y... aquél hombre, el hombre del rostro angustiado, pálido, desencajado. ¡No podía ser!, ¡estaba allí!, ¡allí donde debía estar! ¡Le estaba mirando a él!, ¡ese mismo rostro!!

Se había quedado bloqueado en mitad de la acera, no podía dejar de mirar a aquel tipo en la ventana, aquel que también le miraba a él, que le atravesaba con una mirada que parecía gritar algo desesperadamente. Sacó las manos de los bolsillos de la sudadera, no sabía cómo reaccionar, no tenía idea de lo que tocaba hacer ahora, y entonces,... entonces observó como aquel tipo dejaba caer lo que tenía en sus manos, algo que no era capaz de distinguir qué era, echaba las manos sobre la ventana y luego, en unos pocos segundos, caía desplomado, desapareciendo de su vista.

En ese momento lo tuvo claro: había sido escogido para una especie de misión divina. Aquel hombre se iba a morir en su casa aquel día a aquella hora y él estaba destinado a estar allí para salvarlo, era, sin duda, su salvador. Sí, así debía ser, ¿qué si no? y así lo pensaba mientras corría hacía el portal.



CONCURSO MICRORELATOS 2018

Categoría A (Menores 16 años)

1º PREMIO

Título: “¿NO CREES?”

Autor: **Hector Bataller Varón**

Asociada: **CLUB CAM**

2º PREMIO

Título: “AHORA NO VUELAN LAS MARIPOSAS”

Autor: **Alicia Anaya Quesada**

Asociada: **Asoc. Sagrada Familia de Caja Granada**

3º PREMIO

Título: “UN MENSAJE NUEVO”

Autor: **Kate Ramón Joyce**

Asociada: **Hermanidad Antiguos Empleados CAI**

Categoría B

1º PREMIO

Título: “LA PLAYA SILENCIOSA”

Autor: **Juan Torres Colomera**

Asociada: **Asoc. Sagrada Familia de Caja Granada**

2º PREMIO

Título: “ROSAS BLANCAS”

Autor: **Concepción Monzó Crespo**

Asociada: **Hermanidad Antiguos Empleados CAI**

3º PREMIO

Título: “CASTILLO ROJO”

Autor: **María del Mar Mesas Angulo**

Asociada: **Asoc. Sagrada Familia de Caja Granada**

PREMIOS

Categoría A

1º premio: 150€ y trofeo

2º premio: 125€ y trofeo

3º premio: 100€ y trofeo

Categoría B

1º premio: 150€ y diploma

2º premio: 125€ y diploma

3º premio: 100€ y diploma

Organiza:



Asoc. Rec. de Empleados
Caja Castilla La Mancha

1º PREMIO CATEGORÍA A

¿NO CREES?

Hector Bataller



—Hay algo seductor en el movimiento de una persona al introducir su mano en el bolsillo derecho y sacar la cartera con la que ha pensado en invitarte a un café.

—Hay algo suave, un vapor, una corriente que surge de la taza al momento de acercártela a la boca que te acaricia la punta de la nariz y te deja colgado un aroma que, cada vez que recuerdes este instante, volverá a acariciarte de nuevo.

—Hay algo tierno, común pero imprevisto, en el mutuo zigzaguo de dos caras al despedirse, cuando una piensa «izquierda» y otra «derecha», y aunque las dos hayan acertado, se verán resignadas a esquivarse los labios y dejar un beso colgando en sus mejillas. Hay algo artístico —casi literario— en la primera vez que dos personas se enamoran, ¿no crees?

Chocó su tacita de café contra el espejo y se fue a ver Breaking Bad.

2º PREMIO CATEGORÍA A

AHORA NO VUELAN LAS MARIPOSAS

Alicia Anaya



En los días de lluvia la calle queda desierta. Desde mi ventana miro como los transeúntes van desapareciendo en busca refugio. Solo veo a unos pocos que corren para evitar mojarse. La lluvia resbala sobre los paraguas que han comenzado a llenar las aceras. Todo huele a lluvia que se convertirá en ríos. Los toboganes del parque se han quedado vacíos, las gotas de agua se columpian y saltan. El viento del norte llega, lo noto en los cristales, desplazando al verano, que se quedará en el recuerdo. Estoy triste. Ahora no vuelan las mariposas. Pero, no pasará nada. En primavera volverán.

Imagino que los paraguas son sus alas, imagino que, todavía siguen. Todas duermen en el viejo olmo del parque.

3º PREMIO CATEGORÍA A

UN MENSAJE NUEVO

Kate Ramón Joyce

Internet, eso que a todos nos gusta, puedes encontrar todo lo que te puedas imaginar, pero no es un sitio seguro, ésta es la historia de cómo lo descubrí.

Me llamo Sara y estoy aquí desde los trece años, todo empezó el cuarto día de instituto, los grupos de amigos ya estaban formados, todo se iba desarrollando, pero yo no prestaba atención, estaba absorta en mi móvil.

Estaba jugando al Subway Surf, cuando de repente era yo la que estaba saltando señales, esquivando trenes..., no sé cómo, pero iba pasando de juego en juego, era divertido, un sueño hecho realidad, pero después de un tiempo el sueño se fue convirtiendo en pesadilla; echaba de menos a mi familia y amigos, me cansaba de correr y luchar por mi supervivencia.

No sé cómo ocurrió, pero si estás leyendo este mensaje es que tienes mi móvil, ayúdame a salir de aquí.

1º PREMIO CATEGORÍA B

LA PLAYA SILENCIOSA

Juan Torres Colomera

El mar enloqueció de pronto y comenzó a agitarse desde sus profundidades, como una fiera descontrolada que ansiaba devorar todo lo que encontrara a su paso. Las enormes olas batían las rocas con una fuerza inusitada. En un instante, volcaron buques repletos de contenedores y petroleros cargados de combustible. En los puertos deportivos los yates de lujo eran sacudidos contra los diques hasta destruirlos, y las instalaciones de recreo desaparecían anegadas por el agua.

Era una cólera marina que parecía emerger desde las propias entrañas del Mediterráneo, mar, que décimas de segundo antes, acababa de dejar sobre la arena de la playa turca de Bodrum, boca abajo y con los brazos extendidos, el cuerpo inerte del niño Alan Kurdi.

FIN



3º PREMIO CATEGORÍA B

CASTILLO ROJO

*María del Mar
Mesas Angulo*

Me acuerdo como si todavía estuviera saboreando ese café que nos tomábamos juntos, hace ya un año en la residencia de Boabdil. Me acuerdo de la última luz de la tarde que se escurría por la Cúpula de Gallones, del temprano frío que entorpecía el revuelo de los mirlos, de la elegancia ajada de versos que yacían sobre hornacinas, nichos y alacenas, del dulce tañido de mandolinas y de la mirada de turistas al escuchar la leyenda de la princesa Zaira y de su ejército felino de piedra.

Me acuerdo de tu susurro junto a los melancólicos ladrillos de llagas blancas, del zafiro de tus ojos recorriendo mi cuerpo sobre los aljibes mientras canturreabas nuestra cancioncilla.

Y me acuerdo de lo difícil que me resultó decirte que ya no te quería...



2º PREMIO CATEGORÍA B

ROSAS BLANCAS

Concepción Monzó Crespo

Mediodía en punto y empiezan a repicar las campanas en mi cabeza. Creo por un momento que me voy a desmayar. Rosas blancas salpican el altar y ribetean todos los bancos de la iglesia. Sus flores favoritas. Me retoco una vez más con manos temblorosas la rosa que llevo en el ojal.

Estoy desbordado. Empiezo a estar mareado de tanto saludo y del olor a flores. A mucha gente ni la conozco, pero se dirigen a mí como si me conocieran de toda la vida. Voy cambiando el repertorio en cada apretón de manos como un atómata, según se me va ocurriendo: “ha habido suerte con el tiempo y eso que habían anunciado lluvia”; “por fin ha llegado el día” ...

Empieza a sonar un órgano y por fin se hace el silencio. Los invitados se levantan y como un abanico agitándose, pamelas multicolores se giran hacia la puerta. El corazón se me para por completo. Todo el mundo desaparece a mi alrededor, y sólo la veo a ella. A mi gran amor; radiante, feliz. Con paso suave, todo en ella es suave, se va acercando.

Me falta el aire. Ya está a mi lado; me mira, le sonrío y le guiño un ojo a la vez que asiento con la cabeza. Me devuelve el guiño sonriendo y sigue avanzando.

En el altar, con gesto nervioso mi hermano se ajusta la corbata y la toma de la mano. Se miran el uno al otro completamente enamorados y mientras siento que mi esperanza por ella se pierde en un abismo de rosas blancas, sonrío sin saber porqué.



CONCURSO CUÉNTANOS TU VIAJE 2018

1º PREMIO

Título: "Viaje a Nueva York"

Autor: Adolfo Rodríguez Sánchez

Asociada: Asoc. Sagrada Familia de Caja Granada

2º PREMIO

Título: "Uzbekistan, donde convergen las hebras de la ruta de la seda"

Autor: María Caridad Sacristán Martín

Asociada: Grupo de Empresa CAJA SEGOVIA

3º PREMIO

Título: "Viaje al Parque de Somiedo"

Autor: Pablo Gómez de la Puente

Asociada: Grupo de Empresa CAJA SEGOVIA

Organiza:



PREMIOS

1º premio: 150€ y trofeo

2º premio: 125€ y trofeo

3º premio: 100€ y trofeo



Desde la ventanilla del avión y asomando entre las algodonzas nubes comencé a ver los imponentes rascacielos de Nueva York.

Habían pasado siete horas desde que despegamos del aeropuerto de Madrid rumbo a la Gran Manzana. En ese tiempo, las amables azafatas, nos habían servido el almuerzo y la merienda, había visto una película, "La forma del agua", había leído dos periódicos, había hecho 36 hoyos virtuales en un campo de golf y habíamos resuelto el problema catalán, entre mi esposa y yo.

En el aeropuerto J.F. Kenedy nos esperaba Jorge, el guía colombiano que ACRECA había puesto a nuestra disposición. Un guía muy profesional con el que disfrutamos y aprendimos muchísimo. Lo primero que hizo fue trasladarnos a todo el grupo al hotel Riu Time Square con el que se había contratado nuestro alojamiento. Un hotel muy moderno, se inauguró en el año 2016, y muy bien situado a escasos cincuenta metros de Time Square. En la asignación de habitaciones a nosotros nos correspondió una en la planta 27, con unas vistas espectaculares a los rascacielos y al río Hudson.

En el trayecto del aeropuerto al hotel Jorge nos indicó que estábamos en la ciudad que nunca duerme y además nos tranquilizó bastante cuando nos dijo que podíamos andar por ella con total seguridad las 24 horas del día, sobre todo por la zona de nuestro alojamiento.



Cuando cruzábamos el puente de Manhattan sonaron, por los altavoces del autobús, la música del New York, New York y nuestros corazones latieron a ritmo americano. Señores, señoras, nos decía Jorge a través del micrófono y de pie al lado del conductor, este país sólo tiene doscientos años de historia. Fíjense que poquitos comparado con el suyo. Pero señores, señoras miren lo que han hecho en tan poco tiempo.

Cruzamos en barco a State Island pasando al lado de la estatua de la libertad, regalo de Francia a América. Sobre la estela blanca de espuma que el barco iba dejando sobre las aguas del río Hudson, los rascacielos, majestuosos y totalmente anárquicos, se elevaban hacia el cielo orgullosos.

Subimos al Empire State, el edificio más alto de Nueva York con 112 plantas. Nos detenemos un momento en la casa Dakota, en cuyo edificio vivió Jon Lennon, y donde lo asesinaron cuando se disponía a entrar en su vivienda. Cruzamos a Central Park por donde él paseaba a menudo.

Visitamos el barrio chino, la pequeña Italia, el barrio latino, el Bronx. Caminamos por Harlem y hablamos

con Franco Nero, el grafitero más famoso del barrio que se gana la vida vendiendo láminas de grafitis a los turistas.

Nos adentramos en el barrio judío donde todos los hombres visten igual con levita negra y sombrero del mismo color todo el año, lo mismo en verano que en invierno. Mechones de cabello en forma de tirabuzón cuelgan detrás de sus orejas (creen ellos que cuando mueran Dios vendrá a recogerlos y se los llevará de los pelos, así que le facilitan el trabajo). Es sábado, el sabat que para los judíos es su día de fiesta. Acuden a la sinagoga caminando, los hombres con los niños delante, las mujeres detrás. Ellos entrarán por la puerta principal, las mujeres por una puerta lateral. Jorge nos informa de muchas de sus costumbres.

El último día de nuestra estancia allí amanece nublado y unas leves gotas resbalan juguetonas por las fachadas de los edificios. Mientras vamos introduciendo nuestro equipaje en las maletas, mi mujer y yo cruzamos una mirada y sin decir ni una palabra ambos asentimos con nuestras cabezas pensando ya en una futura fecha en la que volveremos.



Nuestro destino esta vez ha sido Uzbekistan como la zona más exótica de la Ruta de la Seda por Asia Central.

Como en ocasiones anteriores nuestra salida se produce desde San Cristóbal hacia el aeropuerto de Madrid, allí tomamos nuestro vuelo con Turkish Airlines hacia Tashkent con escala en Estambul.

La escala de Estambul era de seis horas por lo que contactamos con nuestro amigo Umit Ispanyolca Reh que nos fue a buscar al aeropuerto y nos paseo durante unas horas por la ciudad de Estambul.

De vuelta al aeropuerto tomamos el vuelo con dirección a Tashkent, vuelo nocturno con llegada a las seis de la mañana después de los cambios horarios.

DÍA 15 DE JUNIO

Tashkent, capital de Uzbekistán, nos sorprendió al ser una ciudad que nada tiene que ver con lo que posteriormente íbamos a visitar, es una ciudad con mezcla de arquitecturas moderna y soviética. Nuestro hotel estaba ubicado en el centro de la ciudad, muy bien comunicado con todos los lugares de interés; después de un gratificante desayuno y de un pequeño descanso comenzamos nuestra visita a la ciudad.

Tashkent cuenta con dos millones de habitantes. Acabó por caer bajo dominación rusa en forma de protectorado y fue incorporada a la URSS tras la ocupación soviética. Fue un tiempo donde perdió la capitalidad de la República Socialista Soviética de Uzbekistán en favor de Samarcanda y que posteriormente recuperó en 1930.

Con la independencia acontecida en 1991, Tashkent se convirtió en la capital de la recién creada República de Uzbekistán.

Gran parte de Tashkent sucumbió a los envites de un terrible terremoto acontecido unos años antes en 1966. Más de 80.000 viviendas fueron destruidas y la practica totalidad de la ciudad debió ser reconstruida casi por completo. De ahí que su trazado no difiera mucho del que tienen otras grandes ciudades de la órbita soviética, con enormes avenidas, plazas y parques y un considerable número de bloques de hormigón de dudoso gusto. Es decir, poco queda de los más de dos mil años de historia de Tashkent.

Nuestra primera visita fue el Complejo de la Plaza de Jast Imon que es el centro religioso oficial de Uzbekistán, aquí se mezclan unos edificios bastante antiguos con otros más modernos.

La Mezquita Hazroti Imom está diseñada según el estilo clásico de los edificios de Bujará o Samarcanda, domina el ladrillo y el conjunto de vidrios esmerilados de colores azules y turquesas que dominan parte de la construcción, sobre todo su cúpulas; allí nos llama la atención los minaretes con 50 metros y las columnas de madera que dominan el patio que da el acceso a la mezquita.

La Madrassa Barak Jan, es una antigua escuela coránica que fue construida en el siglo XVI que ha sido cuidadosamente restaurada. En el interior de la misma nos damos cuenta de algo que va a estar presente en las antiguas madrasas uzbekas: en las celdas que un día ocuparon los estudiantes islámicos se han acomodado, en la actualidad, o bien artesanos, o bien tenderos que ofertan todo tipo de artesanía y souvenirs (pintores, ebanistas, marqueteros...)

Otro edificio de la Plaza de Imom es el Museo de la Biblioteca Moyie Mubarek que es un importante museo y que hay que visitar aunque sólo sea porque en su interior se conserva el Corán que se considera más antiguo del mundo con fecha del siglo VII y que parece fue traído a Uzbekistán por el mismo Tamerlán.

Por último visitamos en esa plaza el Mausoleo dedicado a Abu Bakr Kaffal Shoshi.

Hace bastante calor y es la hora de comer, nos acercamos a un restaurante donde degustamos las verduras que van a estar presentes en todas nuestras comidas (tomate, berenjena), sopa, albóndigas y sandía. Vamos preparados por si acaso nos visita las diarreas típicas de este país para los extranjeros, ya nos han advertido acerca de no tomar más que agua embotellada incluso para el lavado de los dientes, y tomar precauciones con las verduras sin cocer.

Desde allí nos acercamos al Bazar Chorsu, mercado cubierto cuyo edificio principal está cubierto por una curiosa cúpula de color turquesa, aunque no podemos disfrutar de él por que se pone a llover torrencialmente y no podemos atravesar las calles anegadas de agua para poder entrar en él, así que nos quedamos con las imágenes de nuestras guías y de las fotos que hemos visto en internet.

Nuestra última visita es la de la Universidad Islámica de Tashkent, cerca del metro de Alisher Navoy, allí vemos tres mausoleos dedicados a Hovendi Tahur, a Yunus Jan y a Kaldirgochbiy, son del siglo XV.

El metro de Tashkent es una visita obligada y aunque no es tan bonito como el de Moscú, tiene estaciones que merece la pena ver.

Después de esta visita a la capital y antes de la cena, pudimos disfrutar de un bañito en la piscina de nuestro hotel para relajarnos después de un día largo, ya que no nos habíamos acostado.

DÍA 16 DE JUNIO

Comienza nuestra aventura hacia la ciudad de Jiva o Khiva para ellos, nos trasladamos a primera hora de la mañana hacia el aeropuerto de Tashkent para tomar nuestro vuelo a Ugench, desde allí nos trasladamos en autobús hasta Jiva.

Llegamos a Jiva y nuestro hotel se encuentra al pie de la muralla de la ciudad vieja. Según nos vamos acercando a la Ciudad Vieja tenemos la impresión de retornar al pasado, pero esto no ha hecho más que empezar. Jiva parece una ciudad-museo una ciudad por donde han pasado distintas civilizaciones a lo largo de varios siglos, sobre todo de etnias turcas e iraníes. Existe una leyenda que atribuye la fundación de la ciudad a Sem, hijo bíblico de Noé.

Jiva es una ciudad para pasear sin rumbo, todos los lugares destacados se encuentran en la Ciudad Vieja o Ichon Kala.

La Ciudad Vieja está completamente amurallada por una construcción de adobe con bastantes siglos de historia y que fue reconstruida casi por completo en el siglo XVIII. A este recinto amurallado se entra por cualquiera de las cuatro puertas que coinciden con los puntos cardinales. Nosotros entramos por la puerta oeste (Ota Darvoza), de



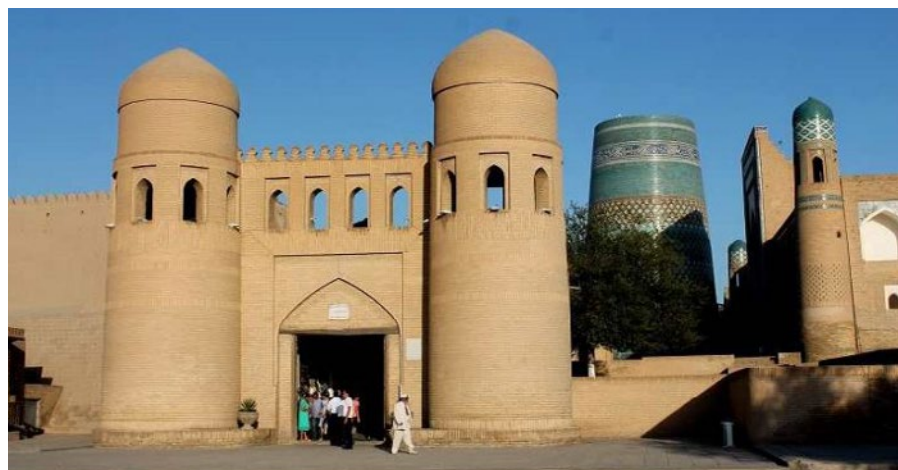
ahí parte como la calle principal de la ciudadela, la calle Polvon Kori que va desde esa puerta a la puerta este (Palvau Darvoza), estas entradas corresponden al siglo XIX, y en esta calle se encuentran los principales minaretes de que teníamos que ver en la ciudad como el Kalta Minor, uno de los más bellos de Asia y un verdadero símbolo de la ciudad.

Visitamos Arca Kunha que era donde los Jans tenían su residencia, se trata de una fortaleza pegada a la muralla junto a la puerta oeste de la ciudadela; no es muy antigua corresponde al siglo XIX y nos llamaron la atención la mezquita de verano abierta hacia un extenso patio, decorada con baldosas azules, tejado rojo y dorado y techo con artesanado que semeja al morisco.

El minarete Kalta Minor es el gran monumento de Jiva, tiene un enorme perímetro en la base, y una decoración con cerámica vidriada de tonos verdosos, pero lo más característico es que la grandeza del minarete se quedó a medio camino pues jamás pudieron completarse los 80 metros previstos, tras la muerte de Muhammad Amin Jan, su promotor, las obras fueron pospuestas y jamás reanudadas.

La Mezquita del Viernes o Mezquita Juma es otra de las bellezas de la ciudad, su minarete también sobresale entre los tejados de la ciudadela. La mezquita es muy bella gracias al patio que tiene con 218 columnas de madera todas decoradas con distintas ornamentaciones, algunas con capiteles y otras sin ellos, las columnas más antiguas datan del siglo X.

El Minarete de Islam Khodja, la vista desde lo alto es impresionante



teniendo como fondo la cúpula azulada del mausoleo de Mahmud Pahlavon, mereció la pena subir para contemplar la vista desde allí a pesar de los 100 escalones que hay hasta arriba.

El Palacio de Tosh-Hovli también es uno de los imprescindibles en la visita a Jiva, era conocido como la Casa de Piedra, a diferencia de otras construcciones de Jiva hechas en adobe. El interior es bastante suntuoso con galerías decoradas con baldosas azules con decoraciones geométricas y cuyos techos se sostienen con columnas de madera decorada rematadas con capiteles ornamentados con mocárabes.

Mausoleo de Mahmud Pahlavon fue nuestra última visita, en este edificio se rinde homenaje al santo patrón de la ciudad de Jiva, poeta y filósofo en vida y ascendido a santo después de su muerte. Fue enterrado aquí en 1325, el edificio actual corresponde al siglo XIX y encontramos un suntuoso pishtaq, el portalón monumental de entrada bellamente decorado con baldosas de vidrio esmerilado, la cúpula está ornamentada en azul-verdosos tan típico de Asia Central.

Después de la visita y antes de la cena hacemos unas compritas, nos

han hablado de las marionetas que son muy originales y baratas, así como las máscaras, la verdad es que aquí estaban muy bien de precio y teníamos que haber comprado más, en Bujará las vimos pero eran bastante más caras.

Cenamos en una bonita terraza en medio de la ciudadela y se vuelven a repetir los mismos productos que en otros días, aunque hoy probamos el plov plato típico con arroz cocido con verduras con carne, grasa de cordero y aceite, cena contundente..

Paseamos por la ciudad que a medida que va anocheciendo se convierte en una ciudad fantasma, los turistas desaparecen, y a pesar de que hay viviendas dentro de la ciudadela, la ciudad se va quedando muerta, aunque el paseo a esas horas era muy agradable por la temperatura y sobre todo por ser un país muy seguro y no tener ninguna sensación de peligro. La visión de la ciudad en diferentes momentos del día nos ha impresionado, la luz que se refleja en los edificios a medida que avanza el día cambia totalmente.

Nos retiramos al hotel a descansar, mañana nos quedan muchos kilómetros por delante en autobús hasta llegar a Bujara.

DÍA 17 DE JUNIO

Madrugamos para ponernos en marcha, el viaje hasta Bujará via Kyzyl-Kum por la ruta de las caravanas, promete ser pesado como comprobamos a medida que avanzábamos, las carreteras son malas, los vehículos son antiguos, circulan caóticamente y el autobús no puede ir muy deprisa, por lo que se nos hizo eterno hasta nuestro nuevo destino.

Paramos en medio de la nada a comer un pic-nic que nos habían preparado en el hotel y a causa del cual comenzaron a visitarnos las diarreas, y tuvimos las primeras bajas del grupo.

Llegamos a nuestro hotel pero antes de la cena pudimos dar un paseo por la ciudad, porque algo que comprobamos es que las ciudades había que visitarlas por el día y por la noche para ver la diferencia.

Bujará es una ciudad más grande que Jiva y es una de las tres ciudades importantes de este circuito junto con Samarcanda.

Nuestro guía nos empieza a introducir en la historia de Bujará,

su origen se encuentra varios siglos antes de Cristo. Alejandro Magno o los seléucidas pasaron por aquí. Pero fueron las distintas dinastías de origen persa quienes mayor influencia ejercieron durante casi milenio y medio, llegando a ser la capital de los Sasánidas por el siglo x. También Gengis Kan con su empeño destructor puso su huella en el siglo XIII aunque la ciudad se rehízo, los timúridas tomaron el control a partir del siglo XIV y XV, y los uzbekos llegaron a esas tierras a partir del siglo XVI estableciendo un Janato (entidad política gobernada por un kan), con capital en Bujará; en este periodo Bujará se convierte en el centro del mundo islámico, con gran construcción de mezquitas y madrazas que podemos contemplar en la actualidad.

La independencia de Janato y posterior Emirato de Bujará llegó a su fin con la llegada de la influencia rusa, pasó a formar parte del Imperio Ruso y, posteriormente, de la República Socialista Soviética de Uzbekistán.

El centro histórico de Bujará es pequeño y ya por la tarde pudimos contemplar la Plaza Lyabi-Hauz es el corazón del centro antiguo, allí se

encuentra la Madraza Nadir Divanbegi y la Madraza Kukeldash, en esta madraza pudimos echar un vistazo al patio interior donde se distribuían las celdas de los estudiantes.

La Madraza Nadir Divanbegi tiene un impresionante portalón o pishtaq con su cerámica vidriada dando color a la fachada, además llama la atención por la representación de dos aves y del sol en los ángulos superiores del mismo.

En la misma plaza está la Janaka Nadir Nivanbegi construida en ladrillo rojo que fue sala de reuniones y alojamiento para los sufíes que se acercaban a la vieja Bujará.

Después de este paseo, visitamos algunos de los bazares cubiertos y legendarios de Bujará. Estos laberintos de callejuelas comerciales coronados por cúpulas fueron muy renovados en la época soviética y hoy se han transformado en tiendas de souvenirs.

Después nos dirigimos al hotel para nuestra cena, que nos va a sorprender gratamente por el menú huevos fritos con patatas y salchichas, allí en medio de la ruta de las caravanas, y después partido de fútbol, se está jugando la Copa del Mundo.

Hoy ha sido un día muy completo, pero el cansancio ya puede con nosotros y nos vamos a dormir.

DÍA 18 DE JUNIO

Después del desayuno salimos para la visita de la ciudad.

Lo primero que visitamos es el Mausoleo de los Samani, se encuentra en el parque del mismo nombre, es de principios del siglo x y es el monumento más antiguo





de la ciudad, alberga las tumbas de Ismail Samani fundador de la dinastía Samánida, su padre y su nieto, tiene una estructura muy original y apenas se ha restaurado.

Muy cerca del anterior está el Mausoleo de Chasma Ayub , donde está el manatíal santo.

La Mezquita Bolo Hauz era el templo oficial para las oraciones del emir, y donde se le coronaba, tiene un aiwan (pórtico) con doble hilera de columnas de madera, muy ornamentadas y con capiteles originales que sostienen el pórtico.

Cruzando la calle llegamos a la Ciudadela Ark, que es la fortaleza de Bujará, era allí donde residían durante el invierno los emires de Bujará hasta que los rusos se hicieron con el control de la ciudad.

Comimos en un restaurante donde degustamos la típica sopa, las verduras asados y las empanadillas

de carne, todo muy rico, y de ahí a otra zona de la ciudad.

Minarete de Kalyan fue erigido en 1127 y con sus 47 metros y diez centímetros deslumbró al propio Gengis Kan que fue lo único que no destruyó.

En el este nos encontramos con la Madraza Chor Minor es uno de los edificios más bellos y singulares de la ciudad con 4 torreones uno en cada esquina que están rematados por cúpulas azules, el edificio es realmente bonito y diferente a otros que hemos visitado.

En el norte de la ciudad encontramos dos construcciones conocidas como la Madraza Abdulazizkan y la Madraza de Ulughbek, allí se han instalado los artesanos en las celdas de los estudiantes para la venta de souvenirs.

Por último el Complejo Poi Kalon formado por una Madraza Mir Arab que hoy sigue funcionando como escuela coránica y surte de imanes a las principales mezquitas del país, una vez que los estudiantes han superado su formación, y la Mezquita y Minarete Kalon, un minarete construido con ladrillos cocidos, es el santo y seña de la ciudad y uno de los monumentos más importantes de Bujará.

El resto de la tarde lo dedicamos a las compras dirigiéndonos a los bazares Taki Zargaron, Taki Sarrafon y Taki Telpal Furushon, todos muy cerca de nuestro hotel y donde el ambiente es auténtico, allí pudimos adquirir cojines de seda, pañuelos, pasminas, atriles de madera, cerámica, etc.

Los uzbekos son hospitalarios, muy amables, siempre intentando agradar a los turistas, es un país que todavía no está muy explotado turísticamente, no hemos visto

gente pidiendo, nos ha llamado la atención la seguridad del país, en fin nos ha encantado.

Próxima etapa la joya del país, Samarcanda.

DÍA 19 DE JUNIO

A la mañana siguiente después del desayuno nos dirigimos primero a Sharkhrisabz, ciudad natal de Tamerlán el último gran conquistador nómada de Asia Central.

Visitamos las ruinas del Palacio Ak-Saray este palacio de verano debió ser impresionante pero hoy apenas quedan unos muros de 40 metros de altura parcialmente cubierto de azulejos y mosaicos.

Visitamos el Complejo Dor-ut-Saodat donde está la Mezquita Jasrati Imon, el Mausoleo de Jahongir y la cripta, declarado Patrimonio de la Humanidad y por último visitamos el Complejo Dor-ut-Tillovat que cuenta con el Mausoleo Gumbazi-saidon y la Mezquita Kok Gumbak .

De vuelta al autobús nos dirigimos a Samarcanda, por delante tenemos un viaje de cinco horas, y el cansancio ya va haciendo estragos en nosotros, además de las diarreas, estamos un poco flojos, y estamos deseando llegar a Samarcanda para descansar esa noche y poder descubrir al día siguiente la ciudad.

DÍA 20 DE JUNIO

Samarcanda, es la ciudad más mítica de Asia Central. Los uzbekos llegaron a la ciudad sobre 1500. El período soviético se llevó por delante gran parte de la ciudad antigua.

Nuestra visita comienza con el Mausoleo de Tamerlán o Gur Emir, se trata de uno de los monumentos más suntuosos de la ciudad . Es un mausoleo que Tamerlán erigió en 1403 para su nieto Mohamed Sultán. Aquí pudimos disfrutar de la sinfonía del estilo islámico persa en la que la dinastía timúrida convirtió Samarcanda, la cúpula azulada es impresionante, pero verdaderamente impresionante es la sala donde se localiza la tumba de Tamerlán, cuya cúpula es alucinante.

Mausoleos AK Saray y Rujabad después de visitar el mausoleo de Gur Emir nos parecen sencillos estos edificios pero son lugares tranquilos y sin apenas turistas.

Por fin llegamos a la Plaza de Registán donde nos encontramos con las tres Madrazas que nos van a dejar con la boca abierta, es una maravillosa plaza. Nos llama la atención que para poder acceder a ella hay que pagar.

Se trata de una plaza cuyos monumentos fueron alzados a partir del advenimiento de la dinastía timúrida, aunque desde luego la plaza ya existía anteriormente.

La Madraza Ulugh Beg es la más antigua de todas, acabada en 1420, y mandada construir por el nieto y sucesor de Tamerlán, Ulugh Beg, el monarca astrónomo y matemático. Tiene 56 habitaciones repartidas en dos plantas donde se distribuían los estudiantes de esta madraza que ya hace tiempo que ha perdido su función como escuela coránica.

La Madraza Tilla-Kari está en medio de las otras dos madrazas y destaca su patio arbolado, donde se distribuyen las celdas de los estudiantes.

La Madraza Sher Dor fue terminada en 1637 y tiene como peculiaridad dos tigres atacando sendos ciervos en los ángulos superiores de su arco de entrada.

Volveremos por la noche para contemplar la plaza con su iluminación.

Después de contemplar esta belleza degustamos un rico plato de plov en un restaurante local, donde pudimos contemplar cómo se elaboraba, incluso colaborar en la misma.

Por la tarde visitamos la Mezquita y el Mausoleo Bibi-Khanum . La Mezquita es una de las más antiguas de Samarcanda, en medio del patio encontramos un Corán de mármol abierto. El Mausoleo se localiza al otro lado de la calle, tiene una cúpula azulada y con ribetes que nos recuerda al Gur Emir.

Después de tanto arte nos dirigimos al Bazar Siab, donde pudimos contemplar la vida de los uzbekos, los puestos de frutos secos abundan, las frutas, las uzbekas haciendo zumos que te ofrecen para tomar; en otra zona había puesto de ropa, utensilios de cocina, cerámica..., en fin la vida cotidiana de ellos.

De vuelta a nuestro hotel descubrimos que es uno de los lugares preferidos por los recién casados para hacerse su reportaje fotográfico, así que el resto de la tarde estuvimos recibiendo novios y contemplando atónitos su gusto por ese hotel.

Antes del atardecer pedimos un taxi para que nos llevara a la plaza de Registan, queremos ver la puesta de sol allí y el encendido de la iluminación. Conseguimos



sentarnos en una terraza y desde allí pudimos contemplar esta belleza de plaza, fue alucinante, no tenía nada que ver con lo que habíamos contemplado por la mañana.

Cenamos y volvimos al hotel en taxi, después partido de fútbol y a la cama.

DÍA 21 DE JUNIO

A la mañana siguiente visitamos la Necrópolis de Shah-Zinda que es uno de los lugares más bonitos que hemos visitado en este viaje. Desde el exterior no alcanzamos a saber lo que nos depara el interior, se trata de un cementerio donde se disponen una serie de tumbas y mausoleos que más bien parecen auténticos templos dedicados a distintos dignatarios timúridas y diversos componentes de la familia real. Al final del recorrido se encuentra la presunta tumba de Qusam Ibn-Zinda.

La última visita de la ciudad fue el Observatorio de Ulugh Beg y al museo que estaba al lado y donde

se cuenta un poco la historia de las conquistas de Ulugh Beg.

De nuevo nos dirigimos a nuestro autobús para regresar a Tashkent donde pasaremos nuestra última noche en Uzbekistan.

Después de varias horas de viaje llegamos de día a nuestro destino y pudimos visitar la Plaza Amir Timur y Mustaqillik, la primera plaza fue remodelada en el 2010 y está presidida por la estatua de Tamerlán, en ella podemos contemplar el Dom Forum un edificio con columnas griegas. La otra plaza también conocida como de la Independencia donde está el edificio del Senado, la Galería de Arte Moderno y el Palacio de Romanov .

Cerca de allí visitamos el Monumento al dolor de las madres, donde está la llama perpetua que recuerda a los soldados uzbekos que murieron en la II Guerra Mundial.

Llegamos al hotel y después de un pequeño descanso salimos

a degustar nuestra última cena en Uzbekistán. La cena estuvo compuesta por todos los ingredientes que habíamos ido descubriendo a lo largo de nuestro viaje, y después nos deleitaron con unos bailes uzbekos, incluso algunos nos animamos a bailar.

DÍA 22 DE JUNIO

Por la mañana prontito nos recogen para el traslado al aeropuerto desde allí vuelo a Estambul, y después a Madrid, viaje sin incidentes. Llegada a Madrid y ésto se ha acabado.

IMPRESIONES DE ESTE VIAJE:

Cuando decidimos hacer este viaje lo primero que hicimos fue leer un libro de Ruy González de Clavijo que fue un embajador del rey Enrique III quien le encomendó una embajada ante la corte del Gran Kan Tamerlán con la intención de crear una alianza para luchar contra los turcos otomanes, el libro Embajada a Tamorlán recoge relatos de sus viajes por ese país, realmente nos fascinó y sobre todo no ayudó a comprender la historia de este país.

Viajar por Uzbekistán es muy sencillo, es un país absolutamente seguro, los uzbekos es un pueblo amable, educado que siente gran curiosidad hacia los extranjeros y que siempre se acerca a ellos con respeto y gran sentido de la hospitalidad.

Ha sido un viaje lleno de contrastes, de edificios que han perdurado en el tiempo, de luz, de colores azules, verdes, dorados, de gentes con su aspecto peculiar, parecía que habíamos vuelto a la épocas anteriores, una experiencia recomendable para todos aquellos amantes de los contrastes y de descubrir nuevos pueblos.



Prologo: Prácticamente la totalidad de las personas que ocupamos nuestro tiempo libre con entretenimientos como la pesca, la caza, las setas y tantos otros deportes y similares nos gusta aparentar y exagerar nuestros logros, es lo que vulgarmente solemos llamar “tirarse el moco”. Un tanto parecido nos ocurre a los viajeros cuando nos juntamos con nuestros amigos y presumimos de haber estado en un país lejano, en una playa exótica o en aquella selva exuberante... Solemos dejar de lado o dar menos importancia esos otros viajes a lugares más cercanos porque pensamos que por su proximidad todo el mundo los conoce y no causaría en nuestros receptores la misma impresión.

Es ley de vida que así sea, aunque la realidad es totalmente distinta y cualquier viaje, por muy corto o cercano puede darnos grandes satisfacciones y cubrir ampliamente nuestros objetivos. Por este motivo en esta ocasión voy a relatar un viaje corto, sencillo y cercano.

Está claro que viajar es un gran beneficio para las personas que lo practican, se amplían conocimientos, se mejora la autoestima, sumas experiencias, aprendes a valorar y comparar lo que tienes, te hace sentir bien y lo más importante retienes en tu memoria momentos inolvidables que al recordarlos te hacen feliz. Pero vayamos al grano pues seguro que algo nuevo aprenderemos de este viaje de cuatro días que realice junto con mi mujer en las dos últimas jornadas del mes de agosto y los dos primeras del mes de septiembre.

Primer día: Hemos madrugado bastante, tanto que aún es de noche, pero tenemos que hacer las maletas y dejar todo recogido. Poco tardamos con el equipaje pero las tareas de la casa nos tuvieron entretenidos hasta las once de la mañana. Por fin nos ponemos en marcha, llenamos el depósito de gasolina en la estación de servicio del barrio y por la carretera CL-605 empezamos los 380 kilómetros que nos separan de nuestro destino. Poco más de cuatro horas y media incluyendo una parada para estirar las piernas y tomar un café. La ruta la hicimos sin incidencias que resaltar, salvo mi sorpresa cuando un cartel grande anuncia: “Esta usted en Babia”.

Yo que siempre había pensado que era una expresión que significa estar distraído o ausente y resulta que es una región de León. La verdad es que lo ignoraba. Preguntando a los lugareños me cuentan que la expresión tiene su origen en la Edad Media cuando los reyes de León acudían a esta zona de vacaciones para relajarse y descansar. Así, cuando la gente acudía a palacio y preguntaban por los reyes les contestaban: “están en Babia”.

Nuestra primera parada dentro del Parque de Somiedo la hacemos en un pequeño pueblecito: La Peral. Dejamos el coche en el aparcamiento, que es obligado pues si no eres residente tienes prohibida la entrada al poblado y después de subir una empinada cuesta recorreremos el pueblo en donde podemos apreciar su escaso caserío. Destaca un habitáculo construido en



piedra y con el tejado cubierto de retamas, “un teito”, (palabra asturleonese que designa cualquier edificio cuya cubierta es de material vegetal y sirve para el refugio de personas y animales).

Han recuperado el antiguo lavadero y bebemos el agua fresca de su caño. Caminando por un sendero durante poco más de un kilómetro nos lleva hasta el Mirador del Rey, que ofrece unas vistas espectaculares del valle y de la sierra. Nos llama la atención un señor que esta acomodado unos metros más abajo provisto de prismáticos y un buen equipo fotográfico enfundado en cuero, que se afana en observar con toda atención el panorama. El equipo fotográfico resulta ser un telescopio de alta calidad para observar animales.

Son las 4,30 de la tarde y hacemos el camino de regreso al coche, pero antes aprovechamos un pequeño merendero con dos mesas y una fuente junto al aparcamiento para comer. Un bocadillo de jamón serrano de nuestra tierra con unas rodajas de tomate de mi huerta y el agua fresca de la fuente hicieron las delicias de nuestro paladar. Un manjar.

Continuamos hasta Pola de Somiedo en donde tenemos reservado nuestra habitación en Casa Cesáreo. Nos acomodamos sin entretenernos pues queremos visitar la oficina de turismo antes de que cierre. Allí nos informan de varios senderos con distintas dificultades. Pretendemos hacer alguno de ellos para conocer un poco mejor la zona.

Al salir, aún quedan un par de horas de luz y decidimos recorrer una eco-senda bien señalizada y transitada por los lugareños. Lleva hasta un mirador, desde donde se divisaban unas preciosas vistas del pueblo. De regreso entramos en el Palacio Álvaro Flórez Estrada,

actualmente acondicionado como hotel o casona rural con amplios jardines y bañado por río Somiedo. El dueño muy amable nos da invitación para acudir al día siguiente a una visita guiada del Palacio seguido de una actuación de música y poesía.

Cenamos en uno de los restaurantes del pueblo y pedimos para compartir un pastel de cabracho, unos quesos variados y un cachopo, menos mal que solo pedimos un plato de cada porque si no habríamos tenido para dos o tres días. Regamos la comida con una botella de sidra servida en un curioso escanciador que con solo apretar un botón salía la sidra ya escanciada. El cachopo es un plato típico asturiano que se compone por dos filetes de vacuno y entremedias queso y jamón o cecina, se reboza en harina, huevo y pan rallado para después freír en aceite. Se suele acompañar con patatas fritas y pimientos.

Para bajar la cena damos un pequeño paseo por el pueblo y enseguida nos vamos al hotel. El día ha sido largo y estamos agotados.

Nos levantamos a las ocho de la mañana y previo el aseo personal bajamos al desayuno donde Cesáreo, el dueño, nos entretiene con una buena charla sobre el entorno y nos cuenta que la zona fue declarada Parque Natural en 1988. En el año 2000 Reserva de la Biosfera y es hoy uno de los espacios protegidos más importantes y mejor conservados de Asturias. Está compuesto por cuatro valles: Saliencia, El Valle, Somiedo y Pigüena y se corresponden con los cuatro ríos de su mismo nombre. Nos recomienda hacer el sendero de los lagos de Saliencia, así que compramos una barra de pan y un poco de fruta que con el chorizo y tomate que llevábamos de casa será la comida del día.

Una vez en el pueblo de Saliencia una estrecha carretera asfaltada y repleta de curvas nos conduce hasta el alto de la Farrapona o Collada de Balbarán. Dejamos el vehículo en un amplio aparcamiento y mochila a la espalda y bastón en mano iniciamos el sendero. Primero por una suave bajada. Las vistas son bellísimas y el macizo de las Ubiñas parece saludarnos con sus altas cimas desde la lejanía.

En poco más de 25 minutos llegamos al primer lago. Es el lago de la Cueva. Nos sentamos para contemplar su belleza con tranquilidad y disfrutar del momento. Ahí está, con las aguas dormidas en su cuenca y rodeado de empinadas montañas, unas vestidas de verde en donde pasta el ganado y estas otras en donde nos

encontramos de color rojizo por la cantidad de hierro que contiene la tierra. Impresiona ver el agua de un color verde azulado que se convierte en azul turquesa en sus orillas. Al fondo parece un espejo y refleja el cielo con sus nubes, las montañas y la escasa vegetación. Un cartel informativo nos indica el origen glacial de los lagos y la explotación minera de la zona. Continuamos por la empinada cuesta hasta que llegamos a la laguna de la Mina, ahora seca y cubierta de vegetación.

No nos detenemos demasiado y seguimos hasta que la cima se convierte en una esplendorosa pradera. El sol calienta con fuerza y en prevención acabamos con la escasa crema solar que nos queda y nos cubrimos con el sombrero. Unos pasos más adelante empezamos a divisar el lago Cerveriz al que se puede acceder tras un pequeño descenso, pero antes una señal nos advierte que debemos dirigirnos al sudeste en busca del lago Calabazosa. El sendero es estrecho y discurre entre piedras y peñascos pero pronto asoman las aguas verdeazuladas. Nuevamente nos sentamos en lo alto de una roca para disfrutar de esta belleza natural y meditar sobre sus orígenes. Distintos arroyos le abastecen de agua, llegando a ser el lago más profundo de Asturias. Tiene su desagüe mediante una tubería al lago de la Cueva.

Volvemos sobre nuestros pasos e iniciamos una suave bajada en busca del lago Cerveriz. Sus aguas de color verde oliva parecen menos transparentes que las anteriores. El sendero continúa ahora bien marcado entre prados en donde pastan numerosas vacas. Hace calor y vamos sudorosos pero de vez en cuando una suave brisa nos refresca a pesar de su olor pestilente a caca y pis de vaca, ni que decir cuando pasamos cerca de los dormideros que se hace mucho más intenso.

Hacemos un alto en el camino para tomar un poco de agua y se nos acerca un ternero pequeño. Tanto se arrima que justo en el momento que estoy bebiendo se lanza hacia mí y me empuja con la testa tirándome patas arriba. Al levantarme insiste en su investidura, pero esta vez consigo esquivarle y me valgo del bastón y unas voces para ahuyentarlo. Todo ha quedado en una graciosa anécdota que recordaremos siempre.

Pasamos cerca de manadas de vacas y más vacas subiendo hasta un collado desde donde se contempla un impresionante paisaje de pastos y pequeñas lagunas, al fondo las crestas de las montañas parecen vigilarnos.

Seguido iniciamos una ligera bajada en busca de nuestra meta, el Mirador de la Miaja. A cada paso que

damos se va descubriendo un trozo del bellissimo valle del Lago. A nuestra izquierda, al pie de la montaña, se muestra el lago del Valle, el más grande de Asturias, aunque ha sido recrecido en uno de sus lados para el aprovechamiento hidroeléctrico.

Llegamos al mirador, el paisaje es extraordinario, majestuoso. Ante nuestros ojos y bajo un inmenso cielo azul con algunas nubes blancas se muestra encajonado, entre montañas, un valle verde de más de siete kilómetros desde la población del Valle hasta el lago de su mismo nombre. Un camino de tierra sale del caserío y va comunicando los numerosos prados de siega hasta llegar al lago. Paralelo al camino una línea de árboles y arbustos nos marca el discurrir del río. En su otra orilla se extiende un frondoso hayedo que asciende la ladera hasta perderse de vista. Sus tonos son verdes más oscuros y en ciertos corros las hojas se tiñen de colores ocre-rojizo, lo que nos indican que se acerca el otoño.

Respiramos profundamente satisfechos saboreando el instante y queriendo retener el momento en nuestra memoria. Las casi tres horas de camino han merecido la pena. Allí mismo, sentados sobre la hierba contemplando el delicioso panorama, nos comemos el bocata.

Después del merecido descanso iniciamos el camino de regreso por el mismo sendero que habíamos llevado. Nos encontramos con otros grupos que hacen el mismo recorrido y con algunos nos entretenemos charlando y les facilitamos datos del camino que les queda. Es un placer cruzarte con otros senderistas parar a hablar un rato, así sin más, como si nos conociéramos desde siempre...

Despidiéndonos del lago de la Cueva con un hasta pronto llegamos al parking de la Farrapona tras de seis horas de excursión.

Paramos en Veigas para ver el pueblo y nos acomodamos en la pequeña terraza del bar junto al río para tomar una cerveza. No sé si el cansancio, el entorno o tal vez el ruido del agua en su recorrido por el arroyo, el caso es que la bebida nos supo deliciosa. Más aún, cuando entablamos conversación con gente del pueblo, quienes nos cuentan sus historias y aventuras del día buscando el ganado.

Regresamos a Pola de Somiedo, llega la hora de la visita guiada y la actuación. Tras una ducha nos dirigimos al Palacio. Somos puntuales pero tenemos que esperar media hora para la visita. Este retraso en los pueblos es muy normal. Junto con otras 10 personas

tenemos el placer de ver y escuchar las explicaciones sobre este palacio del siglo XIV ó XV, aunque su torre puede ser anterior, con añadidos en los siglos XVII y XVIII. Aquí nació el economista y político Álvaro Flórez Estrada, que le da su nombre. Está enclavado en un lugar estratégico por su belleza y serenidad, ideal para el recogimiento y descanso. Conservan multitud de artilugios, útiles y herramientas de otros tiempos que decoran con gusto los salones. Tras la visita nos sentamos en el jardín para presenciar el espectáculo de versos y música.

El entorno se viste con sus mejores galas para acompañar a los artistas. Por un lado, el día se va apagando dando paso a la noche que con sutileza nos va cubriendo con su manto en un ambiente sereno y placentero, en sintonía el murmullo del agua procedente del río y por otro esos versos y canciones de siempre. Bien relatados y mejor cantados nos deleitan y llegan hasta nuestro interior consiguiendo hacernos pasar unos momentos deliciosos y románticos.

Cogidos de la mano vamos al restaurante para la cena. Hoy preferimos que el camarero nos aconsejase los platos: Nos sorprende con una exquisita sopa de verduras, pollo de corral y un trozo de tarta de arándanos. El día ha sido muy completo y regresamos al hotel. En la habitación un beso y una caricia son el inicio de una noche de amor.

No hace falta despertador, el gallo del vecino nos indica que ya es de día. Bajamos al desayuno y charlamos un buen rato con Cesáreo. A las once hemos reservado para la visita guiada de la central eléctrica La Malva que se encuentra a unos tres kilómetros carretera abajo. Tenemos tiempo y decidimos ir andando a pesar de las estrecheces del camino y tener que pasar un túnel de unos 80 metros de largo sin luz.

A la llegada ya hay gente esperando. La guía toma nota de nuestros nombres y nos informa que faltan unos 20 minutos por eso de la cortesía. Aún falta gente por llegar. Entre mayores y niños formamos un grupo de unas veinte personas y seremos guiados y aleccionados por María.

No habíamos visto nunca una central hidroeléctrica por dentro y la verdad es que merece la pena. A modo de resumen podemos resaltar que el edificio se terminó de construir en 1917, en plena revolución industrial, fue vital para el desarrollo económico de la zona y se encontró con numerosos obstáculos como la construcción de la



carretera de Somiedo, necesaria para facilitar el tránsito de materiales y personas, dentro de un territorio escarpado y muy complicado a 1500 metros sobre el nivel del mar. La planta dio trabajo a más de 40 familias. “El agua nos dio trabajo y trajo dinero y modernidad” decía un testigo directo de aquellos tiempos.

El edificio es una construcción característica de la arquitectura industrial de primeros de siglo XX, consta de dos naves de 2 plantas construidas en mampostería con arcos de herrería. En la planta baja están instalados los 4 alternadores que generan 44000 MWh de media al año y la planta de arriba fueron dedicadas a viviendas del director y encargado. Es abastecida por los Lagos de Somiedo y los ríos del Valle y Saliencia. Actualmente disponen de un museo o exposición permanente de la maquinaria y el taller, hoy en desuso, con sus útiles y herramientas desde sus principios. Pero lo más importante es que el agua, sin sufrir ningún tipo de transformación, hace su trabajo, generando esta energía limpia y dotando de luz a multitud de familias, para después seguir su curso por el río en busca del mar.

Regresamos al pueblo pero esta vez en el coche de María quién muy amablemente se ha ofrecido para llevarnos. Como es pronto para comer damos una vueltecilla por sus amplias calles y vistamos la iglesia dedicada a San Pedro. En su altar principal llama la atención una talla en madera de un Cristo mutilado de pies y brazos. Ya no se conforman con crucificarle en la cruz que incluso se atreven a dejarle sin brazos y sin pies... En la fachada norte aparece el escudo de los Flórez Estrada y reza la siguiente inscripción: *A Francia fue un caballero/de los Flórez principal/y entrando en casa real/sacó de allí una doncella/la cual por ser tan bella/se la quisieron robar/y él empezó a pelear/y la supo bien guardar.*

Después de la comida volvemos al pueblo de La Peral. Nos han comentado de un recorrido que discurre por un camino de tierra desde donde puede contemplarse unas vistas de ensueño del valle y la montaña al atardecer. También puedes tropezar con un oso, gato montés o algún que otro ciervo

En la última casa del poblado y a la sombra de un quejigo encontramos sentado a un señor mayor, de unos 85 años, a quién preguntamos por el sendero y con quién nos entretenemos hablando un buen rato de cosas de la vida, de lo que fue y de lo que es. De cómo se vivía antes y de cómo se vive ahora. Memoriza viejos tiempos cuando se casó y fueron a vivir a la casa que ahora solo habitan en verano.

Aquellos tiempos tan duros, especialmente los crudos inviernos, sustentándose de unas pocas vacas, la hierba de los prados y de lo poco que conseguían sacar de una pequeña huerta al pie de la vivienda. Allí cultivaban con cariño y esmero unas patatas, cebollas, calabazas, berzas y repollos que guardaban en la despensa. “Cuanto hambre nos quitaba en el frío invierno”— nos dice.

Durante la conversación pasan por nuestro lado varios personajes provistos de buenos equipos de prismáticos, cámaras y telescopios. El buen señor nos dice que son observadores que vienen en busca de osos y otros animales. También nos cuenta que en la tarde del día anterior habían visto un oso durante un buen rato. Nos despedimos y encaminamos nuestros pasos por el camino indicado.

La tarde se presenta espléndida, con cielo escaso de nubes y una excelente temperatura. El camino se marca en media ladera de la montaña acompañado de algún chaparro, abedul o roble que nos resguardan y



dan sombra. Al pisar algunas hierbas el ambiente se impregna de un perfume incomparable a tomillo y otras hierbas aromáticas. Después de una hora caminando encontramos a dos señores observando muy atentos la montaña y entablamos conversación con ellos. Al final nos invitan a quedarnos pues es muy posible que el oso vuelva por sus pasos del día anterior. Mientras nos enseñan videos y fotos, que han conseguido en otras ocasiones, de osos subidos a un cerezo comiendo la fruta o de un gato montés a la espera de su víctima, una manada de lobos y otros tantos rebecos.

A última hora de la tarde nos visita una víbora, de unos 40 centímetros, atraviesa el camino muy cerca de donde estamos sentados. Da un poco “repelus” pero son parte de la naturaleza y debemos respetarla, merece la pena observar sus movimientos y los dibujos de su camisa.

Uno de los observadores nos alerta, ve moverse algo en lo alto de la montaña... Falsa alarma, es un grupo de rebecos pastando. Nos dejaron avistarles tanto por los prismáticos como por el telescopio, por éste es una chulada parece que les tienes ahí a pocos metros. Continuamos con nuestras conversaciones hasta que el sol termina por esconderse por el horizonte, en pocos minutos caerá la noche, las esperanzas de avistar algún oso se esfuman, pero de pronto:

—Toma lo prismáticos y mira allí en la V de la cima,— le digo al dueño de los aparatos. Un oso de unos cuatro años, según nos dicen, inicia la bajada en busca de la cena. ¡Que emoción! Como desciende por la ladera vigilante pero sin prisas y sin miedos. Verle por el telescopio es algo maravilloso. Después de unos minutos se interna entre los árboles y ya no volvemos a verle. La noche apaga las luces del día y es el momento de regresar.

Cogemos el dos y vuelta al coche, pero en esta ocasión llenos de emoción y enormemente satisfechos por lo que hemos podido contemplar. Algo inolvidable. Nos despedimos muy agradecidos de nuestros contertulianos y compañeros de la tarde por su generosidad y amabilidad.

La cena la hacemos en un bar cerca de nuestro hotel a base de unas raciones de queso y deliciosa cecina de ciervo y aprovechando que hay futbol en la tele.

Como los días precedentes a poco de amanecer bajamos al desayuno y no falta la conversación con

Cesáreo, quién nos dice que hemos tenido mucha suerte pues la excursión para avistar osos cuesta unos 60 euros por persona y pocas veces se consigue verles. Respecto a nuestra idea de realizar el sendero de las Brañas de Mumian nos previene que tiene un tramo con un poco de riesgo cuando discurre por paredes muy escarpadas y un resbalón nos puede traer graves consecuencias.

Después de liquidar nuestras cuentas del hotel, metemos las maletas en el coche y por la carretera dirección al Puerto llegamos al Llamardal.

Un cartel nos indica que si no somos vecinos o ganaderos debemos dejar el coche en el aparcamiento al pie de la carretera. Con mochila y bastones en mano iniciamos el ascenso a la población entre prados de siega y algunos pequeños arbustos. La aldea son dos casas que han rehabilitado recientemente pero hoy parece que no hay nadie. Una señal nos indica el camino a seguir. Una suave ascensión a media ladera recorre las fincas, separadas por vallas de piedra. En este primer tramo se dejan ver algunos árboles como hayas, arces, robles, acebos, abedules y otros matorrales. Continuamos por el sendero ahora mucho más estrecho y peligroso por los posibles derrapes y caídas, la vegetación se limita a cuatro matorrales y piornos. El paisaje es de una gran belleza con hermosas vistas del valle y de las crestas de Pico Mocosó y la Sierra del Páramo.

Han pasado unas dos horas desde el parking y ya divisamos la Braña de Mumián. A medida que avanzamos van mostrándose tras la loma distintas cabañas o teitos, hasta llegar a la fuente del poblado. Junto al caño siguen existiendo antiguas olleras, utilizadas en otros tiempos para mantener la leche fresca.

Estamos haciendo unas fotos cuando llega un todoterreno con una familia propietaria de uno de los chozos. Gente más o menos de nuestra edad acompañados por la abuela quién nos cuenta un poco cómo funcionan las brañas. Son lugares ricos en pastos y agua habitado por vaqueros en el periodo estival, o como nos dice la abuela desde que se retiran las nieves hasta que vuelven.

Los teitos están diseñados para aprovechar al máximo los recursos, sirven para el almacenaje de forrajes, vivienda del vaquero y cobijo para el ganado cuando el momento lo requiere:



“Trabajábamos en comuna, nos ayudábamos unos a otros”, nos dice. “todos los días uno de nosotros bajaba la leche al pueblo. No parábamos ni un solo momento y cuando teníamos un poco de tiempo libre lo empleábamos en cortar retamas para apañar los tejados o cortar lecha para la lumbre”.

Es un placer escuchar a esta mujer y trasladarnos en el tiempo para darnos cuenta del durísimo trabajo de estos oficios, haciendo la trashumancia desde el valle a las alturas en busca de pastos para el ganado, viviendo alejados de la familia durante meses y subsistiendo con pan duro, queso, patatas y algunas legumbres con las que hacían el puchero...

Echamos un buen trago de agua de la fuente e iniciamos el camino de retorno.

Terminada la ruta hemos parado a almorzar en el bar de La Peral. Para reponer fuerzas unos exquisitos entrecot en su punto hacen las delicias de nuestro paladar. No queremos perder mucho tiempo y tras tomar un buen café iniciamos el camino de regreso. Queremos evitar conducir por la noche.

Y aquí dejamos estos lugares preciosos, maravillosos por sus paisajes y entornos que podríamos comparar con el paraíso, pero mejor aún ha sido el trato su gente encantadora que nos ha acogido en sus pueblos como si fuéramos su familia.

Hasta pronto.

CONCURSO **FOTOGRAFÍA** en **BLANCO Y NEGRO** 2018



Primer premio

Título: **"Fenghuang"**

Autor: **Antxon Elorza**

Asociación: **DAD KUTXA**



Segundo premio

Título: **"Temporal"**

Autor: **Francisco Javier Canto Arboleya**

Asociación: **HERMANDAD DE EMPLEADOS DE CAJASTUR**



Tercer premio

Título: **"Formas"**

Autor: **David Serrano Gismero**

Asociación: **A.R.E.-BCCM**

Organiza:



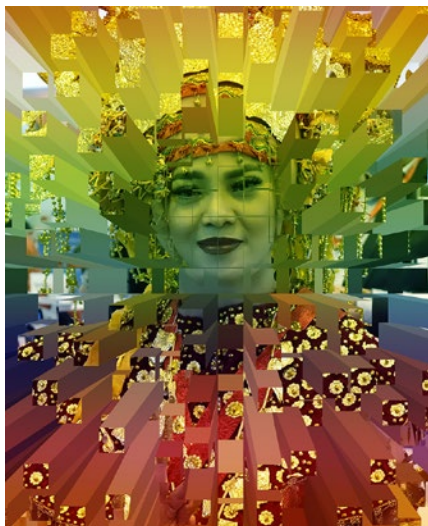
PREMIO

1º premio: 150€ y diploma.

2º premio: 125€ y diploma.

3º premio: 100€ y diploma.

CONCURSO FOTOGRAFÍA MODIFICADA 2018



Primer premio

Título: **“Sin título”**

Autor: **David Braña Gudín**

Asociación: **Hermandad Empleados CAJASTUR**



Segundo premio

Título: **“Explosión Cúbica”**

Autor: **David Serrano Gismero**

Asociación: **ARE CCM-CUENCA**



Tercer premio

Título: **“Ascenso en el Tiempo”**

Autora: **José Ignacio Bravo Villanueva**

Asociación: **Hermandad Empleados de Caja Burgos**

Organiza:



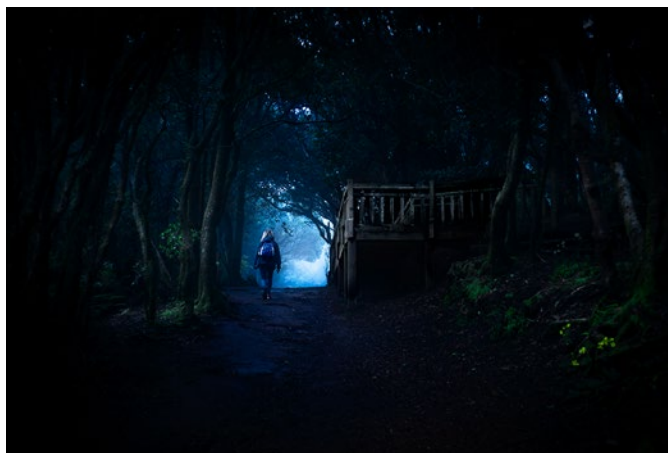
PREMIO

1º premio: 180€ y diploma.

2º premio: 125€ y diploma.

3º premio: 100€ y diploma.

CONCURSO **FOTOGRAFÍA** **COLOR** 2018



Primer premio

Título: “Bosque encantado”

Autor: **Antxon Elorza**

Asociación: **DAD KUTXA**

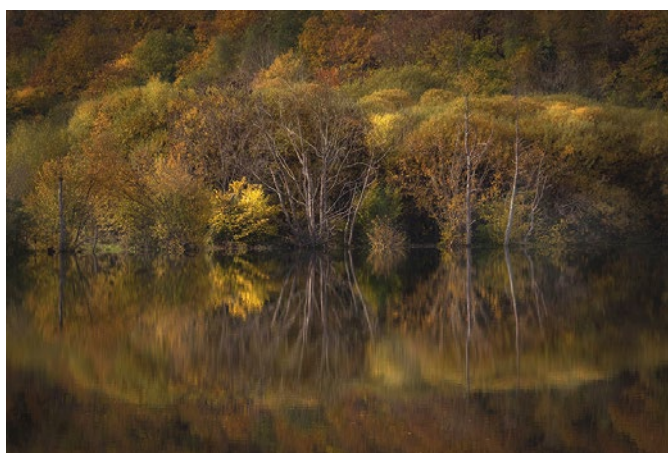


Segundo premio

Título: “El final del túnel”

Autor: **Carmen Baquedano Alonso**

Asociación: **Hermandad antiguos empleados Caja Inmaculada**



Tercer premio

Título: “Los colors de redes”

Autora: **Gloria Marta Puerta Menéndez**

Asociación: **Hermandad de empleados CAJASTUR**

Organiza:



PREMIO

1º premio: 150€ y diploma.

2º premio: 125€ y diploma.

3º premio: 100€ y diploma.

CONCURSO **DIBUJO** 2018

Categoría A (de 3 a 5 años)



1º PREMIO

Autor: **Julia Galian Ambit**
Asociada: **Club Social CAJA MURCIA**

2º PREMIO

Autor: **Claudia Rodríguez Vílchez**
Asociada: **A.S.F. CAJA GRANADA**

3º PREMIO

Autora: **Marta Ayuso Melcón**
Asociada: **Hermandad Empleados CAJA BURGOS**

Categoría B (de 6 a 8 años)



1º PREMIO

Autor: **Adriana Galian Ambit**
Asociada: **Club Social CAJA MURCIA**

2º PREMIO

Autor: **Cristina Navarro González**
Asociada: **A.S.F. CAJA GRANADA**

3º PREMIO

Autora: **Javier Abad Herrero**
Asociada: **Grupo de Empresa CAJA SEGOVIA**



Organiza:

PREMIO

CATEGORÍAS A, B, C Y D

1º premio: trofeo y regalo.
2º premio: trofeo y regalo.
3º premio: trofeo y regalo.

CATEGORÍA E

1º premio: 150€ y diploma.
2º premio: 125€ y diploma.
3º premio: 100€ y diploma.

Categoría C (de 9 a 12 años)



1º PREMIO

Autora: **Irene Pérez Cara**
Asociada: **Club Social CAJA MURCIA**



2º PREMIO

Autora: **Carmen González Marfil**
Asociada: **A.S.F. CAJA GRANADA**



3º PREMIO

Autora: **Carlos Abad Herrero**
Asociada: **Grupo de Empresa CAJA SEGOVIA**

Categoría D (de 13 a 15 años)



1º PREMIO

Autora: **Alejandra Correa Palau**
Asociada: **A.S.F. CAJA GRANADA**



2º PREMIO

Autora: **Carolina Jado Yelmo**
Asociada: **Grupo Empresa Virgen de Guadalupe CAJA EXTREMADURA**



3º PREMIO

Autora: **Victoria Díaz Alvarez**
Asociada: **Hermanidad Empleados CAJASTUR**

Categoría E (más de 15 años)



1º PREMIO

Título: **“Cerámica Granadina”**

Autor: **María del Rosario Cardenete Hernández**

Asociada: **A.S.F. CAJA GRANADA**



2º PREMIO

Título: **“Amapolas”**

Autora: **Pablo Gómez de la Puente**

Asociada: **Grupo de Empresa CAJA SEGOVIA**



3º PREMIO

Título: **“Sinfonía de Arboles”**

Autor: **Elisa Gallegos Domínguez**

Asociada: **Grupo de Empresa CAJA SEGOVIA**

CONCURSO POSTALES DE NAVIDAD 2018

Categoría A (de 3 a 5 años)



1º PREMIO

Autor: **Ekhi Matute**

Asociada: **Asociación DAD-Kutxa**



2º PREMIO

Autor: **Marta Piñero Serrano**

Asociada: **A.S.F. CAJA GRANADA**



3º PREMIO

Autora: **Alain Cramoix**

Asociada: **Asociación DAD-Kutxa**

Organiza:



Asociación Empleados KUTXA
DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN

PREMIO

CATEGORÍAS A, B, C Y D

1º premio: trofeo y regalo.

2º premio: trofeo y regalo.

3º premio: trofeo y regalo.

CATEGORÍA E

1º premio: 150€ y diploma.

2º premio: 125€ y diploma.

3º premio: 100€ y diploma.

Categoría B (de 6 a 8 años)



1º PREMIO

Autor: **Silvia Muñoz Martin**
Asociada: **ACRE Caja Círculo**



2º PREMIO

Autor: **Ainere Iguzkiagirre Irigoyen**
Asociada: **Asociación DAD-Kutxa**



3º PREMIO

Autora: **Alvaro Perez Farahmand**
Asociada: **Asociación DAD-kutxa**

Categoría C (de 9 a 12 años)



1º PREMIO

Autor: **Cristina Dillana Dominguez**
Asociada: **Grupo de Empresa Virgen de Guadalupe**



2º PREMIO

Autor: **Helena Crespo Rabal**
Asociada: **Hermandad Antiguos Empleados CAI**



3º PREMIO

Autora: **Alba Sainz Tardajos**
Asociada: **ACRE Caja Circulo de Burgos**

Categoría D (de 13 a 15 años)



1º PREMIO

Autor: **Mencía Soto Pulgar**

Asociada: **ACRE Caja Círculo**



2º PREMIO

Autor: **Victoria Díaz Alvarez**

Asociada: **Hermanidad Empleados
CAJASTUR**



3º PREMIO

Autora: **Lucía Higuero Marín**

Asociada: **ACRE Caja Círculo**

Categoría E (más de 15 años)



1º PREMIO

Autor: **Rocío Gonzalez Quirantes**

Asociada: **A.S.F. CAJA GRANADA**



2º PREMIO

Autor: **Rosario Cardenete**

Hernández

Asociada: **A.S.F. CAJA GRANADA**



3º PREMIO

Autora: **Elena Cortés López**

Asociada: **ACRE Caja Círculo de
Burgos**



Del 28/11 al 12/12

Después de realizar los trámites de facturación y aduana despegamos del aeropuerto de Madrid-Adolfo Suárez el 28 noviembre a las 19,10 horas los 55 viajeros de diferentes asociaciones pertenecientes a ACRECA en vuelo directo en línea regular con Aerolíneas Argentinas y destino Buenos Aires donde llegamos el 29 de noviembre.

Buenos Aires era la ciudad elegida por el G-7 para su reunión anual, por lo que el espacio aéreo estuvo cerrado y la seguridad en máximos por la visita de los grandes mandatarios mundiales.

Después de ir al hotel y descansar del vuelo transoceánico, iba a comenzar la visita de este gran país por un recorrido que nos iba a llevar desde las cataratas de Iguazú (por el lado brasileño argentino) hasta el mismísimo polo sur.

En IGUAZU realizamos una excursión de día completo visitando los circuitos tradicionales: Paseo Superior, Paseo Inferior y La Garganta del Diablo: Se accede a través del Tren Ecológico de la Selva, descendiendo en la Estación Garganta del Diablo. A partir de allí se realiza una caminata por la nueva pasarela, que, serpenteando entre las islas, recorre 1.100 metros hasta los amplios balcones ubicados junto al borde y frente de la Garganta del Diablo.

También visitamos el hito de las tres fronteras (Argentina-Brasil-Paraguay) su espectacular paisaje y sus frondosos ríos.



Nuestro siguiente destino fue BARILOCHE donde realizamos la excursión de medio día al “Circuito chico y Punto panorámico”. El recorrido se inicia por un camino sinuoso que bordea el lago Nahuel Huapi, la playa bonita desde donde se aprecia la isla Huemul, luego se atraviesan espectaculares paisajes hasta llegar al pie de cerro campanario, aquí tomamos una aerosilla que nos llevara hasta la cima (1.050 m) desde donde divisamos una de las bellas vista de la región. Continuamos el recorrido a la península de Llao Llao, vimos el gran hotel y la capilla de San Eduardo.



Al día siguiente salimos para realizar nuestra excursión de día completo a los “siete lagos”. Un bello recorrido, ruta pavimentada en todo su trayecto. Cada uno de ellos es diferente y tienen diferentes colores. Para disfrutar de paisajes maravillosos.



Al día siguiente fuimos en avión con destino a CALAFATE, alojamiento en el hotel y excursión de día completo al Perito Moreno. Durante el Traslado desde el Hotel hasta el Parque Nacional el Guía nos contaron la Historia de El Calafate y los tiempos en que este lugar era una posta en las largas jornadas de transporte de lana hasta Río Gallegos. Pasamos frente a la Estancia Anita donde en 1920 trabajadores rurales fueron asesinados por demandar mejoras salariales. Bordeamos el cuerpo principal del Lago Argentino y fuimos hacia el brazo Rico. Ya dentro del parque fuimos hacia la “Curva de los Suspiros”, desde donde observamos por primera vez al Glaciar Perito Moreno. Continuamos hacia las pasarelas frontales del glaciar, para realizar la caminata por los senderos permitidos para visualizar desde diferentes ángulos el imponente Glaciar Perito Moreno, cuyos desprendimientos y ruidos continuos hablan de un movimiento de avance permanente, uno de los espectáculos más salvajes e increíbles de la Patagonia. Más tarde realizamos el “Safari náutico “que consiste en navegar frente a la





pared lateral sur del glaciar hasta una distancia de 300 m que nos permitió ver la altura real de sus picos y torres. A continuación dimos cuenta de una buena comida para recuperar fuerzas.

Al día siguiente realizamos una excursión de medio día: "Ríos de hielo" donde navegamos durante 5 horas para ver el glaciar Upsala y los icebergs que hay en el camino y realizar estupendas fotografías.

Al día siguiente otro vuelo con destino a Ushuaia. Llegada, alojamiento y visita con el guía de la ciudad.

Un nuevo día, para después de desayunar, salir para hacer la excursión de la "Isla de los lobos" (Canal de Beagle), en nuestra navegación llegamos hasta el "Faro" donde vimos lobos marinos y cormoranes de

distintas clases. Regreso al puerto. Después de comer salimos para visitar el Parque Nacional Tierra del Fuego, que ofrece en sus 63.000 hectáreas una bellísima combinación de montañas cubiertas de un exuberante bosque andino patagónico, lagunas, lagos, ríos, arroyos y saltos de agua que desembocan en el canal Beagle.

Ya nos estamos acercando a nuestros últimos días en Argentina. Trasaldo al aeropuerto de Ushuaia para tomar vuelo con destino a Buenos Aires. Llegada al hotel Pestana 4*, comida e iniciamos la primera parte de la visita de la capital Argentina, pasando por los barrios de Retiro, Palermo y Recoleta. Región de amplios espacios verdes, donde se concentran las hermosas mansiones de estilo francés, reflejo de los años de esplendor de la alta sociedad porteña, y los sectores más sofisticados de la ciudad.

Después de pernoctar en el hotel comenzamos otro día de visita de la ciudad de Buenos Aires comenzando por la famosa Avenida 9 de Julio. Admiramos el teatro Colón, uno de los más importantes teatros líricos del mundo. Vimos el Obelisco y llegamos a la plaza principal de la ciudad, Plaza de Mayo, sitio de la fundación en 1580. Continuamos camino al Sur, los arrabales, pasamos por San Telmo, antiguo barrio de Tango. Luego el colorido barrio de La Boca y su más que famosa “Bombonera” estadio del Club Atlético Boca Junior. Después de haber conocido el estadio nos aguardaba la pintoresca calle Caminito repleta de sus coloridos “conventillos” lugar de vivienda de los inmigrantes italianos a finales del siglo XIX. Para

finalizar nuestro tour, llegamos al moderno barrio de Puerto Madero, completamente restaurado desde 1990; es la zona gastronómica más amplia y variada de Buenos Aires.

En esta última noche nos desplazamos a nuestra cena de despedida donde disfrutamos de un “Show Tango”.

El 11 de diciembre, desayuno en el hotel, tiempo libre para hacer compras y últimos paseos por Buenos Aires. A la tarde traslado al aeropuerto para tomar el vuelo de regreso a Madrid donde llegamos al día siguiente, 12 de diciembre, cansados, pero con unas maletas llenas de recuerdos inolvidables.



CRUCERO ISLAS GRIEGAS



Del 7 al 14 de mayo 2018.

*Mi primera experiencia en un crucero, y me resultó satisfactoria.
¡Por fin iba a conocer las famosas islas del Egeo!*

Lo primero que me llamó la atención es que el camarote me resultó como una habitación de un hotel edificado en tierra firme. Otra cosa curiosa es que cada tarde nos encontrábamos con unos folios sobre la cama con el título: "Diario de a bordo", donde se nos especificaban las actividades del día siguiente.

Nuestro plan de viaje comenzó presentándonos en el aeropuerto de Madrid el día 7 de Mayo. Cuando llegamos a Atenas nos trasladaron al puerto para subir al gran barco: Horizon de Pullmantur, donde nos registramos, como en un hotel, y nos facilitaron una tarjeta individual con nuestros datos, asignación de grupo, restaurante y mesa para las cenas, que debíamos presentar



siempre: para pagar consumiciones o compras extras y para bajar o subir al barco, que además comprobaban nuestra identidad comparando con la fotografía que tenían de nosotros en su base de datos. Creo que la primera actividad a la que asistimos fue a una charla sobre la vida a bordo, plan de emergencia y los diferentes puertos en los que atracaríamos. Luego, todos los días había actuaciones de teatro, de humor, musicales, etc., que, en general, fueron espectaculares, dejándote con la boca abierta, ¡tan buenos eran los intérpretes!

A veces te olvidabas de que estabas navegando, pues no se notaba que estuviéramos en un barco, quizás

es que tuvimos mucha suerte y no hubo oleaje.

Para mí fue emocionante surcar el “Mare Nostrum” de griegos y romanos. Si cerrabas los ojos podías oír los cantos de las sirenas como Ulises e imaginar los cíclopes y los dioses homerianos o los héroes de la Antigüedad.

Día 8 de mayo.- MYKONOS.
Nuestro primer desembarco. La isla de Míkonos se encuentra en el centro del archipiélago de las Cícladas, entre las islas de Tinos, Delos, Siros y Naxos. Míkonos, cuyo nombre se escribe de diversas maneras (Mykonos, Míkonos) es una isla pequeña, con menos de 90 km², pero mundialmente conocida gracias a sus playas y su diversión. La ciudad, Jora, es una pequeña población de casas cúbicas y encaladas ordenadas en torno a calles estrechas. A diferencia de otras localidades del Egeo, construidas en anfiteatro, Miconos se extiende en una llanura con sus hermosas casas encaladas con sus puertas y balcones de colores, las laberínticas calles, el seductor barrio de la Pequeña Venecia, el barrio de Kastro con los restos de un castillo y los famosos molinos, símbolo de la isla, que ornar las suaves colinas de Míkonos y que le dan ese aspecto tan romántico. Y, por supuesto, la mascota de la isla: el pelícano Petros, que encontramos por el atractivo puerto de Mykonos. Es una de las escalas más visitadas por los turistas que se acercan a Grecia y al mar Egeo en un viaje en crucero, no en vano la calle principal estaba atestada de gente, y ideo que no estábamos en temporada alta! Tuvimos la oportunidad de visitar el monasterio Panagía Tourliani en Ano Merá, uno de los rincones con mayor encanto de la isla. Pudimos



probar el “ouzo” (aguardiente) griego en una taberna.

Según la mitología griega, en Miconos estaban enterrados los gigantes vencidos por Heracles, así como que Tetis enterró a Ayax el Menor cuando, después de la Guerra de Troya, Atenea y Poseidón provocaron su muerte.

El primer asentamiento atestiguado de la isla se remonta al neolítico: eran [tribus](#) originarias de [Caria](#). Los hallazgos arqueológicos indican que los [jonios](#) se instalaron en Miconos alrededor del siglo XI a. C. Dada su proximidad con [Delos](#), densamente poblada en época clásica, se convirtió en una importante proveedora de alimentos. El [templo](#) de [Apolo](#) de Delos poseía tierras al suroeste de Miconos. Durante las Guerras Médicas, el general persa

Datis se refugió en estas tierras de regreso de la batalla de Maratón. Formó parte de la Liga de Delos, en el seno de la cual pagaba un tributo de un talento y medio, más adelante reducido a uno, según atestiguan los registros de tributos a Atenas en los que aparece, entre los años 452/1 y 416/5 a. C. Es citada en el Periplo de Pseudo-Escilax donde se menciona que había dos ciudades.

Fue una isla relativamente pobre hasta el auge del turismo en la década de 1950.

En 2015 Miconos fue escogida como sede para la grabación de un nuevo reality show internacional llamado Super Shore.

Una curiosidad: Los tejados de las casas son como piscinas para recoger el agua de la escasa lluvia o de la humedad. Observamos que los bordillos de las aceras son ligeramente redondeados, resultándonos una medida muy acertada, pues así no se dañan los neumáticos de las ruedas de los coches.

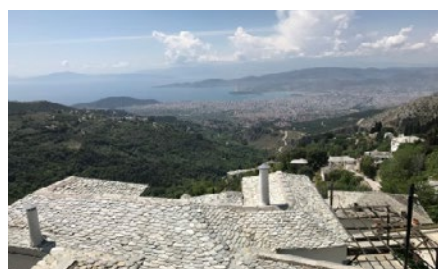
Después de cenar acudimos a la actuación de un cuarteto latino de música y oír tocar el piano y cantar.

Día 9 de mayo.- VOLOS. Es la capital de la provincia de Magnesia (Tesalia) y uno de los mayores puertos comerciales de Grecia. Se encuentra a 326 km al norte de Atenas y a 215 km de Salónica. La ciudad se sitúa en el punto más profundo del golfo Pagasético o golfo de Volos, a pie del monte Pelión (la tierra de los Centauros), donde montaña, boques, playas y mar se combinan para dar lugar a un paisaje de ensueño. El área metropolitana de Volos tiene 160.000 habitantes. La economía de la ciudad se basa en la industria, el

comercio, los servicios y el turismo. La ciudad moderna está construida cerca de las ciudades micénicas de Yolcos (patria de Jasón) y Pagasae (puerto de Yolcos) y de Demetrias o Dimitriada, ciudad fundada por Demetrio Poliorcetes, rey de Macedonia. De Yolcos se conservan restos del palacio micénico. De Demetrias se conservan las ruinas de sus murallas, el teatro y un acueducto romano.

Al oeste de Volos se encuentran los asentamientos neolíticos de Dimini y Sesklo que están considerados como los poblados prehistóricos más antiguos de Europa.

Visitamos el Museo Arqueológico Athanassakis de Volos, uno de los museos más antiguos de Grecia, donde se exhiben piezas halladas que datan desde la Edad de Bronce hasta el Período Helenístico. El edificio del museo, construido en estilo neoclásico, fue edificado en



1909 con dinero proporcionado por Alexis Athanassakis. En un principio su función era alojar una serie de estelas funerarias del periodo helenístico de la antigua ciudad de Demetría, que habían salido a la luz en unas excavaciones. Fue cerrado en 1940 a causa de la Segunda Guerra Mundial y en 1955-1956 a causa de los desperfectos provocados por un terremoto. El crecimiento de la colección provocó la construcción de una nueva ala, que se completó en 2009.

Después nos condujeron ascendiendo por las laderas del monte Pelión, descubriendo unos impresionantes paisajes, hasta pueblos tradicionales que han permanecido apenas sin cambios durante siglos. Esta es una de las regiones más bellas de Grecia, con una exuberante vegetación y gran cantidad de árboles. Llegamos a Makrinita, uno de los pueblos montañosos más bonitos, con su iglesia y la plaza del pueblo, que parece un balcón que da al golfo Pagasítico, de hecho lo denominan “El balcón de Volos”. Las vistas son preciosas. Aproveché para tomar un café griego en un barecito típico contemplando las preciosas vistas. La pared del pequeño salón estaba ocupada por un precioso mural, con parches para evitar más su



deterioro, que me encantó, pero que ya no recuerdo lo que me contaron acerca de él. También me llamó la atención la dimensión del tronco hueco de un árbol, en el que cupieron siete personas que se metieron para ser fotografiadas.

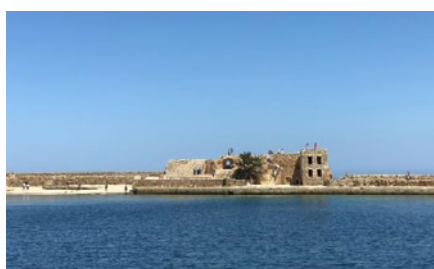
Esta noche tocaba “fiesta blanca”, es decir, que la recomendación era ir vestidos de blanco tanto para la cena como para acudir al espectáculo, que también los artistas iban vestidos de blanco, y que fue espectacular.

Día 10 de mayo.- DÍA DE NAVEGACIÓN. Este día no pisamos

tierra, pero hubo tantas actividades, que es difícil enumerar, vamos que no había opción para aburrirse.

Día 11 de mayo.- CHANIA ó Xaniá (CRETA). Desembarcamos en el puerto de Souda, del que a poca distancia se encuentra la vieja ciudad de Chaniá, también conocida como La Canea, al noroeste de la isla de Creta. Situada a los pies de las montañas Lefka Ori (Montañas blancas), cuyas cumbres están nevadas hasta principios de junio, es la segunda ciudad más importante después de Heraklion. Chaniá se encuentra sobre la antigua ciudad de Kydonia, un gran asentamiento que tuvo su punto álgido durante el Imperio Romano. Se cree que Kydonia fue destruida por los Sarracenos en 828 d.C.

La historia de esta legendaria ciudad se remonta a la época minoica en donde ya era considerada un enclave importantísimo, construyéndose sobre el puerto natural de Souda un gran complejo palacial. Está considerada como una de las ciudades más hermosas de toda Grecia y la más carismática de Creta. Conserva todo su esplendor, que bien podemos apreciar en sus antiguos edificios. Los diferentes estilos arquitectónicos se encuentran fundidos en un crisol de culturas: bizantina, judía, otomana, romana y veneciana. Sus estrechas callejuelas repletas de luz y de color e impregnadas de aromas florales, parecen desplegarse en torno a un puerto pesquero veneciano, custodiado por murallas y un antiguo faro, donde el tiempo parece detenido, o al menos ésa es la sensación que nos transmite al contemplar su imperturbable belleza. Fue habitada desde la época neolítica y, después de la destrucción de Knossos, se convirtió en el centro neurálgico



de la isla de Creta. Con la llegada de los árabes, la ciudad vivió un periodo de decadencia, pero con la llegada de los venecianos, La Canea floreció y se convirtió en la “Venecia del Este”. Los turcos ocuparon más tarde la ciudad durante 250 años, desde 1646 a 1898. Más tarde, Chaniá fue la capital de la isla hasta 1971, y hoy en día es la segunda mayor ciudad de Creta, después de Heraklion. Paseamos al lado del mar, contemplamos el faro veneciano, también merodeamos por sus estrechas calles colmadas de rincones genuinos y visitamos el Museo Arqueológico.

Día 12 mayo. – SANTORINI. Es una isla muy particular, con esa gran bahía y los islotes en medio, muy fácil de recorrer y tiene unas playas muy bonitas, emplazamientos arqueológicos, museos, ciudades con sus bellas casas blancas de techos azules. Casi 4 mil años atrás, su volcán explotó abriendo un agujero submarino en el mismo corazón de la isla, que hoy está rodeado por innumerables acantilados y playas de oscuro sustrato, de ahí que su «fisonomía» de media luna, hace un atractivo turístico en sí mismo.

También conocida como Thera, Santorín y Thira. Santorini, la de las dos caras, bahía misteriosa, isla de calma y aguas azules y antiguo volcán que hace hervir las noches de fiesta, donde todo es posible. Santorini es un nombre de origen italiano otorgado por los mercaderes venecianos a Thera, nombre griego de esta isla cargada de historia. Se encuentra en el extremo sur del archipiélago de las Cícladas.

La civilización Cretense y la Minoica, en la península griega, entraron en una época de decadencia a causa del maremoto y las perturbaciones



ocultos nos proporcionan lugares de ensueño. Las tiendas de arte, artesanía del tipo más bohemio y variopinto predominan en sus numerosas esquinas. Cafeterías y terrazas con vistas y música de lo más apacible predominan en esta población.



Pyrgos fue la capital de Santorini hasta 1800, se construyó en la cima de una colina, y se compone de casas tradicionales que se sitúan en torno al castillo veneciano existente, mientras que sus pequeñas calles siguen la forma de la colina. Se encuentra en el punto más alto de la isla y las vistas desde su mirador son espectaculares. En la parte más alta del pueblo encontramos una bella fortificación de carácter veneciano cuyos restos dan más personalidad y encanto si cabe a esta población. Pequeñas calles serpenteantes de casas encaladas en blanco nos guían hasta el castillo. Dicen que tiene más iglesias y ermitas que casas. Muchas de ellas son privadas, aunque es fácil visitarlas y entrar dentro a conocerlas y encender una vela.



para el clima, la agricultura y el comercio, tras la erupción de Thera. Se piensa que este desastre fue el origen, o uno de los orígenes del mito de la Atlántida, del que Platón habla en sus diálogos Timeo y Crítias, tal fue la intensidad y las consecuencias de aquella erupción.

Oia es el nombre de la localidad en griego. Se pronuncia "ia" y así debemos llamarla siempre, o no nos entenderán. Quizás es el lugar más deseado de la isla de Santorini y también el más fotografiado. Su famoso rito de la puesta de sol es conocido en el mundo entero. Y es que a la hora de la puesta de sol, como si de un rito se tratase, los habitantes de la isla se desplazan hasta allí para contemplar este maravilloso espectáculo. Es un pueblo pequeño, de callejuelas estrechas y encalado de blanco. Numerosas escaleras y rincones

encaladas de blanco, muchas excavadas en la roca volcánica. Los primeros en construir casas sobre el acantilado fueron las familias más pudientes. Hoy en día Thira es un compendio de callejuelas encantadoras y estrechas, con sus casas y comercios encalados de blanco. Un auténtico pueblo mediterráneo, rico en colores y en luz. Las ventanas y persianas multicolores rematan la belleza del lugar. El carácter religioso de Grecia ha influido en las numerosas capillas de techo azul que adornan y embellecen la isla de Santorini.

Como no podía ser de otra manera, también visitamos las catedrales. La catedral Ortodoxa de Thira, que tiene impresionantes vistas



Thira, o Fira, la capital de Santorini. Se encuentra en la zona oeste de la isla, ubicada sobre el filo del acantilado y mirando a la Caldera del volcán. Son típicas sus casas



de la Caldera y sobre el acantilado, ubicada en el mismo centro de la ciudad, fue construida en 1956. Importante contemplar sus frescos. La Catedral Católica, en el barrio católico, está dedicada a San Juan Bautista. Destaca en ella su bello campanario. Fue restaurada tras el terremoto del 1975.

Día 13 mayo.-NAUPLION. Teatro de Epidauro y fortaleza de Palamidi. Estamos en el Peloponeso. La capital de Argolis, es una de las ciudades más bellas y conocidas de Grecia, además de su función administrativa, también es un importante centro turístico, ocupado durante todo el año.

Los primeros datos sobre Nauplia datan del siglo VII a.C., cuando el asentamiento formaba parte de una confederación llamada Argólida. Poco después fue conquistada por Argos y solo se usaba como puerto. Los ciudadanos expulsados se mudaron a territorio espartano hasta que pudieron regresar en el 371 a.C.

En los tiempos del geógrafo Pausanias (siglo II d.C.) la ciudad estaba en ruinas, a excepción de unos fortines, un templo de Poseidón y una fuente llamada Canato, que según las creencias era usada por Hera una vez al año para renovar su virginidad.

Hasta el siglo XIII Nauplia perteneció a los romanos y a los bizantinos. Luego pasó por distintos dueños: francos, venecianos, otomanos y griegos, desde 1823, que fue la capital del país hasta 1834, cuando Atenas tomó el relevo.

Los puntos de interés a destacar de la ciudad baja, es la plaza Syntagma, delimitada por las altas fachadas de las casas patricias, feudo de



los peatones y de las terrazas de café. A lo largo del paseo podemos descubrir sus numerosas iglesias, entre las que destacan la catedral de San Jorge -que encierra el trono del primer rey de Grecia- y la iglesia de los Francos, antigua mezquita. En este barrio se sitúan también el Museo Arqueológico y el Museo de Arte Popular Vasilios Papantoniou.

Continuamos la ruta en bus. Esta excursión nos lleva a viajar a lo largo de un camino pintoresco y sinuoso, pasando por pueblos típicos griegos camino a Epidauro, declarado como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Aunque en el mundo helenístico fue dedicado al Dios de la curación, Asclepio -Esculapio-, hijo de Apolo y de la mortal Corónide, hija del rey de Tesalia. No voy a contar el pasaje mitológico, ya que me extendería demasiado. En la actualidad, se conservan parte de los cimientos y ruinas del famoso teatro, que se encuentra cerca del pueblo de Ligurio, en un bosque de pinos. Es el teatro de la antigüedad con mejor acústica del mundo. Fue diseñado por Policleto, el joven, en el S. IV a.C., que utilizó un desnivel natural del terreno para construirlo. Se conserva en perfecto estado y en verano se celebra el Festival Anual de Teatro Heleno en el que se representan tragedias y comedias clásicas. Aquí se dieron recitales de música de artistas de la talla de María Callas.

La «orchestra», circular, tiene casi 20 metros de diámetro y su capacidad es de 15.000 espectadores que disfrutan de unas vistas espectaculares del apacible

paisaje del valle de Asclepio. Sirvió de modelo a numerosos teatros griegos y se ha convertido en el símbolo del teatro griego antiguo.

En este mítico lugar fue proclamada la independencia de Grecia en 1822.

De vuelta a Nauplión, nos condujeron hasta la cima de la zona fortificada, conocida como Palamidi, ubicado en un peñón de más de 700 pies de altura. Palamidi tiene vistas impresionantes de la ciudad, el puerto y la llanura. Consta de tres castillos independientes unidos por bóvedas, corredores y pasajes secretos. El símbolo de la ciudad, el León de San Marcos, aparece sobre las entradas, recordando el origen veneciano de la fortaleza.

Finalmente, al término de la visita programada, nos quedamos en la

ciudad apurando el tiempo hasta la última hora de regreso al barco, que también iba a ser la última noche a bordo. Nos despedimos acudiendo a las postreras actuaciones musicales y demás, así como de las estelas marinas que dejaba nuestro barco, el Horizon, camino de Atenas.

Día 14 mayo.- ATENAS. Llegamos temprano, a las 08.00 h, desembarcamos, y como el vuelo de regreso a Madrid sale por la tarde, tenemos tiempo de recorrer un poco esta antigua y mítica ciudad.

Atenas es la capital de Grecia y el centro de la vida económica, política y cultural del país. Cuna de grandes artistas y filósofos de la antigüedad, Atenas tuvo un papel esencial en el desarrollo de la democracia. Cuenta con una extensa historia de más de 3.000

años de antigüedad, durante los cuales ha ejercido una importante influencia sobre el desarrollo de la cultura occidental. La gran riqueza monumental de Atenas la convierte en un destino con un enorme atractivo para los visitantes de todas partes del mundo. Además de una impresionante riqueza arqueológica (el Partenón, la Acrópolis, el Ágora...) la capital griega tiene mucho más que ofrecer a sus visitantes, comenzando por una rica y variada gastronomía mediterránea.

Iniciamos nuestra ruta en el puerto naval de Zea, hoy puerto deportivo, construido a principios del siglo V a.C por Temístocles para defender la ciudad del imperio persa. Su ubicación es estratégica, se encuentra en la parte oeste de la bahía de Atenas, en una entrada natural a partir de la forma única, que proporciona un buen abrigo de todos los vientos. Situado en el puerto de Pireo, adyacente a la ciudad y que ahora se incorpora en Atenas, famoso durante siglos por su gran puerto comercial.

A continuación nos condujeron hasta la impresionante Acrópolis para deslumbrarnos frente a la silueta del Partenón, templo construido en honor a la diosa Atenea.

Sentí una decepción tremenda, pues no se correspondía con los recuerdos de las distintas visitas que había realizado desde la primera, en 1976: en el Partenón apenas quedan metopas; para ver bastantes de ellas hay que visitar el British Museum y el de Arquitectura de Atenas. Tuve la sensación de abandono. Casi lloro.

Nuestro recorrido nos llevó también hasta el Estadio Panathinaikó,





también conocido como el Kallimármaro (en griego **καλλιμάρμαρο**, es decir, el “mármol hermoso”), es un estadio de atletismo en Atenas, que acogió la primera edición de los Juegos Olímpicos Modernos en 1896. Reconstruido a partir de los restos de un antiguo estadio griego, el Panathinaikó es el único estadio importante en el mundo construido enteramente de mármol blanco (del Monte Pentélico) y uno de los estadios más antiguos del mundo.

En los tiempos antiguos, fue utilizado para alojar la parte atlética de los Juegos de las Panateneas, en honor de la diosa Atenea. Durante la época clásica, el estadio tenía asientos de madera. Fue reconstruido en mármol, por el Arconte Licurgo, en el año 329 a. C. y fue ampliada y renovada por Herodes Ático, en el año 140 d. C., con una capacidad de 50 000 asientos. Los restos de la antigua estructura fueron excavados y restaurados, con fondos proporcionados por [Evangelis Zappas](#) para el renacimiento de los Juegos Olímpicos, quien patrocinó la Juegos Olímpicos que se celebraron en 1870 y

1875. El estadio fue renovado por segunda vez en 1895 para la Juegos Olímpicos de 1896, con financiación proporcionada por el griego benefactor George Averoff (cuya estatua de mármol ahora está en la entrada), con base en diseños de los arquitectos Anastasios Metaxas y Ernst Ziller.

Desde el bus vimos la Universidad, la Biblioteca Nacional y la Academia Nacional. Por último, pusimos rumbo hasta el barrio de Plaka, la parte más antigua de Atenas, que está repleto de tiendas, cafés, restaurantes y viejos monumentos.

Después de comer nos llevaron al aeropuerto, recogimos nuestras maletas y embarcamos para devolvernos a casa.

CANADÁ COSTA ESTE



El 13 de julio nos presentamos los 35 viajeros en el aeropuerto de Madrid/Adolfo Suárez para salir en vuelo de la compañía Air Canadá con destino Montreal y haciendo escala previa en Toronto para visitar el país ideal para disfrutar de una extraordinario naturaleza: CANADA en su parte de la costa Este. Después del largo viaje nos fuimos directos al hotel para cenar y descansar.

El 14 de julio, después del desayuno realizamos una visita panorámica de la ciudad de Montreal. Recorrimos el Viejo Montreal, apreciamos las bellas casas del XVIII, totalmente remozadas en los ochenta y convertidas en restaurantes, bistrós y boutiques en las calles de más ambiente: Saint Paul, Sainte Catherine y Saint Denis. Junto a la Plaza de Armas visitamos la Basílica de Notre Dame. También pasamos por el Ayuntamiento, y realizamos un paseo por el parque más importante de la ciudad "Le Mont Royal" al que la ciudad debe su nombre. Después de comer en "Smoked Meat" tuvimos tarde libre para poder seguir disfrutando de esta ciudad.



Al día siguiente salimos hacia la bella ciudad de Quebec. En el camino realizamos una parada para el almuerzo en la Cabaña de azúcar Chez Dany, donde degustamos algunos de los platos típicos de la región y nos explicaron como se produce el auténtico jarabe de arce. Llegamos a Quebec, capital de la provincia del mismo nombre, clasificada como Patrimonio de la Humanidad y única ciudad amurallada de América del Norte y realizamos una visita panorámica de la ciudad. La mayoría de los lugares de interés se encuentran en torno a la ciudadela. A sus pies, la ciudad vieja, de estrechas calles adoquinadas, donde se encuentran las catedrales católica y protestante y el famoso Fairmont le Chateau Frontenac. Abajo, la ciudad más antigua que se extiende desordenadamente a lo largo del río San Lorenzo. También paseamos por la plaza de Armas, la Plaza Real y la Terraza Dufferin.

El día 16 realizamos una excursión de día completo por la Costa de Charlevoix clasificada por la UNESCO como reserva Mundial de la Biosfera, hicimos por ella un crucero de 3 horas de duración en el que además de contemplar las maravillas naturales de esta zona, pudimos fotografiar algunas de las ballenas de distintas especies que en verano acuden a estas aguas. Después de comer regresamos a Quebec.

Al día siguiente salimos hacia las Cataratas de Montmorency para admirar cómo sus cascadas se precipitan desde una altura de 83 metros, siendo bastante más altas que las de Niagara, aunque más estrechas. Continuación hacia la Isla de Orleans, donde vimos casas históricas construidas durante el régimen francés. Después de comer seguimos nuestro camino para visitar la Basílica de Santa Ana.





El día 18 nos fuimos hacia Tremblant. Estación de esquí y balneario, que posee elegantes y pintorescos edificios que albergan decenas de hoteles y restaurantes. Un telesilla descubierto sobrevuela los tejados de la localidad y otro panorámico une la ciudad con el casino. Después de comer continuamos nuestra ruta hasta OTTAWA, designada capital de Canadá en el siglo XIX por la reina de Inglaterra y una de las ciudades más bellas y tranquilas del país. Alojamiento.

Al día siguiente, después de desayunar, visitamos Ottawa que es la capital de Canadá desde 1857, ocupa un bello emplazamiento a orillas de los ríos Ottawa y Rideau y constituye un almacén de historia y arquitectura, una mezcla de edificios históricos y modernos. Su centro histórico es bastante compacto y la mayoría de los lugares de interés se pueden visitar a pie. Dominando el paisaje urbano, los majestuosos edificios neogóticos de arenisca del Parlamento y junto a ellos los edificios del Gobierno, las residencias del Primer Ministro y del Gobernador General, el Ayuntamiento. etc. Después de comer fuimos al este de la colina del Parlamento donde se encuentra el pintoresco





Mercado Byward que ofrece varios talleres de artesanía, cafés, boutiques, bistrós y puestos de productos agrarios y donde disfrutamos de tiempo libre

El día 20 salimos hacia la región de las Mil Islas, donde tomamos un barco por el río San Lorenzo recorriendo una de las zonas más espectaculares de este río y bordeando algunas de las 1.800 islas que emergen de sus aguas. Después de comer continuamos viaje a Toronto, la mayor ciudad de Canadá, capital de la provincia de Ontario y una de las más dinámicas y cosmopolitas del continente. Uno de los lugares emblemáticos de esta ciudad es la torre CN, que con sus 553 metros sigue siendo la más alta del hemisferio norte. Subimos al mirador de la torre y contemplamos unas espectaculares vistas de la ciudad, a través del suelo de cristal transparente.

El día 21 realizamos la visita panorámica de la ciudad de Toronto. Recorrimos el centro financiero, Antiguo y Nuevo Ayuntamiento, el Parlamento Provincial, el distinguido barrio Yorkville con sus elegantes tiendas y el Barrio Chino. Después,

salida hacia Niágara donde nos esperaban las majestuosas y famosas cataratas que deslumbran con su impresionante caudal de agua, una de las maravillas más visitadas del mundo. Después de comer realizamos un paseo en el tradicional barco “Hornblower” que nos condujo hasta el corazón de la catarata de la herradura. Luego fuimos hacia Niagara On the Lake, conocido como el pueblo más bonito de Ontario y que fue capital del Alto Canadá. Finalizada la visita regresamos a Toronto.

El 22 de julio finalizaba nuestra estancia en Canadá. Volamos desde Toronto a Madrid, dejando en nuestras retinas mil imágenes preciosas y unos recuerdos maravillosos de unos paisajes y de una naturaleza que sin duda hay que preservar.



VIAJE A BUDAPEST

Era el 4º viaje programado por ACRECA para el año 2018. En unas fechas novedosas pues Septiembre habitualmente no desplaza a sus viajeros por el mundo.

Y el primero al que yo me incorporaba, seguro de disfrutar de un bonito viaje y unos recuerdos maravillosos.

Así ha sido, en tan solo 4 días no se puede disfrutar y conocer mejor una ciudad tan espectacular, tan artística, tan natural, con ese Danubio azul, auténticamente azul.

El orden y la educación en sus calles, la seguridad a altos niveles, la dinámica de una ciudad grande que se hace cómoda para el visitante.

El comienzo fue algo “raro” pues el avión no despegaba. La culpa de los “overbooking” aéreos, que afectaba a un matrimonio de nuestro grupo, que se componía en total de 42 personas.

Solo la experiencia, llamada en estos casos profesionalidad, de nuestra

responsable Manoli, hizo que aquel avión despegase en tiempo y forma y todos juntitos.

A la llegada a Budapest... lógicamente las maletas de este matrimonio no llegaban. Al cabo de 2 días, allí estaban para alegría de sus dueños y consuelo para los demás, pues estábamos todos solidarizados.

A partir de ahí cumplimos todo el programa, con visitas internas y externas a la Catedral, Sinagoga, Termas, Iglesia de Matias, Parlamento, Palacio Real, paseo nocturno en barco por el Danubio, con todos los puentes y los monumentos iluminados.... una ciudad bonita de día, pero espectacular por la noche.

Unas visitas en grupo, otras por libre, ya se sabe con los distintos



mini-grupos que se conforman en estos viajes, pero tod@s disfrutando de una maravillosa Budapest.

A los que puedan leer esta revista, les recomiendo este destino para un futuro desplazamiento por Europa. Seguro que no saldrán decepcionados.

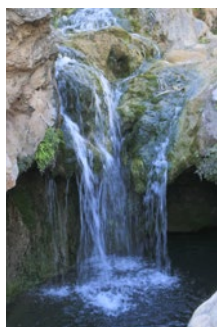
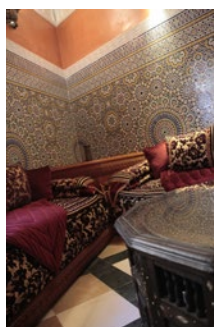
Gracias a tod@s.

El Club Social de Cajamurcia creó hace varios años un programa de viajes culturales denominado "FORO ALMURSI", capitaneado por nuestro compañero, socio y amigo Juan Ignacio García Abellán.

Dentro de este programa hemos realizado dos viajes (uno en enero y otro en febrero) al paraíso cercano de la Albufera interior y la Alhambra Valenciana. Los viajes han tenido un gran éxito de participación, completando las 55 plazas reservadas de cada uno de ellos.

Nuestro socio Paco Sastre, ha confeccionado una extraordinaria síntesis de uno de los viajes, tanto escrita como fotográfica.

Organiza:



Conociendo Anna, Bolbaite y Navarres

El tiempo vuela y cuando me llegó la información de la excursión organizada por nuestro amigo y compañero de trabajo durante muchos años Juan Ignacio García Abellán a tierras valencianas me llegó el ya lejano recuerdo de la calidad de las que había conocido organizadas por él. Conocer Anna me sedujo y no dudé ni un instante en apuntarme nuevamente a algo organizado por nuestro amigo.

Como no podía ser de otro modo la jornada fue simplemente sensacional, un almuerzo en un restaurante de carretera, digno de estar en el centro de cualquier población. Servicio rápido y bueno tal y como se pretendía para llegar puntuales a la primera visita al palacio de los Condes de Cervellón.

Casi en las puertas del palacio la foto de rigor en lo que en su día fueron los lavaderos públicos de una población que se ha caracterizado siempre por su gran cantidad de agua. La visita al palacio por sí sólo ya merecía el viaje a estas tierras y para culminar un paseo por la llamada Albufera de Anna, que es un precioso lago en las puertas de la población, lugar de salida para diversas excursiones de senderismo entre el río y cascadas de agua (apuntado queda para alguna escapada con las botas de montaña en primavera).

Siguiendo el canal de Navarrés llegamos a población de Bolbaite, donde tras bajar al río y pasear un poco por este espléndido paisaje junto al agua, visitamos los restos del castillo y la Iglesia, para dirigirnos a Navarrés, donde teníamos reservado el lugar para comer.

No se trata de publicidad, pero tengo que reconocer públicamente que la comida en el Mirador de Escalona, fue de una altísima calidad, con un servicio para "quitarse el sombrero" y unas vistas preciosas. Si algún día te acercas por este restaurante no te olvides de pedir foie a la brasa (todo lo que te ponen es realizado a la brasa).

Pero bueno dejo de contar cosas y aquí dejo el reportaje gráfico de una jornada que todos recordaremos durante muchos años.

XXXV "MEDIA MARATÓN ABEL ANTÓN"



El pasado fin de semana del 19-21 de Septiembre, un grupo de compañer@s de Kutxabank, asociados de DAD-kutxa y amantes del atletismo, acompañad@s en algunos casos de sus respectivas familias, organizamos una salida a Soria para correr la XXXV edición de la "Media maratón Abel Antón" que se disputaba el sábado 20 de septiembre.

La iniciativa, propuesta por la DAD Kutxabank, pretendía que se disfrutara de todo un fin de semana juntos, para compartir camaradería, deporte, familia y, no menos importante, buena gastronomía, teniendo al atletismo como punto de encuentro.

El resultado fue una bonita experiencia, rematada con una gran carrera del equipo de atletismo. Idoia Arregi y Mari Carmen Seijas obtuvieron la segunda y tercera posición en la categoría "Veteranas A", dando la gran alegría del fin de semana.

El sábado por la mañana visitamos tranquilamente la localidad, con la única obligación de recoger los dorsales para la carrera. La comida, en vista de la proximidad de la carrera (sábado por la tarde), fue de dieta para los corredores, juntándonos nuevamente después de la carrera para la cena de equipo con todos nuestros acompañantes y celebrar la participación y éxito de Idoia y Mari Carmen.

El domingo, después de una visita cultural matutina por Soria, comimos juntos antes de nuestro regreso a casa.

Organiza:



Asociación Empleados KUTXA
DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN



Visita a la cartuja de Monegros y al monasterio de Sigena

10 de Noviembre 2018



Con mucho interés por conocer y visitar estos dos importantes elementos de nuestro patrimonio histórico y artístico, participamos 46 asociados, 30 desde Zaragoza y 16 desde Huesca, con la alegría añadida de abrazar y convivir unas horas con amigos queridos.

Encontramos la Cartuja milagrosamente en pie tras casi dos siglos de abandono de la vida monástica, en los que ha sido balneario, finca agropecuaria y cuartel de los dos bandos en la Guerra Civil.

Visitamos la iglesia, el claustro y las capillas devotionales con una buena explicación sobre la vida de los monjes cartujos, la peripecia histórica del monasterio y la ingente

obra artística de fray Manuel Bayeu, miembro de la ilustre familia de pintores junto a la que creció el genio de Goya en su juventud. Este fraile cartujo pintó todas las estancias comunes del monasterio, unos 2.000 metros cuadrados, con preciosas imágenes barrocas de temas religiosos y cartujanos, que en gran parte se mantienen en buen estado.

Camino de Sigena contemplamos desde el autobús el paisaje monegrino y la laguna de Sariñena brillando al sol del otoño.

El monasterio de Sigena impone en la magnífica sobriedad de su construcción románica, descarnado además de toda su decoración y buena parte de su fábrica por el devastador incendio provocado en la Guerra Civil.

La visita se reparte en una primera parte sobre la iglesia, las tumbas reales y la sala capitular y sus valiosas pinturas, todavía en Barcelona, que nos indican con unos carteles.

Después nos muestran parte de los bienes recuperados en una exposición todavía provisional, entre los que destacan tres preciosas cajas sepulcrales de aquellas religiosas nobles. Todos los bienes añaden el valor simbólico de haber sobrevivido a los peores acontecimientos y haber sido recuperados con tanta justicia y empeño.

Una buena comida degustada en el mejor ambiente cierra la jornada en Sariñena.

Ofrenda de flores

2018

Organiza:



Un año más, un numeroso grupo de compañeros y amigos, representando a toda la Hermandad de Antiguos Empleados de Caja Inmaculada, nos reunimos para llevar flores a Nuestra Señora la Virgen del Pilar, llenos de ilusión, cariño y emoción. El día maravilloso y soleado hizo que la Ofrenda luciera en todo su esplendor.

Hemos de agradecer a la HAECAI todo su apoyo y acompañamiento. A su vez, la HAECAI, agradece este

grado de correspondencia en la participación que mantiene la ilusión de seguir proponiendo actividades que nos permitan seguir manteniendo viva nuestra Hermandad.

Os esperamos el próximo año y a otros cuantos asociados, familiares y amigos se quieran incorporar. Sirva esta pequeña reseña para expresar nuestra devoción a la Santísima Virgen del Pilar.

KAIROS TEATRO



Kairos TEATRO comenzó su andadura en Zaragoza en el mes de abril de 2002, con el patrocinio de la Hermandad de Empleados de Caja Inmaculada.

Desde esta fecha ha puesto en escena ocho montajes teatrales de los que ha realizado ochenta y ocho representaciones en treinta y siete poblaciones. En la actualidad el grupo está

formado por dieciocho personas: director, quince actores y dos colaboradores técnicos.

Ha participado en seis ediciones del Certamen de Teatro Aficionado "Pedro Saputo" de Almodévar (Huesca), tres en el Festival Nacional de Teatro Aficionado de Alfajarín (Zaragoza) y en una edición del Certamen Nacional de Teatro Aficionado

Universidad de Zaragoza, obteniendo múltiples galardones.

En 2018 Kairos TEATRO ha sido galardonado con cuatro primeros premios y dos nominaciones por su participación en el XVII CERTAMEN DE TEATRO AFICIONADO PEDRO SAPUTO DE ALMUDEVAR, por la representación de la obra "DIEZ NEGRITOS" de Agatha Christie.

RELACIÓN ASOCIADAS FEDERADAS

NOMBRE ASOCIACIÓN

ASOCIACION RECREATIVA DE EMPLEADOS DE CCM - TOLEDO

AGRUPACIO SANT JORDI DE CAIXA DE CATALUNYA

CLUB SOCIAL DE CAJA MURCIA

GRUPO DE EMPRESA DE CECA

GRUPO DE EMPRESA VIRGEN DE GUADALUPE DE CAJA DE EXTREMADURA

HERMANDAD DE EMPLEADOS DE CAJA MUNICIPAL DE BURGOS

ASOCIACION DE EMPLEADOS DE LA BBK

ASOCIACION RECREATIVA DE EMPLEADOS DE CCM - ALBACETE

CLUB EMPLEADOS DE CAJA CANTABRIA

ASOCIACION RECREATIVA DE EMPLEADOS DE CCM - CUENCA

GRUPO DE EMPRESA DE CAJA SEGOVIA

ASSOCIACIÓ D'EMPLEATS DE SA NOSTRA

HERMANDAD EMPLEADOS SAGRADA FAMILIA DE CAJASUR

ASOCIACIÓN SAGRADA FAMILIA, EMPLEADOS DE CAJAS DE AHORROS

HERMANDAD DE ANTIGUOS EMPLEADOS DE LA CAI

CLUB SOCIAL DE CAJA VITAL

CLUB DE EMPLEADOS DE CAJA MEDITERRÁNEO

ASOCIACION SAGRADA FAMILIA DE CAJA GRANADA

UNION RECREATIVA EMPLEADOS CAJA AHORROS (URECA)

ASOCIACION DAD DE LA KUTXA DE GUIPUZCOA Y DONOSTI

CLUB SOCIAL DE CAJA ONTINYENT

ASOCIACION CULTURAL Y RECREATIVA EMPLEADOS DE CAJA CÍRCULO

ASOCIACIÓN TEIDE DE EMPLEADOS DE CAJACANARIAS (ATECCA)

UNION CULTURAL EMPLEADOS DE CAJA ESPAÑA (UCECA)

AGRUPACION DE TRABAJADORES ABANCA

HERMANDAD DE EMPLEADOS DE LA CAJA DE AHORROS DE ASTURIAS

ASOCIACION RECREATIVA EMPLEADOS DE CCM - CIUDAD REAL

ASSOCIACIÓ UNNIM EMPLÉATS

AGRUPACIO EMPLÉATS DE CAIXA DE PENEDÈS

JUBILADOS DE CECA

DICIEMBRE, 2018